

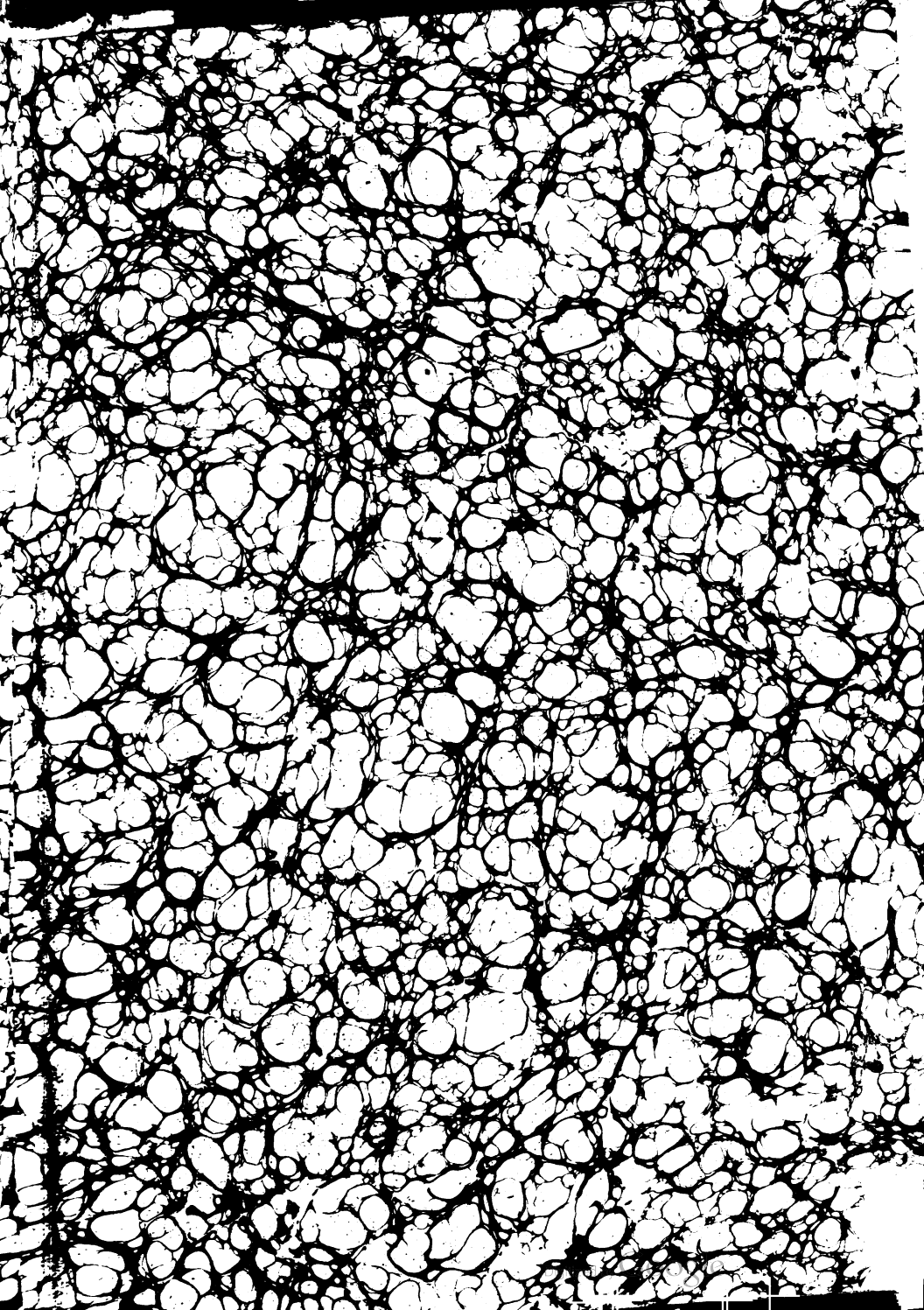
72. K. 75.

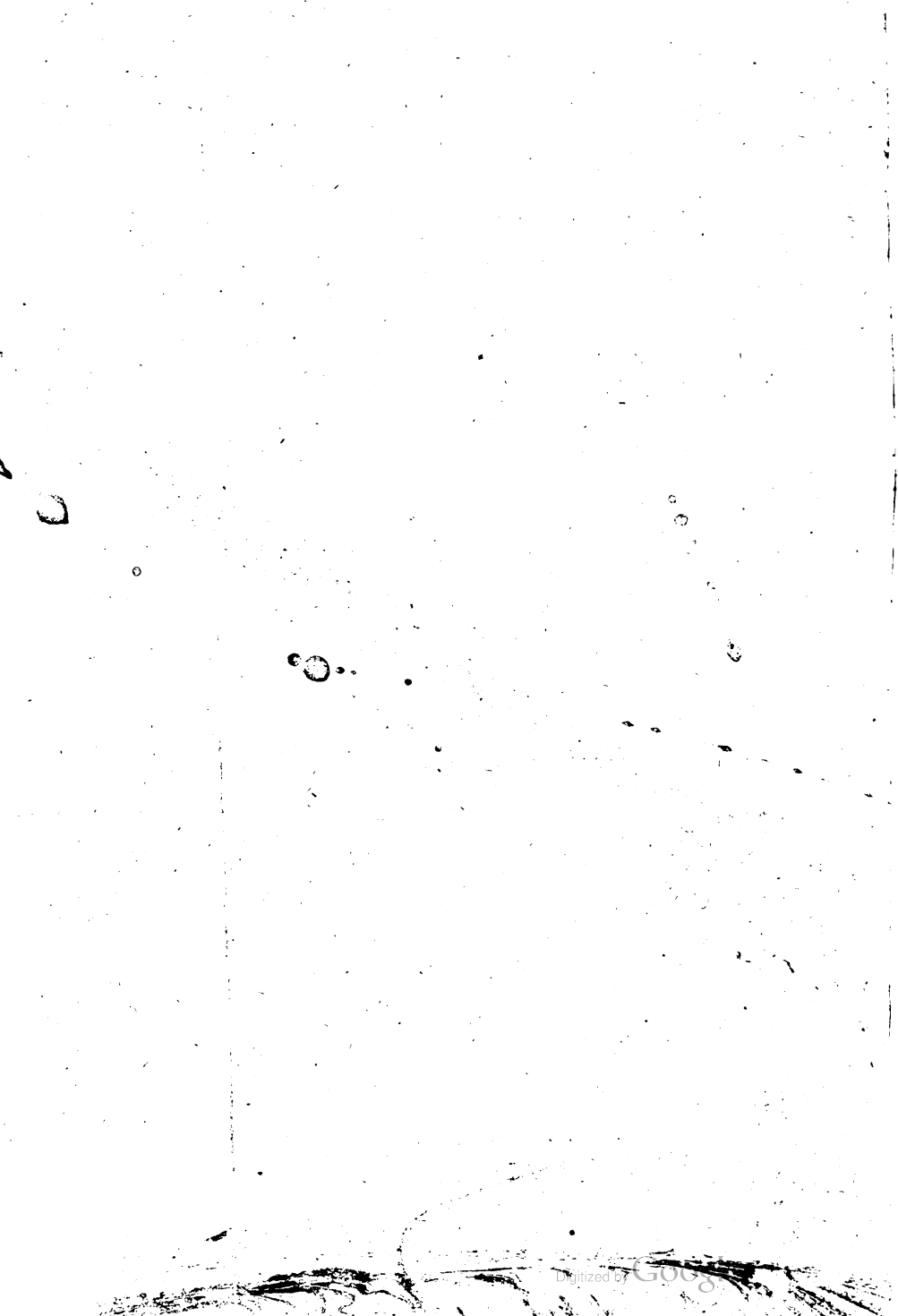
MENTEM ALIT ET EXCOLIT



K. K. HOFBIBLIOTHEK
ÖSTERR. NATIONALBIBLIOTHEK

72. K. 75





72. 12. 75.

Salazar

THEORICA
Y PRATICA DE
GUERRA, ESCRITA

al Principe don Felipe nuestro señor,
por don Bernardino de
Mendoza.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la viuda de P. Madrigal.
Año de 1595.

Vendese en casa de Sebastian Ybáñez librero en la calle mayor.
yen la

ADDITIONAL

HOA 1017 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

1007 1007 1007

TASSA.

YO Miguel de Ondarça çauala, escrivano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fee que auiendo se visto por los señores del un libro intitulado *Theorica y Pratica de guerra*, cõpuesto por don Bernardino de Mendoza, que con licencia suya se ha impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a tres maravedis, y a este precio y no mas mandaron se venda el dicho libro, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro, y para que dello conste di esta fee, que es fecha en Madrid a doze dias del mes de Julio de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

Miguel de Ondarça çauala.

E R R A T A S.

Fol. 13. pag. 6. trancau. dig. rrauan. 16. vlt. señoral. di. se-
 norio Real. 22. 18. meteria, di. mataria. 24. pen. estigma,
 di. estiman. 25. pen. para ci eu, di. paratncu- 30. 11. pu-
 lexico, di. politico. 31. 21. ent cões, di. entorts. 32. 23. pncds, di.
 pncda. 24. 4. dexa de scaecer, di. dexa descaecer. 48. 12.
 nacios, di. naciones. 49. 3. fer. di. sea. 50. 19. Maestre Gene-
 ral, di. Maestres Generales. 53. 1. las cien, di. las. 60. 20. or-
 dinarp, di. ordingrio. 75. 12. cacquallerja, di. caualleria. 79.
 vlt. en lo, di. en les. 82. antep. lo, di. la. 92. 3. gton, di. guion.
 97. 10. se, di. le. 98. 20. que lo pide, di. que pide. 107. 2. Pro-
 uincincias, di. Prauincias. 115. 8. forajeros, di. forrajeros. 116.
 3. las cues, di. las. 8. molos, di. mos los. 117. 4. de salija, di.
 desaloja. 135. antep. consiguiente, di. consiguiente. 143. 1. diga,
 truire de la profundidad. 145. 1. emprenda, di. no emprenda.
 149. 15. rio, di. sario. 151. 6. momento, di. monimento. 163. pen.
 partes, di. parte. 165. 8. moujento, di. monimiento. 175. 4.
 aujado, di. autendo. 176. 15. firuendo, di. firuien- vlt. derfes,
 di. derse. 178. 2. al, di. el. 184. vlt. sobres, di. sobre. 197. 5.
 de yida, di. deni la. 209. 13. esto, di. estos. 210. 7. espirar, di.
 espiar. 211. 17. na, di. no. 216. 21. tres, di. trar. 218. 3. nonio,
 di. nanio. 239. pen. el cho, di. al cho. 244. 9. juego, di. fuego.
 249. 23. figuten, di. figuen. 250. antep. hallandome, di. halla-
 dome.

Juan Vazquez
 del Marmol.

EL REY.



DO R Quanto por parte de vos don Bernardino de Médoça nos ha sido fecha relació, diciendo, que vos auia des compuesto vn libro intitulado Theorica, y Pratica de guerra para el Principe don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo, de la qual haziades presentació, suplicádonos vos mandásemos dar licencia para imprimirla, y priuilegio para q̄ otro no lo pudiesse hazer en algunos años, o que sobre ello proueyessemos como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del n̄ro Consejo: por quanto en el dicho libro se pusieron las diligencias que la prematica, por nos hecha sobre la impresión de los libros dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: por la qual por os hazer bié y merced vos damos licencia, y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren, y se cuentan desde el dia de la data de esta nuestra cedula en adelante vos, o la persona

que

PRIVILEGIO.

que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir, y vender el dicho libro q̄ de su-fo se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado al cabo de Miguel de Ondarça, catala nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes q̄ se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion está conforme a el, e traygays fea en publica forma, en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni otra alguna para efecto de la dicha correccion y tasa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro y primer pliego, y en el seguidamente ponga esta nuestra licencia, y privilegio, la aprouacion, tasa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha
preg-

PRIVILEGIO.

pregmatica y leyes de estos nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin nuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, y alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquiera dellas, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hacemos, y contra el tenor y forma dello y de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni

PRIVILEGIO.

consientan yr ni passar por alguna manera, so
pena de la nuestra merced, y de veynte mil ma-
rauedis para la nuestra Camara. Fecho en Ma-
drid a veynte y cinco dias del mes de Mayo de
mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

*Don Luys
de Salazar.*

Cen-

C E N S U R A .

HE Visto este libro intitulado *Theorica, y Pratica de guerra*, dirigido al Principe nuestro Señor, cõpuesto por don Bernardino de Mendoça. Y por la experiencia que tengo, de treynta y dos años, que he seruido al Rey nuestro Señor en la guerra, de Capitan de cauallos ligeros, y de Infanteria, y Maestro de Cãpo, y de Maestro de Campo general, y auer leydo todo quãto con diligencia he podido recoger de lo que esta escrito, antiguo, y moderno en esta profesion, y las historias que ponen las causas de auer perdido, y ganado los que han tenido el mando, e Imperio de los exercitos, q̃ es mejor arte militar, teniendo experiencia para entenderlos: digo que la obra es muy digna para su Alteza: porque el Autor le pone delante los aduertimientos principales, que ha de considerar, y aduertir en el manejo de la guerra, preuiniendo al principio, lo que se ha de escusar el tomar las armas, como quien tiene experiencia, de quan inciertos son los fines, y apuntando la materia de estado,

con

C E N S U R A .

con muy Christiano Xelo, en que muestra bien la mucha Theorica, y Pratica, que tiene, y con auer hecho grandes, y señalados servicios al Rey nuestro Señor, no es el menor, auer cõpuesto semejante libro, por el prouecho que podra sacar, ansi el Principe nuestro Señor, como los Generales de sus exercisos, y cabos dellos, y soldados, que les han de seguir . Por lo qual sera justo se imprima, pudiendo resultar del tanto prouecho. En Madrid a. 12 dias del mes de Mayo de. 1595.

Don Francisco Arias

De Bobadilla.

Al

Al Principe nuestro señor
Don Felipe.

Señor.



El antiguo refran Castellano afirma, q̄ por vn clauo se pierde vna herradura, y por ella vn cauallero, y por el vn pendon, y por el pendon vna hueste, y por ella vna batalla, y por la batalla vn Reyno, y no solo la sucesion de los Reyes en el, pero muchas vezes la religion, daño inestimable: se puede juzgar, quanto mas apressuradamente podran acarrear las perdidas apuntadas otros muchos inconuenientes, que por descuydo, y poca aduertencia pueden suceder en la guerra, si el que es al parecer de tan poco momento los viene a causar. La consideracion desto me ha lleuado al
-109
escruiuir

Carta al Principe

escribir a vuestra Alteza yna breve theo-
rica y pratica de guerra, refrescando para
ello la memoria, por lo que he leydo y ex-
perimentado en treynta y tantos años, que
la he seguido, sirviendo en ella, y embaxa-
das al Rey nuestro señor, padre de vuestra
Alteza: pues mi temprana ceguera me ha
impedido no poder ocupar puesto en que
pueda servir a vuestra Alteza, sino de con-
sejero, dando officio de libros y escritos,
porque no hablan, sino obfuscando los, ni re-
pican sobre lo que han referido: lo qual
ha de obligar a los Principes a consumir
alguna parte de tiempo en buenas leturas:
pues fuera del cultivarse los ingenios con
ellas, y abrirse los ojos para ordenar las co-
sas presentes, cō el exemplo y escarmiento
de las passadas, que haze anteuer las futur-
ras, dicen los libros y escritos a los Principes,
como personas muertas, muchas ver-
dades, a que no se atreven los vivos. Y si
bien tendran muchos por dura empresa
querer hazer theorica de ciencia, que
vivido con-

nuestro señor.

consiste enteramente en la practica, como el exercicio de la guerra, siendo la experiencia el principal fundamento della: la medicina tiene la misma calidad, por verse en los cuerpos humanos, en la manera que en la guerra, tan varios e impensados successos: particular que haze dar mas estimacion a los medicos experimentados, que a los theoricos solos. Esto no ha sido parte para que los mas doctos en la ciencia se ayan olvidado de la theorica, que en todas la ay, acomodando con ella la practica. Ni en las mathematicas, y geometria dexa de ser de mucho prouecho, pues sino se supiesse primero la razon y compostura de las lineas y figuras, podrian mal los architectos traçar los edificios: para cuya fabrica no basta esto solo, si los maestros no supiessen qual es la suerte del fondo del terreno, por la continua experiencia y vso, la calidad de los materiales para la fabrica, la suerte de piedras que sufre mas luengos años, la injuria del tiempo, y se incorpora
mejor

Carta al Principe

mejor con la froga y armagafas. En el juego del algedrez, biuo retrato de la guerra, que consiste realmente en el vfo, no dexan de fer muy frutuofos los libros que se han escrito de la theorica del, auentajando grandemente a los que los leen en el jugarle. Afsi mismo podria parecer a algunos que he escrito muchas cosas, que saben los que son soldados, y algunas que se hallarian en diferentes libros. A lo primero satisfare con que si la razon del ofender, y defender no fueffe desde la creacion del mundo hasta agora la mesma, variando solo en la disposicion de la gente en el hazerlo, por la diferencia de armas, ingenios y instrumentos que se han inventado para conseguir qualquiera de los dos efectos, que yo podria dezir nouedades, dandome la propia materia ocasion para ello, y Dios a todos los hombres las potencias de entendimiento, memoria, y voluntad, con que disponer el discurso y racionacion, no siendo marauilla por esto
encon-

nuestro señor.

encontrarse en vn pensamiento diuer-
fos ingenios , si el hazerlo es fundan-
dose en vna mesma causa: lo qual no
impide que vnos entendimientos no
se auentajen mas que otros en hallar la
razon della y efectos , ni yo embaraço
quando con el mio quede atras en la
empresa el no passar otros adelãte que
le tengan mejor. A lo segundo , que
aunque las abejas no formen las flores,
por esto no dexa de ser suaue y proue-
choso el licor que sacan dellas , y abo-
rrrecibles las telas de las arañas, no ob-
stante el ser vrdidas de su propria sus-
tancia. Y si vuestra Alteza estimare ha-
llarse en estos papeles mios , mas de
abeja , que de araña, dare por bien em-
pleado el trabajo de auerlos compuesto,
por el desseo que tengo de cumplir con
la obligacion en que Dios me puso,
haziendome su vassallo , y ofrecer en
reconocimiento desto el cornadillo,
que me ha quedado , que recibira
vuestra

Carta al Principe N.S.

vuestra Alt. mas por los quilates de la
aficion en el presentarle, que del talen-
to. Nuestro Señor guarde a vuestra Al-
teza. De Madrid vltimo de Agosto de
mil y quinientos y nouenta y quatro
años.

*Don Bernardino
de Mendoça.*



THEORICA Y
 PRACTICA DE
 Guerra, de Don Bernardino
 De Mendoça.



V I E N D O Dios hecho a
 V. A. heredero de la muchedumbre de Coronas, estados, y payfes, que el Rey nuestro señor padre de V. A. posee en tan diuerfas partes, ocupando vna buena de Europa, y tan grande en la America, India Oriental, nuevo mundo : es verisimil, y aun forçoso en razon humana, las muchas guerras que por mar y tierra V. A. tendra, conquistando, o defendiendo. Iuntamente despertaran los sucessos y mudanças del mundo,

*Grãdexa
 del Impe
 rio de Es-
 paña.*

A diferen

*Consideracion
Christiana.*

diferencias, como de ordinario se ofrecen con Reyes, Republicas, y Potentados Catolicos. Y aunque su calidad requiera el aueriguallas cō las armas, ha de procurar V. A. no seruirse dellas, antes de estar desesperado el medio de la negociacion y acuerdo, por el daño, que del ensangrentarse la espada entre los Reyes Christianos, redunda a la Iglesia Apostolica Romana, impidiendo el aumento de nuestra santa Fè Catolica en ella, con la ocasion que a los infieles, y hereges se da, por no ver vnidas las fuerças Catolicas a emprender sobre los Reynos y tierras de los que lo son.

*Consideracion
para los
Reyes.*

A esta consideración se allega otra, que há de tener muy delante de los ojos los Reyes, Principes, y Gouvernadores, la qual es, no poder ser seruido mejor nuestro Señor, que en el tiempo de la paz, ni al contrario mas ofendido, que en el de la guerra. Cosa, que considerandola diuersas vezes me ha hecho conocer, quan artificiosamente ha procurado el diablo, dar a entender a los Reyes, ser mayor grãdeza y poderio hazer la guerra a credito, facilitando con esto vuisse muchas, y en ellas creciesen las ofensas y pecados, con no estar

Pia consideracion.

la

la gente pagada. Negocio que ruerce a los Generales, y cabeças, haziendoles soltar el freno de la obediencia, y buena disciplina, dando libertad a las extorsiones, robos, fuerças, motines, que es multiplicar pecados, sin los que de fuyo trae consigo la guerra, por la licencia que se da a los que la siguen.

En caso, q̄ las tales diferencias con Reyes, o Potentados Catolicos, sean con Principes, acerca de quien tuuiere V. A. Embaxador, es de advertir, enconandose con las demandas, y respuestas las platicas, si el Embaxador no solo tiene curso en el manejo de los negocios, pero es soldado de pecho. Porque auiedo de platicar materias, de que puede resultar rotura de armas, es muy conueniente passen por manos de quien no se altere por las palabras preñadas, que los Principes y sus Ministros dizen en semejantes ocasiones, para auentajar su partido, y negociacion, ni de las demonstraciones que hazen de lenas de gente, para apoyallas, estimandolas por mas del fundamento que tuuieren. Y assi con el auer seguido la guerra, balançara las cosas de manera, que auise a V. A. con puntualidad las preuenciones, que es bien que se hagan, y

Punto de advertir a los q̄ son Embaxadores.

Advertimiento para Embaxadores.

no reparar en algunos cabos de sus instrucciones, sin apressurallo de suerte, q̄ solo sirua el leuantar gēte de gasto, y embaraço. Ni así mismo se creera de las buenas palabras que dieren (quando no las confirmaren obras) para que V. A. se descuyde, hallandose al tiempo de la necesidad desapercebido. Por lo qual ha de ordenar V. A. (no siendo el Embaxador persona que aya seguido la guerra) se le embie en su compañía la de alguno que lo aya hecho, para asistir juntamente con el en aquella negociacion, buscádo (si fuere necesario) la color de otra alguna para ello, q̄ nūca las dexa de auer entre los Reyes, ni causa para retirar vn embaxador, quādo las materias pidieren no andar mas que en vnas manos, auiendo de atender todos los que lo son en el tratar los negocios con tiento, que no obligué a su Rey, muestre el poder y fuerças, sino en ocasion que lo sean. Con lo qual se conserua la reputacion, cuyo fundamēto son obras, y no palabras, con que se puede mātener mal.

*Ca'idad
que se ha
lla en los
Reyes.*

Y por ser calidad en los Reyes, la de no podellos forçar, tanto para codiciar, quāto de aborrecer, el no dexarse persuadir en lo que les cōuiene, tirádoles esto a qualquiera suerte de

de miserias en que se veen , ha de dar V. A. a los Theologos oydos de obediencia en el aproualle, si es justa su causa, o no : pues seran personas tales por su mucha doctrina, y exemplar vida , qual V. A. los ha de elegir para resolucion de cosa de tanto momento , siendo vna de las prendas de la prudencia en los Reyes, saber conocer los que lo son entre sus vassallos, y criados, y conuenientes para escuchar su opinion y parecer , segun las materias que saben, y profesion que han hecho en ellas.

*Cosa que
hã de por
curar los
Reyes.*

A los Cõsejeros de capa y espada, ha de dar V. A. asì mismo orejas desapasionadas , en el representalle , si la defensa de sus Reynos, estima de la grandeza y reputacion, requiere tomar las armas, sin mantener su opinion sola , llevado del heruor de la edad , grandeza de animo, que es de creer, da Dios a los Reyes el dia que los embia al mundo con semejante vocacion , quando el termino solo de su criança no fuesse parte para ensancharse los, y poner confiança al abraçar qualquier gloriosa empresa , no obstante trayga consigo montones de dificultades.

Assegurado V. A. por los Theologos ser buena su demanda, segun el derecho diuino,

A 3 y de

y de los seglâres , prudencia mantenella con las armas y mano fuerte , podra V. A. debaxo de las dos cosas esperar buen suceso y victoria, y mal de otra suerte. Porque si bien Dios las ha dado a muchos, que injustamente combatiã, es por sus secretos juyzios, y a lo q̄ puede alcançar el humano, para seruirse como de açote dellos, castigando a los que se olvidaron de seruirle , y glorificalle en pago del beneficio recebido, qual es, dalles lumbre de fê, conociêto de su inuencible verdad, y prometido la grandeza de premios, que se puedê esperar de su benigna y poderosa mano, a todos los que guardaren sus mandamiêtos, los quales por cosa de la tierra no se han de quebrantar en ninguna materia, quanto mas en la de la guerra, siendo vn rayo de la ira de nuestro Señor y indicible el cargo que toma sobre si el Rey, que por otro motiuo, y fin la haze, que la pura honra, y gloria de Dios, defenfa de sus Reynos, y cõseruar en ellos nuestra santa Fê Catolica , cumpliendo en esta parte con la obligacion en que Dios los puso, de que no se pierdan las almas , de quien el quiso hazellos caudillo en la tierra, y administradores de su justicia: lo qual no es parte con ser quanto se puede

*Obligaciõ
de los
Reyes.*

puede desear en el mundo, para saber los Reyes, quando se ha de acabar vna guerra, estando tá ciertos del principio della. No dexo de conocer a verme entretenido en los pú-
 tos que he tocado, de que me disculpara con V. A. ser tan grande el prouecho que se puede facar dellos, y la principal prenda, y fundamento de las acciones desta vida, la piedad Christiana, como en los edificios la firmeza del cimientto.

Saberse el principio de la guerra, y no el fin.

Resuelto V. A. de tomar las armas, haziendo por tierra o mar guerra, sera ofensiuua, o defensiuua forçosamente, por ser los dos blancos en q̄ se puede poner los ojos al guerrear, dexando el vno por el otro, conforme vinieren las ocasiones y suceffos del tiempo, que trae consigo la inconstancia de las cosas desta vida. Lo primero, que ha de mandar V. A. es, que los Consejeros y Ministros de hazienda le digan el estado della, dinero que ay de contado, y a los plazos que se pagan las rétas, para saber si se podrá (pidiédolo la necesidad) anticipar las pagas, consignádolas a mercaderes, los medios q̄ puede auer para valerse de mayor suma, sin agrauar a los vassallos, debaxo del tener el Pays sustancia, y los subditos como-

Dos formas de guerra.

comodidad, para hazer mayor seruicio a su Principe, q̄ los ordinarios: en que ha de dar V. A. muchas gracias a nuestro Señor, por selle tan leales y aficionados, y los Reynos, y estados, tan fertiles y poderosos, que no puede temer lo que otros Reyes, por la esterilidad y pobreza de sus tierras: los quales se conhortan, con que se podran defender dentro de sus casas, si los van a buscar en ellas, y biuir en la estrechez con que se criaron, baptizandola por grandeza, a titulo de auerse conseruado algun tiempo.

Consideracion de estado.

De todos los medios, y expedientes que se pueden presentar a los Principes, para valer se de dinero, ninguno hallo segun mi juyzio, ser mas eficaz, ni suauè, que el tener de atras dispuesta la forma de gouernar, de suerte que sea pura honra entre los vassallos, y opinion della, gastar las haziendas en seruicio de su Principe, y no prouecho solo. A causa de defentrañarse naturalmente los hombres por alcançalla, y no auenturarse en lo otro, sino es viendo la ganancia deláte de los ojos, por mouelles la honra a tener mucha inuidia, y competencia los vnos de los otros en el procuralla, y poca, o ninguna el prouecho. Conseguirase

seguirase esto cō mayor facilidad, aduirtiēdo, no ser menor el cuydado que los hombres ponen en adquirir hazienda, que el que tienen en el tratar de emplealla luego que está adquirida. Por lo qual se atendera a que sea costumbre antigua, y cosa de grã estimacion, emplear los subditos en las prouincias la sustancia de las haziēdas en lo que fuere mayor seruicio del Principe, y beneficio del bien publico del Reyno, como el entretener los que tienen con que, armas, hombres, y cauallos, acostumbrandolos en el exercicio dellas. De lo qual redunda mas interes a la conseruacion del estado, que de ricos atavios, y muebles.

Aunque juzgan algunos causar inconuenientes a los Principes alimētar sus vassallos gente de guerra, les respondere, que si son leales es mucha mayor grandeza y poder para sus principes mādara tales subditos, remiēdolos por semejante calidad los otros Reyes, y Potentados. Y quando Dios los dexa de su mano, y ciegue por sus pecados para no sellos, y traydores, no dexan de ser poderosos, aunq̃ no esten armados, para forçalle, si se acuerdan todos al intentallo. Pues en vn monasterio,

Sex autoridad de los Principes tenen armados sus vassallos.

B donde

donde ay treynta frayles, y vn Guardian, o Prior, aunque no tengan arcabuzes, cosoletes, ni picas, siempre que se quieren juntar todos, o la mayor parte dellos al forçar a su Superior, no los obligue yr à maytines, o les de las llaues de la puerta, lo vendran a executar sin impedirselo el no estar armados: y si los Reyes administran justicia a sus vassallos, conseruandolos en descanso, y quietud, es para los Principes la mayor seguridad, y libertad de los vassallos por no procurar mudança los que se hallan bien, y dessealla de ordinario todos los que no se contentan de su estado.

Que es la mayor libertad de los vassallos.

Cõsideraciones para el acrecētamiento de los Reinos.

El auer tocado las armas y cauallos no es para dar regla en todas las Prouincias: pues en cada vna se ha de considerar lo que la calidad della, y inclinacion de la gente pidiere, y bien publico: y assi contiendra aumentar en vnas la nauegacion, por ser Prouincias maritimas, la manufactura, el comercio, y trato de las mercaderias en otras, y la agricultura, y grageria de los ganados en otras: por tener el Principe guarniciones ordinarias, y gente de guerra, que se paga y entretiene de las rentas desto. Y la gente de la Prouincia con la ocupacion del trabajar en algunas destas cosas, aumentará

tará sus bienes en particular, que es mantener el publico y general, y de que redunda vna gran riqueza a los Principes teniendola sus vassallos. A los quales auiedose de pedir serui- *Punto de*
 cios extraordinarios, ha de ser de lo q̄ en cada *gobierno.*
 ciudad, o Prouincia ay mas abúndancia. Porque con esto no sintiendo tanto la falta de tales cosas, como de otras, las hazen con mayor promptitud y voluntad.

En el asegurar se V. A. en el fondo del dinero, ha de auer mucha aduertencia, por ser *Lo q̄ importa con*
 lo que da mouimiento a las armas, y exercitos, *siderar el*
 en la manera que los nieruos a los cuerpos *fondo del*
 animados: a cuya causa los que tienen mucha *dinero.*
 pulpa y carne son tardos y perezosos: y al contrario ligerissimos, y prestos los neruosos; cosa que fue ocasion de dezir los antiguos ser el dinero el nieruo de la guerra. Lo qual comprueua la continua experiencia: pues aunque se vea, estando los hombres en sus casas, muchedumbre de gente junta en vn cuerpo de exercito, al momento que les es forçoso apartarse dellas, fino ay dinero se deshazen sin ser posible tenellos vnidos, y cō tanto es su fuerza en aparécia, y de efecto solo en vn punto. Esto hizo afirmar, que el vltimo escudo era

Porque se dice el dinero nieruo de la guerra.

siempre el vencedor, a causa del poder con-
feruar exercito el q̄ tiene dinero cō q̄ pagalle,
y los soldados cō el aleantados de fuerte, q̄ no
se pierde ocasion, q̄ es lo q̄ facilita tanto los
buenos sucesos, y empresas, quanto las viene
a dificultar el emprenderse sin razon. Punto q̄
obliga a cōponer las fuerças conforme al di-
nero, siempre q̄ se aya de guerrear con ellas, y
pensar que tienen limite las de los Reyes, por
poderosos q̄ sean, y solo las de Dios ninguno.

*Los q̄ hã
de tratar
las mate-
rias de
guerra.*

Teniendo assegurado V. A. el fondo del
dinero para pagar la gente, que estimare ser
bien levantar por vn año (plazo en que se dan
a conocer las fuerças de vn Principe en el
guerrear) juntará sus Capitanes generales, y
consejeros que seã soldados, sin permitir tra-
ten esta materia otros que los q̄ han seguido
la guerra, mouido desta razon: la qual es, que
por muy considerada, entendida, y prudente
q̄ sea qualquier persona, si quiere hazer vnos
calçones de sayal, no emprende el cortallos
hasta tener el lastre, q̄ ponga la tixera: porque
es su oficio cō ser estofa, en que puede auer tã
poca perdida: y en las de la guerra en vn mo-
mento de hazienda, no menos cantidad que
vn Reyno, hombres del, honra y vida.

Y aunque

Y aunque las mas personas platican de la guerra, si bien no la han exercitado, no hallo otra razon para disculpallos, que la del ser el exercicio de las armas tan de hombres; que les parece degenerar de su naturaleza, sino trantan della. Cosa que pudo ser causa del dezirse, que las armas parieron la nobleza, como la paz las ciencias, acordando el casamiento entre Iupiter Saluador, y Pitarchia, que significa obediencia, naciendo deste ayütamiento felicidad, como de la madre de Marte ignorancia, hambre, y pestilencia que le dio por hermanas.

Auer parido las armas la nobleza.

Casamiento de Iupiter Saluador.

Hijas de Marte.

Por auerse en todas las cosas de proponer lo primero el fin principal, y despues los medios que puede auer para conseguille, que no alcançan algunas vezes muchos, si bien conocen el fin, ha de significar V. A. a los personages que he apütado, el dissinio que tiene en tomar las armas por mar, o tierra: mandando platiquen en el numero de nauios, artilleria, municiones, y gente de a pie y a cauallo, que se ha de apercebir de las guarniciones, y presidios, o leuätar de nueuo para componer el exercito: y antes de formalle, y alojalle pondre en comun las consideraciones, que alcanço

Ha se de declarar el motiuo de la guerra a los Consejeros.

alcanzo ser necessarias (segun las maneras de guerras) para hazerlo con mas puntualidad, pudiendose con ellas, como reglas generales, venir con mas distincion a tratar de las que se han de aduertir en particular en los casos que se ofrecen, y se tienen presentes.

Consideraciones generales para mouer guerra.

Dessearse naturalmente el cõquistar.

Queriendo V. A. conquistar algun Reyno Estado, o Pays, o parte del, que es la guerra mas descansada para los Principes, por ser voluntaria, y no forçosa, como la defensiva, dando lugar para hazer las prouisiones en tiempo, y tenerlas con el sazónadas: es de considerar ser natural cosa en todos los hombres, quanto mas en los Reyes el desseo de conquistar: y quando vn Principe lo haze es muy loado, y no reprehendido, si dexa de acometer semejantes empresas, por las muchas razones que de ordinario se hallan para escusarlas. Quando acomete las conquistas sin tener fuerças conuenientes para ellas, no solo le culpa la gente, pero viene a hazer muchos yerros que le causan grâdes inconuenientes: y quien se lo aconseja debaxo de manto del hazerse mas poderoso, le procura su ruyna, y assi ha de tener por sospechoso el Principe el tal consejo, sino se acomoda la conquista con la

la proporcion de sus fuerças. Y aunque las tenga grandes a las que en aquella fazon y tiempo puede juntar para la empresa, considerando si le está bien mouer la guerra a otro Rey, o esperar que se la rompa, diuidiendo las fuerças enemigas, o propias, y si le es mejor acompañarse con muchos en liga, para el hazer la guerra, o quedar solo contra ellos. Advirtiendo el auer los Reyes de gouernarse en semejantes materias, sin dexarse llevar de su propio desseo y passion, que raras vezes puedé templar los consejeros: pues quando por su entereza no digan métricas al Principe, siempre rehuyen el descontentarle, mouidos de la aficion de si mismos, la qual haze callar muchas verdades. Debaxo deste presupuesto se ha de considerar la calidad del Reyno que se acomete, qual es el temple, clima, y distancia de su distrito, si montuoso, o llano, seco, o de muchas riberas y bosques, fertil, abundante, muy poblado, o no en numero de villas, y ciudades, si estan cercadas con mayor defenfa que las murallas ordinarias, que llaman Casamuro, las entradas que ay, y puertos para enuestirle con exercito, o armada, enterandose con mucha puntualidad de la disposicion dellas:

dellas: y si estan fortificadas, en que manera, o solo las dificulta la aspereza del sitio, o esterilidad del contorno (medio de que se han valido algunos para dificultar mas las inuasionnes de sus Reynos, y Prouincias, no cultiuãdo los confines dellas, para q̄ quedassen yermos) si es la gente aficionada a la guerra, sufriendo toda fuerte de trabajos, o amigos, de descanso y comodidad, a que les tira muchas vezes la compostura de los cuerpos, por el poco vigor dellos, inclinandose de si mismos al reposo, otras por la ruyn criança, dexandolos biuir en ociosidad, si tiene forma de milicia en general, o golpe de guarniçiones, y presidios ordinarios, valiendose mas de caualleria, que infanteria, o al contrario. A si mismo, si tiene cantidad de nauios armados para su principal defensa, por ser Isla, o tener costa grande de mar. Si el gouernarse es como Republica, en forma de Democracia, que es quando todo el pueblo, comun, o la mayor parte del tiene la soberania y mando: o Aristocracia, quando la menor parte de la gente tiene en si en vn cuerpo el mãdo y imperio, dando a los demas del pueblo ley en general y particular. Si se gouierna por Monarchia, que llamã señoreal, por

*Definiciõ
de la De-
mocracia.
Definiciõ
de la A-
ristocra-
cia.*

auerle conquistado justamente el Principe, siendo señor de las personas y bienes: de baxo de lo qual los puede gouernar con equidad, y dandoles libertad cō ponerlos en posesion, y propiedad de sus bienes, de señor absoluto se haze entōces el gouerno Monarchia Real. Si es Monarchia, y Rey electiuo, y cōsiste mas su autoridad en el cuerpo, y boz de los Prelatos, nobles, y ciudades del Reyno, que no en la persona Real, no pudiendo hazer milicias, ni otra ninguna ley, ni poner tributos ni pechos sin consentimiento de los miembros del Reyno, hallandose en Cortes. Si es de sucesion, o adquirido por casamiento, o derecho de herencia, que edad es la del Rey que le posee, talento y partes que Dios le dió, exercicio en que las emplea, los herederos q̄ tiene, y si los cria dandoles mano en el gouerno, o dexos de ser por la sospecha, la calidad de ministros que tiene cerca de su persona, para que le asistan en el gouerno, y parte que les da en el, si premia y estima a los soldados y gente de guerra, por la aficion de aquel exercicio, o solo por la necesidad, teniendo entre ellos personages de experiencia y valor, si es mas amado que temido de sus vassallos, el

C trata-

Definición de la monarchia señoreal.

655
- 655
- 655
- 655

tratamiento que les haze en las pagas de sus rentas, la suma y cantidad dellas; pudiendose con expedientes aumentar mas, si las tiene libres, o cargadas, por las asignaciones que ha dado y vendido sobre ellas, si le manda tutor o curador, por ser menor de edad el Rey, o tener falta de entendimiento, o ay Governador, por estar prisionero, o tiene por la distancia que ay de aquel estado, adonde reside el Principe, Governador, y Capitan general en el. Si está el Reyno o Pays de años atras coligado con otros, o despues que le poseyo Rey o Principe, las ligas que tiene si son personales, o sucesivas con sus herederos. Finalmente si la disposicion de aquel Reyno o Estado es de fuerte que lleue a los Principes conuezinos, aunque no tengan cõfederacion con el, a procurar no le ocupe otro mayor, por el rezelo de tãta grandeza y miedo, q̃ esto les causa, por la cõservacion de su propio Estado.

Ser el Principe natural mas amado, que el estrange- ro.

Destas cõsideraciones apuntadas se podra V. A. seruir, para compassar las fuerças, que ha de tener su exercito. Aduiriendo q̃ siempre el Principe natural tiene mas prindas para ser amado, que el estrangeo, si los vicios no obligan a aborrecerle sus vassallos. Porque en

la

la continuación del antiguo gouierno se quit-
 tan muchas ocasiones, y causas de nouedades
 que la mudança del imperio trae consigo,
 abriendo la vna la puerta a la otra, qual vn
 edificio la fabrica de otro. Por esto raras ve-
 zes se acomete conquista, que no sea teniendo
 alguna inteligencia cō los del Reyno, o Estado,
 por ser peligrosissima empresa entrar gue-
 rreando en Pays, de q̄ no se tiene otra lengua
 de la que podeys tomar cō la fuerça, y armas:
 lo qual retarda en extremo el progreso dellas,
 cosa que no se puede esquivar hasta hallarse
 tan adentro de la tierra, que la gente por el
 amor de sus propias casas, y impossibilidad,
 que veen en mātener sus hijos y muger fuera
 dellas les haga sufrir el yugo, procurando de
 agradar al que se le pone. Y assi lo mas ordi-
 nario es tener platica antes cō algunos, a causa
 del descontento q̄ tienen de su Principe, por
 su falta de entendimiento, viciosas costum-
 bres, mal gouierno, ruyn administracion de
 justicia, y eleccion de ministros, que engēdra
 parcialidades, perdicion de hazienda, o auari-
 cia en el procurarla, agrauios hechos sin razō,
 que vienen a desesperar los coraçones honra-
 dos, sintiendo mas la injuria, que la muerte, si

*Causas pa-
 ra tener
 mala sa-
 tisfacion
 de los Re-
 yes, y
 Princi-
 pes.*

No recibir condici6n la lealtad del vassallo.

el temor de Dios, y la obligacion de vassallo, que no ha de sufrir de ninguna manera condici6n en el faltar de la lealtad deuida, no los refrena, y a los Reyes en sus apetitos y pasiones no reprime la del serlo con sus subditos.

No auer heredero en el Reyno ser causa de reuoluciones.

Fuera destas causas se ofrece muchas vezes otra para intetar nouedades los vassallos, y es, quando su Principe no tiene herederos, y ay diuersos pretesores a la sucefsion. A quien algunos quieren prender al procurarlo con el hazerse valedores de su partido, y otros mas ambiciosos, fundandose en la auctoridad y seguimento que tienen, intentan ayudarse de los Principes conuezinos, para apoderarse del mando, debaxo de los prouechos, o villas, que les ofrecen. Tambien trata desto, por hallarse necesitados c6 el auer gastado prodigamete su hazienda, juzgando que sin ella han de defcaecer de su punto, y opinion: y assi a los que mueue la necesidad, como propia ambicion la cubren con titulo de la libertad, por remediar el bien publico, siendo el particular suyo el fin principal, y destruir el general a trueque de conseguirle.

Assimismo ay algunas vezes Estado, o ciudades conuezinas al q le acomete, que aunque

no

no depēden del, el mal tratamiento recibido les haze desſear que ocupe otro el puesto, ofreciendose de ayudarle: lo qual hazen afsi mismo algunas vezes de miedo, y de la fuerça voluntad, no pudiendo impedirlo.

Las personas que a esta negociacion ha de embiar V.A. por las causas referidas, o otras que ocurriran, han de ſer inteligentes, y ſoldados, aunque no lo parezcã, para reconocer en las entradas y salidas q̄ hazen en el Reyno, la compoſtura del Pays y comodidad, q̄ para aſſegurarſe las armas eſtrangeras. ay en el, y que no ſean ligeros en el creerſe de las ofertas que hazen cō quien platican, por engrandecerlas de ordinario, ſu ſeguito y parentela, y opinion que tienen en el Reyno, menospreciando el de ſu Principe: con lo qual ſe dan a entender cōſeguiran ſu diſſinio facilitãdole, para que lo abrace mas feruoroſamente el Principe, de quien ſe piengan ayudar, por la mala ſatisfacion de los ſubditos en general: en quo ſe ha de tener cuenta la diferencia que ay entre los deſeſperados, y mal contentos. Los primeros procurã ardientemēte la ruyña de ſu Principe, arriſcando para ello hazienda, y vida: los otros la deſſean, y mudanças, ſin

La calidad de personas que se han de embiar para reconocer las cōquiſtas.

Diferencia entre los deſcōfiados, y deſcontentos.

auéturar las fnyas, satisfaziéndose mas del mal presente conocido, q̄ del bien futuro dudoso. De fuerte q̄ los vnos y los otros son y esca para el fuego de la guerra ciuil, a q̄ lleua a los desesperados la vengança y acréctamiento, y a los mal contentos la comodidad, y descanso. Lo qual haze se acuerde facilméte cō su Principe siempre q̄ se le da, y alguna autoridad: no obstante q̄ ayán tomado las armas, las quales se puedē mal alimétar en vn Reyno, y guerra ciuil sin grúellos focorros de dinero, y gente estrangera, a causa del poderse corromper vn Reyno, por negociacion, y no mátenerse declarada la guerra: en el fin fuerça de armas, y mucha presteza, ponganar el Principe natural mayor seguito, siépre que se le da tiempo, afirmando con el su autoridad y partido.

Es de aduertir assimismo en esta materia de mal contentos, el auerlos en todos los Reynos, Prouincias, y Cortes de los Príncipes, por ser anexo a la naturaleza humana no satisfacerse los hombres aun de las cosas que nustro Suñor ordena, y gouierño con que las guia. Y assi no es de marauillar, que esten de ordinario descontentos del que tienen los Réyes, y Príncipes, siendo hombres, aunq̄ juzguen ser

en

en algunas acciones prudentes, y acertados: cosa que causa la estimacion que tiene cada vno de si mismo, la qual le lleua a parecerle q̄ go- uernaria mejor q̄ quien lo haze, y a condenar debaxo desto su proceder. Y si bien esta fuerte de descontentos, por no verse adelantados y con mado, sean muchos en vn Reyno, y gēte principal, raras vezes son parte ellos solos para remouer guerra ciuil en el con fundamēto, y de fuerte que dure, no obstante q̄ los ayude otro Principe para ello, si la comun y pueblos no se hallan enagenados de la afeicō del Principe, por alguna cosa q̄ les mueua a tener des- gusto vniuersal, q̄ es firme fundamēto para la fabrica de la guerra ciuil, y entōces no solo hōbres principales, y grādes personages, pero qualquiera q̄ tenga valor, y osadia viene a fer- uir de auaquida para empreder el fuego de la guerra cō facilidad por la disposiciō de la ma- teria y aborrecimēto, eō q̄ se halla la comū, y pueblo, deseado nouedades, para mejorar su fuerte. Cō lo qual se viene a mātener, y array- gar en lamanera q̄ en los golfos las tormen- tas, alterandolos qualquier viento, por estar tan dispuestos al mouerse, cosa q̄ no hazen en la tierra, si bien sean muy rezios, y furiosos

por la dureza della, y en la mar por ser cuerpo liquido, vn ligero soplo la aborrafca y leuata, tomando en si mouimiento con la calidad de su disposicion: el qual cõcebido vna vez, viene a durar por mucho tiempo su furor, aunque cesse el primer mouedor: y las rebeliones de los Reynos asimismo quando fuerẽ alimentados de la comun y pueblos duran años, si bien se acaben, y falten las cabeças que las començaron. Razon que obliga a mirar aduertidamente, que calidad de descontentamiento es el de vn Reyno y Prouincia, para el intentar se mantenga la guerra ciuil en el, y si es causado por cosa que ofenda en general, o no.

*Publicar
se diferen
te fin en
las prepa
raciones
de guerra
del que se
tiene.*

En todas las prouisiones y leuas de gente, q̃ se hazen para qualquiera faccion de guerra por mar, o tierra, se da de ordinario a entẽder ser con diferente motiuo del que se tiene, por no dar tiempo al enemigo para apercebirse, preuiniendo los dissinios a su cõtrario. Auiso que es grandemente necessario, en particular en las conquistas, por muchos respetos, no siendo el menor, que aunque los Reyes no estima ver defabridos a sus vassallos, juzgãdo tener toda suerte de monedas para contentarlos,

tarlos, quando les estuuiere bien, la hora, que descubren hallarse en disposicion de tomar las armas, no ay medio ni negociacion de que no se valgan, atrueque del reduzirlos a su seguimento y aficion, pudiendo el cuydado desto obligarles a ser mas liberales, q̄ agradecidos, por las vitorias, y seruicios hechos, termino con que vienen a reconciliarse con aquellos, de quien antes se temian, y ellos a entibiarse en las praticas que traian con otros Principes, mostrandoseles enemigos para assegurar ya al suyo.

Negocio que se ha de euitar encubriendo la causa de las sospechas, y que otros Reyes y Potentados no se liguen para ayudar al que se acomete, llevados del humor, de que naturalmente está compuesta la sangre real, en el açorarse de qualquier otro Rey, a quien veen crecer en poder y fuerças, viniendo a estimar correr su grandeza la suerte de las balanças, por no subir la vna sin baxar la otra. Y en razón del ser tan facil a los Principes enganar los hombres en los pêsamientos, y negocios que passan por papeles, quãto dificil en las acciones y cosas publicas, es necessario para encubrir los dissinios y preparamentos, que se hazen

*Humor q̄
reyna de
ordinario
en la san-
gre de los
Princi-
pes.*

hazen buscar muy aparentes razones, y tanto que puedan deshazer las sombras apuntadas en el juyzio de los que estiman penetrar y barrenar mas con sus entendimientos.

*Medio para adormecer a los Principes intentado conquis-
sas.*

De ninguna suerte se efetua esto mejor, que con embiar en tales ocasiones Embaxadores a los Reyes, de quien se tiene recelo: no se oponga a los disimios, remouiendoles pláticas de nuevas amistades, y buena correspondencia, segun el humor y disposicion en que se hallaren, adormeciendoles con semejantes ofertas, las quales los tienen suspensos, y a la mira a los demas potentados.

Hame mouido significar a V. A. lo referido, el ser natural cosa no solo en todos los hombres, pero en los Principes y Reyes, el desseo de ahorrar, persuadiendose las mas vezes de las razones que les combidan a ello: y con V. A. ninguna ha de ser de mayor vigor y fundamento, que el hallarse siépre apercebido: pues del no estarlo pueden suceder muchos mayores daños y incóuenientes, que no del gasto que se haze, y sospechar con cordura qualquier trato doble, y cosa mala, si bien V. A. no la ha de intentar por ninguna de la tierra, debaxo de ser fundamento asegurado, que

que el que se halla con armas y soldados, tiene amigos, y desprecia al que no ve armado: y por el configuiente no huelga de contentar el que está con las armas en la mano al que ve sin ellas, lo qual le haze estar con sospecha, y poca seguridad.

Quando V. Alt. tuuiere entretenidos los Principes, y las prouisiones y leuas de gente a punto, y en tan buen estado, que no ay tiempo para armarse el enemigo mas de lo que estava de atrás, sera bien q diestramente se resumá entre los vassallos de V. Alteza, por termino de discurso la empresa que quiere executar, principalmente si es contra infieles, barbaros, calidad de gente, o nacion, con quien ellos puedan tener aborrecimiento: porque aprouandola entre si, se vienen a inflamar de suerte q la abraçan el dia q se publica con gran contento y regozijo. De que se ganamos cosas: la primera, hallarse dispuestos dos animos al hazer qualquiera extraordinario seruicio a V. Alteza, para el progreso della, y successos que sobreuengan: la segunda, conocer los demas Principes, y Potentados: la aficion de los vassallos de V.uestra Alteza, y con el aplauso que aprucuan sus

sus jornadas, no obstante el auer de ser cõ excessiuos gastos de las rentas de V.A. y holgar ellos de suplirlos, disminuyendo las suyas.

*Guerra
defensi-
ua.*

Acometiendo los Reynos y Estados de V.A. algun Principe, sera guerra defensiva, y de advertir el motiuo con que la mueue, si es por recobrar algun derecho, o desafuero, o agrauio que piensa auer recebido, o por comun enemistad, qual los infieles, y barbaros tienen cõtra todos los Principes Christianos; causas que se llaman extrinsecas, o de fuera, para la destruccion de vn Reyno. Intrinsecas; o de dentro, las q̃ señalé, que no seria maravilla sobreuenir en alguno de los estados de V.A. por culpa de los gouernadores, siendo hombres como los Principes, y tener comodidad para cõdescender en sus apetitos y gustos cõ la mano del lugar que ocupan. Y algunas vezes por dar contento a su Principe, pidiendo les suma de dineros, o asistencia de otras prouisiones, cargan demasiadamẽte los pueblos, viniendo cõ la opresion desto a alterarse sin auer representado el inconueniente, que al Principe acarrea, muidos del gusto que le dan en ello, y ser este el camino para tener mayor aumento y grandeza sus personas.

El

El defender puede ser en tres maneras: sa-
liendo a recebir al enemigo fuera del Reyno,
o esperarle a los confines del, cubriendo las
fronteras con la comodidad que podria dar la
asperzeza, o estrechura de los caminos, y difi-
cultad los passos de las riberas: la tercera pue-
de ser asimismo en dos formas, guarneciédo
muy en grueso de soldados, y municiones
vna, o dos fronteras, o mas, quádo son plaças
bien fortificadas, teniendo a la mira dellas
alojado el resto del exercito, para gozar qual-
quiera buena ocasion: y la otra, si las fróteras
son flacas, villas del contorno, y la campaña
abierta, elegir sitio donde alojar el exercito,
para abrigar las fronteras, y poder reforçar de
gente la que se temiere que enuestira al ene-
migo por la demonstracion hecha.

*Tres ma-
neras de
defender.*

*Division
de la ter-
cera ma-
nera de
defender.*

En el salir a buscar al enemigo, se puede
considerar mostrar mayor animo y gallardia
el que acomete que el que espera, y fauorecer
de ordinario mas los successos de la guerra al
que acomete que al que aguarda: siendo de
advertir en esto, q̄ el acometer requiere mas
fuerças, que las del que es acometido: o por lo
menos en razon han de ser iguales, auiendo
semejantes consideraciones de entibiar al
conquis-

*Conside-
raciones
para la
primera
forma del
defender.*

conquistador, y verse venir a buscar: el qual forçofamēte ha de llegar a las manos si quiere entrar en casa de otro, y amar se le ofrezca la jornada: y en ella estiman muchos combatir los soldados con mayor esfuerço fuera de su tierra, que no dentro, perdiendo la confiança donde poder escapar, sino en el valor de sus manos. Juntamente dizen que como el buen padre de familias no pone tanto cuydado en despedir los viciosos de la suya, quāto en prevenir que no lo sean, ni ser sabio pulitico que castiga solos los ladrones de la Republica, sino el que gobierna de manera q̄ no vengan a ella: jamas Principe prudente dio lugar que el enemigo pisasse en su tierra, teniendo medios para impedirselo, o cōuenientes fuerças para romperle antes del entrar en ella.

*Razones
para no
combatir
fuera de
su tierra.*

De la parte contraria juzgan ser resolucion muy peligrosa salir a buscar al enemigo, sino es tendiendo la retirada segura, o otro exercito a los confines y fronteras con que combatir segunda vez, por ser haziendolo de otra fuerte arriscar su estado en vna batalla: principalmente quando no se va con fuerças superiores, o a lo menos iguales. Auiendose de considerar en tal ocasion, si es Capitan de valor,

valor y experiencia, a quien se encomienda el exercito para la primera jornada, y de soldados exercitados, y que amen al Capitan que los guia: porque faltado esto no hazen jamas cosa buena, ni el Capitan facion que lo sea, fino tiene confiança y seguridad de sus soldados, por la mucha obediencia, prometiendose que le seran tan prompts al executar, quãto ellos el ser Capitan prudente para saberles mãdar. Asimismo si la persona del Principe està con el segundo exercito a los confines con cuerpo de gête para abrigarle, si se retira, o recoger las reliquias del si ha perdido, mostrando rostro al enemigo, que raras vezes, aunque gane vitoria, o rota, dexa de quedar quebrantado de fuerças, si el combatir ha sido contra soldados viejos.

En la segunda forma se ha de advertir, si el guardar los passos y entradas puede ser cõ poca gête, por la fortaleza del sitio, o cõ tanta que sea parte principal del exercito, por quẽ entões se viene a diuidir, y por el consiguiente las fuerças, quedando con la inferioridad desto rotas las primeras, y perdido el passo, impossibilitado para combatir con las segundas, ni poder en mucho tiõpo socorrer las fronteras,

Consideraciones para la segunda forma de defender.

o ciu-

o ciudades, quando el enemigo se ponga sobre ellas, señoreando la campaña, y si bien la buscar la parte del resto del exercito, que ha quedado entera, no le queda otro reparo mas del arrimarse a alguna villa o lugar muy fuerte para defenderle, y aguardar socorro si tiene esperanza del, siendo el puesto o plaza que ocupare capaz de recibirle, y del tener vituallas, porq̄ donde no, se hallará en duro Estado.

Consideraciones para la tercera forma del defender.

La tercera manera es de mayor seguridad, por darse tiempo al tiempo con ella, que es el fundamento del conservar, gozando del beneficio del, q̄ se puede estimar por tal tiempo que no se padece mucho, causando enõnces no menor daño. Fuera desto raras vezes se acomete Reyno o Estado que tenga todas las entradas del de fuerte que las dificulte el mismo sitio de naturaleza, quando lo sean, y pasos, siempre se tiene inteligencia en ellas, o esperanza de ganarlas por ardit o estratagemas, y si es acometiendole por mar, buscar puerto o playa donde la artilleria de los castillos y plataformas no puede alcanzar a sus navios al poner gente en tierra.

Conuendra en la primera forma de la tercera manera de defensa, considerar si la fortificación

ficacion de las plaças, o algun adellas está tan bien entendida, que probablemente se puede esperar defenderla meses, el numero de gente de que es capaz la tal frontera, teniendo municiones y virtuallas para ello, porque la demasia de soldados es la q̄ mantiene dias las plaças aunq̄ sean muy flacas, y por el cósiguiente alargará meses la defensa de la fuerte, si la mantiene cabeça de valor y pecho, y soldados que tengan esta opinion del: con lo qual indubitadamente el enemigo se ha de gastar y enflaquecer de fuerças, aunque los sitiados no se las consumiesen en las salidas, trincheas, y baterias, por ser el tiempo el mayor enemigo de los que sitian, a quien en su tato se les ofrecen no menos dificultades, alargandoseles el combatir vna tierra, que a los cercados: pues por pestilécias, falta de comida, municiones, pagas, ruynes temporales, y otros sucesos vienen a disminuir las fuerças del que sitia, quedando con igualdad el contrario para socorrer la plaça, si bien antes se estimasse por inferior en numero, no aventurando en con sideracion desto el todo por la parte, que es cosa que se haze de ordinario, quando se socorre dentro del proprio Estado tierra

Consideraciones para la primera forma de la tercera manera del defender.

D con

con cuerpo de exercito, razon que obliga a proueer en esta suerte de defenſa las fronteras y villas de soldados, como ſino ſe huuiſſen de ſocorrer y hazerlo, como ſino eſtuyeiſſen proueydas almomento que ſe ofrezca ocaſion.

Conſideraciones para la ſegunda forma de la tercera manera de defender.

En la ſegunda forma de la tercera manera de defenderſe, ſe ha de conſiderar ſi el ſitio q̄ ſe ha ocupado con el exercito para abrigar las plaças y fronteras, es en diſpoſicion de donde ſe pueda dar la mano de vna villa a otra, y meterle guarnicion con la comodidad del tener conocida la campaña, toda ſuerte de caminos y paſſos, de que el enemigo no puede eſtar enterado: con lo qual no llegará ſobre plaça q̄ no halle guarnecida de soldados y el exercito vezino, que ha de darle cuydado y estrecharle las vituallas, auiendo para ello preuenido ſe recojan en las tierras cercadas, rōper los molinos y puétes de riberas, y cottar cantidad de arboles ſobre los caminos de los boſques para dificultarlos mas: preuēciones que trabajá vn exercito, por ſer pocos o ninguno los q̄ ſe forman el dia de oy, que pueda traer conſigo todas las comodidades que ſon neceſſarias, no preſuponiendo hallar algunas dellas

en

en el Pays: y quando lo preuēgan por algunos dias; a causa del ser esteril o despoblado, se puede mal hazer muchos. Para esta forma de defensa, y la del repartir el exercito por las villas y fronteras; q̄ es casi la mesma, atendiendo a q̄ el enemigo se consume con la falta de comidas y descomodidades; si bien señoree la campaña, que há de trabajar a su exercito, no teniendo poblaciones adonde repararlas, se ha de considerar que si el Principe que le defiende no tiene muy de su parte la afición de los vassallos, no vendra a ser de efecto esta fuerte de defensa, no pudiendo poner en todas las villas tantos soldados que manden a los vezinos, los quales allanarán al enemigo la venida, para libertarles de su opresion, entregandosele al momento, que esté a la mira las mas ciudades, lo qual es afirmar mas el pie al conquistador, inconueniente que no se puede remediar aunque esten defarmados, fino mostrando osadia con el resolverse de pelear, y alojarfele tan cerca al enemigo, que el cuidado desto le haga no alargar golpe de gente de su alojamiento, esperando combatir, y estar las tierras suspensas sin atreuer a declararse, hasta ver en lo que para la jornada.

En el alojar tan vezino se ha de procurar siépre elegir sitio fuerte, quando no, hazer con el arte que lo sea: principalmente si se tiene menos caualleria, o infanteria q̄ el enemigo, por auerse de igualar la inferioridad desto al combatir con la ventaja que da el buen alojamiento y sitio. Para lo qual no es menester menor trabajo que el que requiere negocio, que es tan difícil en el campear, ni poca experiencia en el General, siendo vna de las mayores facciones que ay en el guerrear, y que raras vezes se ha visto.

Podria V. A. mandar asimismo apercebir gente para defenderse, preuiniendo algun Rey o Republica cō quien tuuiesse guerra, o sospecha que se la huuiesse de romper, y en parte donde pudiesse mas q̄ en otra alguna trabajar a V. Alt. vsando en este caso del medio de la diuersion: empresa que se ha de executar por mar o tierra con mucho secreto y presteza, porque no la preuenga el enemigo, ganando por la mano. Deuese en esto considerar la calidad de faccion, q̄ es, y si pide mas caualleria que infanteria, o gente suelta, que aya de afirmar pie adonde se pretéde embaraçar el enemigo, o hecho algun efecto retirarse.

Tam-

Consideracion para el guerrear siruiendose de la diuersion.

Tambien podria V.A. leuátar gente en as-
 sistencia de algú Principe, cõ quien esté con-
 federado en razon de las ligas q̄ tiene con el,
 las quales se há de guardar cõ toda puntuali-
 dad, estando prédado V.A. y todos los Princi-
 pes a cúplir su fê y palabra, y cõtratos hechos
 sobre ella, por dos obligaciones: la primera
 por ser ley natural mâtener los contratos: y la
 segunda de Principe guardar su fê y palabra,
 la qual ha de ser préda y gage inuiolable, afsi
 en los subditos, como en toda suerte de perso-
 nas; teniendo muy en la memoria lo q̄ Dios
 quiso significar por boca del Psalmista, di-
 ziendo: *Et quæ procedunt ex labijs meis non faciã*
irrita. Debaxo desto no queda que considerar,
 pues estara limitado el numero de la gente en
 la capitulacion, mas, de si seran de soldados
 viejos, y guarniciones ordinarias de V.A. las
 tales ayudas, o de gente q̄ se leuanta de nuevo
 debaxo de Capitanes experimentados.

Tambien V.A. podra valerse de sus fuerças
 para conseruar a Principe o Republica que
 tenga en proteccion, aunq̄ la calidad de pro-
 tector no cõprehende sugesion del que está
 debaxo della, ni da derecho alguno de man-
 dar, sino vn cierto honor y reuerencia que le

Conside-
 racion pa-
 ra guer-
 rrear asis-
 tiendo a
 Principe
 confedera-
 do.

Obligacio-
 nes para
 el guar-
 dar la fê.

psal. 88.

Conside-
 raciones
 para gue-
 rrear siẽ-
 do prote-
 ctor.

deuen aquellos q̄ se ponen en su proteccion: cosa que no disminuye la autoridad de su soberania, no dandola al protector para poderlos mandar: por donde se colige ser de menos autoridad el Principe q̄ se pone en protecciõ, que el tributario, pues con pagar el tributo queda libre y exempto, y el de la proteccion quiere ser defendido: lo qual les obliga a tomar de su parte mayor seguridad que las del protector, por serle inferiores, y dañoso admitir protector, sino es forçoso caer en manos de vuestro enemigo, no haziendolo. En que es de advertir, que el protector tenga algun interes, con defender a quien se le entrega, y esto por la conseruacion de su propio estado: porque de otra suerte durará poco la tal proteccion, y muchas vezes acontece q̄ auendose dado alguno en proteccion, como a soberano, puede reconocer por algun otro particular sujecion de vassallo, pidiendo en tal caso ayuda a su protector tiene doblada obligacion en el defenderle, principalmente si es interessada en la querella su persona, honra, y bienes, concordando todos los Jurisconsultos, que vn Principe no puede segun razon tomar en protecciõ el vassallo cõtra su señor, sino

sino tiene justa causa o querella contra el. Lo qual obliga a pensar mucho los que se han de tomar en proteccion, pidiendolo, por traer consigo muchos inconuenientes, si la proteccion no es justa, a causa del traer consigo todas las protecciones, y ligas hechas con vn poderoso Principe la obligacion de tomar las armas en su defenſa, corriendo la misma fortuna que el, sino está especificada la neutralidad en el contrato, quedando la honra y prouecho de lo que se conquista al protector solo, forma de capitulaciones que no se acostumbra en estos tiempos, sino es quando el vencedor se resuelue dar la ley que quiere al vencido.

Afsimismo podria V. Alt. tomar las armas para ayudar a algú Principe con quien no esté confederado ni tēga en proteccion, mouiendole solo para ello la injusticia que se le haze, y ser conueniente que el que acomete tan sin razon, no se haga mas poderoso, auezinándose a los Estados de V. A. en que es de aduertir la calidad del Principe, y fuerças del que se defiende, a respeto del que le acomete: y si tiene mas necesidad de caualleria o infanteria, municiones o artilleria. Ayudandole de gente ha

Consideraciones para guerrear, amparado a quiē está oprimido.

de yr tan bien pagada y diciplinada, q̄ le sirua de medicina para su llaga, y no de enconarsela con las insolencias y desafueros, que vienen a hazer a titulo de su necesidad: lo qual les causa no menor odio con la gente del Pays donde se guerrea, que el que tienen con sus enemigos declarados.

Consideraciones para animarse estando neutral.

Podria tábien V. A. armarse para el estarlo, y apercebido para conseruar sus vassallos, auiendo entre dos Principes guerra, cuyos Reynos o Estados se auezinassen a los de V. A. mostrandose neutral, y que no está desguarnecido de fuerças, por la sospecha q̄ le puede dar ver a los dos armados, no siendo menos conueniente preuenir la injuria, q̄ recebida, necessario el vengarla: y esto sin emboluerse en sus guerras, no ayudando a ninguno, tomando por fundamento si lo haze, ser la perdida comun, y el fruto de la vitoria de aquel cuya querella se mátiene, y fuerça declararse enemigo del Principe, de quien no esta ofendido: siendo neutral se hallan siempre ocasiones y medios para ponerlos en paz, ganando honra y gracias de los dos, debaxo del conseruar su estado con el arruynarse los vnos con los otros, por ser en estimacion de buenos juyzios,

juyzios, la grãdeza de vn Principe, la destrucion de sus vezinos, y su fuerça no mas poderosa que la flaqueza del otro, fundando la seguridad de los Reyes y Republicas en tener igualdad de fuerças los vnos contra los otros: y aunq̃ algunos tienen por bueno mostrãdose neutrales atizar de secreto el fuego de la guerra, en cambio de apagarle, por ser la cõseruacion de su estado, tener guerra los otros dos Principes, es negocio q̃ dificilmente se puede encubrir, y entẽdido las mas vezes se vienen a la fin las dos partes, como personas q̃ se han prouado, y sus fuerças a acordarse dãdo sobre el tercero: y asì es mas seguro al que se halla neutral entretenerse en aquel estado sin mezclarse de ninguna fuerte en la guerra de sus vezinos.

Pueden asìsimismo venir ocasiones en que V. A. aya de levantar gente de guerra, valiendose della, y armas para castigar alguna sedicion o rebelion de sus vassallos, en q̃ no se ha de perder vn momento de tiẽpo, por muchas razones, no siendo la mas flaca, q̃ los Principes que sufren leuantamientos de comunidades, ciudades o Prouincias dan exemplo a otros, a que los sigan, quãdo no los veẽ armados para casti-

Consideraciones para guerrear rebelandose los propios vassallos.

castigarlos, y estando es causa de advertir con mas voluntad a su Principe los que no estan declarados contra el, viendole con gente, y que no se dexa de descaecer, fiados de que tiene mas ciertos premios que dar, que no los rebeldes, en cuyo partido se prometen los que lo son mas largas remuneraciones de las que en efecto pueden alcançar, así por la violencia con q̄ es forçoso proceder los que se leuantan en los principios de las rebeliones, como por las nouedades que necessariamente han de executar cõ mucha extorsion: agrauios que huelgan muchõs voluntariamente de oyrlos, si veen seguridad de armas de parte de su Principe. Iuntamente se afirma mas la autoridad del Imperio y mado, con el vigor de las fuerças, q̄ es peligrosissimo emplearlas contra sus vassallos, sino se tiene certeza en razon humana, de venir al cabo en el castigarlos, por ser armar el leon de vnã, para herir al q̄ le gouierna, y pelear con desigualdad con Corsario o Pyrata, que se aumenta y refuerça con el propio daño del contrario, y ganancia de sus baxeles: consideraciones que han de entretener a vn Principe para no ensangrentar las armas en sus vassallos, sino con
mucho

mucha seguridad, dilatandolo con los medios secretos de negociaciones, que se ofrecé para reduzir algunas de las principales cabeças del leuantamiento, debaxo de las platicas que de gracias y perdon se pueden remouer, gozáo del tiempo para darle, sin que le aya para encrudecer las cosas de suerte que venga otro, en que se aya de otorgar forçado, con el hallarse en estado q̄ no se puede mantener guerra ofensua contra ellos, ni venir en paz, sino con mucha descompostura, por los defacatos recibidos, auendose vlcerado la llaga con la asistencia que otros Principes les han hecho para mantener su rebelion, y enflaquecer por aquel medio las fuerças del Principe, de quié se temian por su grandeza y poder. Y anteuiendo estado tá trabajoso, qual este lo es para vn Principe, escriue vn Doçtor sagrado: *Ple-*

rumq; Rex iustus, etiam malorum errores dissimulare nouit: non quod iniquitatis eorum consentiat, sed quod aptum tempus correctionis expectet, in quo eorum vitia emendare valeat, vel punire. Lo qual se ha de executar ganando vna vitoria o no, por termino que el castigar sea muestra de buen exemplo, y no vengança: pues aun los barbaros estiman ser la mejor parte de la vitoria

*S. Isidor.
ẽ el lib. 3.
de las sen-
tencias,
cap. 5.*

vitoria reſtrenar el juſto furor de la ſangre, que crece, y el enojo humano, quando ſe concibe contra los que antes ſe amauan, auiendo hecho por donde aborrecerlos: paſſion que ſe puede entibiar mal, ſino es aduirtiendò durar el guſto de la vengança pocos dias, y el regozijo de la piedad eternamente, y auerſe de acompañar la juſticia con clemencia, porque no ſea crueldad, y la clemencia con juſticia, porque no venga a ſer menosprecio. Eſto obliga en los leuantamientos de las ciudades y Prouincias, o motines de gente de guerra a caſtigar los que le dieron principio y mouimiento, ſiendo autores dellos, perdonando en general a los demas, pues no es poſſible caſtigar la multitud. Las cauſas que he propueſto pueden ſer ocaſion del tomarse las armas, aſi de parte de Vueſtra Alteza, como de algun Rey o Potentado. Tambien podria auer otras, que no eſcriuo por no alargarme, y comprehenderſe virtualmente en las referidas, pudiendo aſi para las vnas como para las otras ſeruir de eſquadra todas las conſideraciones apuntadas, en el reſoluerſe la gente de apie o acauallo, artilleria, y municiones, que es bien leuantar para componer el

el exercito o armazones de nauios; siédo jornada de mar. Muchos son de opiniõ ser muy mejor formarle de vna sola nacion, que no de diferētes, por respeto de la diuersidad de lenguas y coltumbres, que son parte para causar confusion en muchas ocasiones, no solo en los alojamientos, pero al pelear, de que nacen diuersidad de querellas, enconandose de fuerte que há resultado dellas la perdida de los propios exercitos: y que de ordinario en los desta calidad ay soldados que firuen por el sueldo solo y ganancia, q̄ en particular pueden hazer en la guerra: y faltandoles qualquiera de las dos cosas, posponen la reputacion, bien, y grandeza del Principe (no deuiendole fidelidad en mas que el seruicio) por su propio interes: a que les ayudan sus mismas cabeças, mouidos de la ganancia que tienen en las pagas y muestras, en que son grandemente interessados, haziendose siempre las semejantes Coronelias y leuas de gente, mas por respeto del prouecho que aficion que tienen al Principe. Desto nace el auer rehusado muchas vezes el combatir al tiempo de la necesidad, y passarse a seruir al cõtrario, sin resentimiento del faltar en la fidelidad que deuen, no pagandoles:

*Opinio-
nes en el
formar e-
xercito de
vna sola
nacion, o
diferētes.*

doles: lo qual viene a ser reforçar al enemigo, quedando mas flaco el contrario.

Afsi mismo que raras vezes los Reyes y Capitanes generales saben tantas lenguas, que puedan hablar a cada nacion la suya: cosa que naturalmente aficiona, facilitando el obedecer con mas promptitud, y enciende al combatir.

*Razõ de
la parte
cõtraria.*

De la parte cõtraria cõprueua la experiencia auer combatido y guerreado hartos años grãdes Capitanes con exercitos de diferentes naciones, sin auer auido motines ni sediciõn en ellos, y ganado muchas vitorias, y que vna nacion se puede mal acomodãr fino cõ r. luy largo y cõtino exercicio al deprẽder el manejo de la diuersidad de armas, q̃ es necessario traer los soldados el dia de oy en los exercitos. Por esto dezian los antiguos, que los instrumentos de guerra fueran entre los demas de mucha estima, quãdo se pudierã seruir dellos, sin auerlos exercitado: y afsi se vee ser mas agiles vnas naciones para la presteza del arcabuz, y otras para el reposo y firmeza de la pica y sufrimiento en el andar armados: y por el configuiente en la caualleria, acomodandose mejor con las lanças de ristre y armas, o con
tabla-

tablachinas, y otros con las muy largas de dos
 hierros, sin ningunos ojacos y corazas, y al-
 gunos trayendo con ellas lanças, ginetas, y
 adargas, y otros cõ dos pistoletes o escopetas
 largas: diferencia de armas que pide asimis-
 mo serlo los cauallos para combatir bien con
 ellas. Razon que pudo llevar a los hombres al
 inuentarlas, por ser para la suerte de cau-
 llos que criaua su Prouincia y Clima della las
 mas comodas, afirmando juntamente ser di-
 ficil cosa en estos tiempos poder formar vn
 exercito de vna sola nacion, quando no es
 para defensa del mismo Reyno, acometien-
 dole algun estrangero por la diuersidad de
 consideraciones q̄ se pueden ofrecer en ello.
 Y en particular si la prouincia es tan pobla-
 da, que pueda bastecer tan gran numero de
 personas como es necessario para mantener
 vna guerra fuera della: la qual acaba hombres
 cada dia, y para ser soldados es necessario des-
 pues de nacidos, q̄ passen de diez y seys años
 por lo menos: y quando se pudiesse facer tan-
 ta gente del Pays, y tener tan exercitados
 los hombres, quanto es menester para la di-
 ferencia de armas, indubitadamente sería
 mas de estimar el exercito de vna sola nacion
 confor-

*Ser mejor
 el exerci-
 to de vna
 sola naciõ
 si se pue-
 de hazer.*

conformandose en las costumbres y lengua, q̄ no de diferentes: lo qual ha de ser parte, y el depēder todos de vna misma causa, para estar mas vnidos en su conseruacion, y por el conseq̄uiente de mayor vigor su fuerça. Desto ay no solo razones probables, pero efectos, viēdo que los mayores Imperios que han passado se acrecentaron y conseruaron guerreando con los soldados de su propia naciō: con que hazian el cuerpo entero de su exercito, alojando le apartado de los que venian a ayudarlos de otras naciōs, dando a entender con esto no depender dellos.

En este punto ha hecho N. Señor a V. Alt. tan tan poderoso Principe, que tiene Reynos y muchas Prouincias donde podra formar gruessos exercitos de vna naciō, o diferētes, siendo todos sus vassallos, o ayudandose de Payfes donde tiene Coroneles prēdados para el efecto: y asy podra V. A. escoger el partido mas conueniente, segun el parecer de sus Capitantes generales, forma de guerra q̄ se ha de hazer, y en que Prouincia o Estado: particularidades que dará luz para la resoluciō de las leuas y plaças de muestras, q̄ se han de señalar segun la seguridad dellas, y de los caminos.

Iuzgan

Iuzgan algunos, que en los Consejos que tiené los Principes para dar ordé en la gente que se ha de leuantar, ser muy conueniente, no auendose de hallar en ella la persona del Principe, no tener nombrado General antes del estar a punto todas las prouisiones presuponiendo que aura tantos personages para semejante cargo, que el sentimiento del ver nombrado al vno, sera parte para que los demas dificulten la jornada, aumentando los inconuenientes q̄ puede auer en ella, mouidos de la competencia que naturalméte ay entre los de vna profesió. Yo representare a V.A. ser consideracion esta de mucho momento, y no poderse guardar cō puntualidad, por ofrecerse muchas ocasiones en q̄ necessariamente se ha de declarar el Capitá antes de las leuas, siendo el mejor medio para facilitarlas, y la empresa: y lo q̄ haze mas trabajoso el oficio del soldado, es ser de tanta importancia la circunstancia de qualquier caso particular, que viene a obligar se alteren las reglas que en general se podian tener para guiarle, valiendose en esto de la estimatiua, como la principal parte que ha de tener vn soldado.

Consideraciones en el nombrar General.

Assentadas todas las leuas y preuenciones,

E podra

*Calidad
de los Ge-
nerales.*

podra V.A. sino está hecho, nombrar General de la empresa, y las demas cabeças del exercito, que han de ser soldados: aduirtiendole tener muchos ofadia al pelear, y no prudencia para saber bien mandar y combatir, que es la parte de mas importancia en el gouernar: y

*Calidad
del Maes-
tre de Cá-
mpo Gene-
ral.*

en particular el Maestre de Campo General las ha de tener de soldadesca, por no permitir su oficio exercitarle otra persona q̄ soldado de muchos años y experiencia, siédo boz biua y alma del General, que la da al exercito si es soldado: y en caso que no lo sea, las acciones del Maestre de Campo General, por auerlo de ser necessariamente, dan alma y biueza a las del General, y de manera que se viene a tener por soldado, si bien realméte no lo sea. Lo qual me ha hecho, tratando de la materia, afirmar algunas vezes, que los hombres puedé nacer Generales, y no Maestre de Campo General, que es la segunda persona del exercito, como se vee, pues faltando el General del, por grandes personages que aya con qualquier cargo, le toca al Maestre de Campo General, el dar el nombre, y afsimismo de administrar la justicia ciuil y criminal en el exercito, en nóbre del Principe, o su Lugarteniente General, y
para

para ello tiene letrados, y el gran Preuoste. No trato del Maestre de Campo General, auiendo Condestable en el exercito, por no ser oficio que se exercita ya con las preeminencias que lo solian hazer los que le tenían las cuales son mas o menos en vnas Prouincias que en otras, y realmēte el cargo de Condestable es Lugarteniente de la persona Real en paz y en guerra, y cosas depēdientes della en el Reyno.

Oficio de
Condestable.

Los antiguos estimauán tanto para la guerra algunas partes en los q̄ la auian de gouernar, qual guiar y ordenar los exercitos, vencer los enemigos, que las anteponian a las demas virtudes morales, que se deuian desfechar en vn Capitan, pudiendo con sagacidad y prudencia alcançar las tales cosas debaxo de algunos dones naturales, qual la osadía, y presteza, afabilidad, sufrimiento de trabajos, y otras calidades que tienen afinidad cō las virtudes morales, si biē no lo son, y necessarias en el exercicio de la guerra.

He tocado con semejante p̄tualidad, qual ha de ser la persona del Maestre de Campo General, por auer considerado diuerfas vezes quan raras viene a ser el General soldado de

experiencia, no auiedo de dessearse para ningun cargo mas prudécia y excelentes partes, que en las personas q̄ han de gouernar exercitos, por ser innumerables las cosas que han de proueer y mandar, cõ el traer a sus cuestras vna Republica de hombres mouediza, y con esto presentarfeles cada momento muchedumbre de accidentes, y variedad de casos en que se han de resolver con presteza y determinacion. Y aunque en todos los estados los beneficios y gracias no merecidas, vienen a ser perjudiciales a quien las recibe, se palpa esto en los cargos de la guerra con mayor certeza que en otro alguno, por el daño que momentaneamente les acarrea el ocupar cargo, sin conocer lo que es, prometiendose poderle alcançar cõ sola la confiança de si mismos: cosa que se confirma cõsiderando quan grandes empresas acabaron muchos Principes, sin aver seguido la guerra, debaxo del encomendarlas, y sus exercitos a los que eran soldados.

Medio para tener soldados.

Para que V. A. tenga en sus Reynos muchas personas que puedan seruirle, afsi de Generales, como de otros cargos en la guerra, no puede auer mejor medio que el que se tiene

en

en las Vniuersidades para conseruar las ciencias, y que aya raros hombres de doctrina en ellas. Y es, que por mas nobleza de sangre, fauor de deudos, riquezas, o muestra de habilidad que tenga el que quiere seguir en vna vniuersidad la profesion de alguna ciencia, no son parte ninguna destas cosas apuntadas de por si, ni todas juntas, al graduar se, aprefurando los cursos que son necesarios para ello, sino los tiene. Y assi quando se resiente mas de su fortuna, es, que xandose de no auer años antes estudiado, para gozar del premio, y no de que le tienen otros con menos prendas, y cursos que el: negocio que se toca con mano cada dia en la soldadesca y milicias que tiene V. A. cupando muchos por fauor y intercession de deudos: cargos que no merecian por su experiencia en aquel exercicio y seruios hechos, desesperandose los que los tienen de verlos adelátados, y ellos atras. De suerte que la esperança que antes les seruia de remuneracion, dandose a entender, que passando tantos años siguiendo aquel exercicio, védrian a ser capaces del premio de que se veen defraudados, se les acaba por el fauor y negociacion que tiené otros: y acostúbrada la exemption

sigue luego la corrupcion; que lo estraga todo
 lo qual haze aborrecer el exercicio; de animá-
 dolos de fuerte que se descópone del todo la
 disciplina militar, alterando la conseruacion y
 entereza de las negocios q̄ huiera causado el
 mismo incóueniente en las letras, sino fuesse
 tan inuiolable la ordē de los años que han de
 consumir en el estudio y cursos, no obstante
 que tengan habilidad o no, o algunas otras
 prendas, pues no los admitē al grado sin pre-
 sentar sus cursos devidos. Razon que obliga al
 ordenar V. Alt. no pueda ser cabo de escuadra
 quien no huiera seruido debaxo de vadera
 algunos años, y mas para Sargento, y por el
 configuiente de Alferez y Capitan, viniendo
 deste grado a Maestre de Campo, Alcayde ó
 Castellano, cō tiempo señalado, guardando se
 da misma orden inuiolablemente en las mili-
 tias que V. Alt. tiene en sus estados de a pie y
 cauallo de todas naciones. Con esto aura mu-
 chos soldados para poderlos ocupar en car-
 gos, siendo capaces para ellos, pues el Turco
 siguiendo este camino los halla, y se vee el no
 mandar sus exercios y Prouincias personas
 que no tengan experiencia para poderlo ha-
 zer. Ni en los Reynos de vuestra Alteza fakan
 sugetos

sujetos de letras, para ocupar los cargos y dignidades que se han de administrar con ellas, animandose todos a trabajar con la esperanza cierta del premio: y pues la virtud acópañada de letras sin reparar en otra suerte de prendas, se premia en el estado Ecclesiastico y de judicatura, con lo qual se hallan en todas edades muy eminentes hombres, galardone vuestra Alteza el valor y experiencia en la guerra, y no faltarán excelentes Capitanes para conseruar y acrecentar sus Reynos, y Estados, y osados soldados, atendido dado Dios a vuestra Alteza Provincias en que se crian los hombres muy robustos, y tantas milicias para hazerles diestros y obedientes.

La puntualidad con que escriuo auerse de guardar estas tales ordenes en la milicia, no es imaginandome que vuestra Alteza no las pueda dispensar, pidiendolo las ocasiones y sucessos del tiempo, por ser anexo a la autoridad del dar ley, tenerla para alterarla siempre que lo pide el bien publico, que es lo que la hizo establecer: lo qual se ha de hazer raras vezes, y por servicios de tanta consideracion, q̄ venga a aprouarlos la gente de suerte

Tito Livio
en el libro
ochoavo de
la quarta
decada o
lib. 38.

Medio pa-
ra que no
hurtē pla-
ças.

que estime por buena ley no guardar se la he-
cha. En esta conformidad respondió Scipion
al pueblo Romano, murmurando de auerle
dado cargos y triunfos antes de tener años y
edad para ellos: *Si vos atatem meam honoribus
vestris anteistis, & ego honores vestros rebus agen-
dis præcessi.*

Y para que no hurtē plaças los Capitanes
de las milicias ordinarias de V. A. que es con
gran inconueniente, y de que nacen muchos
que se pueden mal encarecer, pues el menor
entre ellos es la perdida del dinero, mandé
V. A. crecer el sueldo a los Capitanes, oficia-
les, y soldados de fuerre que se puedan susten-
tar, y servirle bien armados, segun su cargo,
y esto por forma de ayuda de costa, ventaja, o
otra alguna, gouernandose en el aumento del
sueldo, segun la calidad de la Prouincia donde
reside la guarnicion, clima della, abundancia
o falta de vituallas, haziendoles ser honra el
no hurtar plaças: que si estiman por no man-
charla en poco la vida, haran menos caso de
la hazienda, debaxo del tener sueldo con que
entretenerse, y quedar por infame el Capitan
y oficial que diere fê tener mas soldados de
los que siguen la vadera realmêre, pena que
los

los refrenará por no ser merecedores della: y estimelos V. A. honrandolos sin despreciar las armas, pues el hazerlo es causa del perderse los Estados: y el entretenerlas, de cōferuarlos, y medio solo para conquistar otros, sucediendo a los Imperios, aunq̄ sean mas grandes, si vienen a hallarse desguarnecidos de armas, navios y soldados, lo que a los grandes edificios quando les faltan los estribos, los quales se hizierō en muchos años, y por semejantes defectos se trastornan y caen en pocos meses. Y no se dexé V. Alt. persuadir, en que podrá aunque no tenga Capitanes, que sean experimentados en la guerra hazerla, siendo riquissimo Principe y señor de tantos Reynos, donde se pueden forjar toda suerte de armas y instrumentos de guerra, sin ayuda de otro: que si bien son certissimas las dos cosas, lo es asimismo el refran Castellano, Armas y dineros buenas manos quieren: lo qual puede ser de quien las sepa manejar, y tenga experiencia en el exercicio para hazerse efecto con ellas, y el dinero.

*El Comẽ-
dador
Hernan
Nuñez en
el libro de
los refr.
letra. A.*

• Nombrando V. Alt. General, y cabos del exercito, tratará cō el y los demas personages de la manera que se ha de guerrear, en que se ha

ha de escuchar, y seguir el parecer mas de los que se ofrecē a executar los Consejos, que no de los q̄ los dan, no auiedo de poner las manos en las llagas (quando la resolucion no sea muy temeraria, y q̄ esto de a conocer el euidente peligro en ella) pues por yrles en su opinion la honra y vida, lo mirarán con ojos mas abiertos que los otros, executando con mayor aficion y voluntad lo que ellos propios han aconsejado.

Afirmissimo teniēdo V.A. las leuas y provisiones a p̄nto, y el exercito cōpuesto ha de tratar, juntando assi las cabeças del, como los demas personages de su Consejo, q̄ vandos y defensas se hā de publicar, assi por tener la gēta en buena diciplina, como por res̄p̄cto del biē publico: y quando las cabeças de las naciones que ay en el exercito no se ayā hallado en los tales Consejos, siendo lo mejor estē presentes, se les han de comunicar, para q̄ aprobando los procuren con mas cuydado el cūplimiento dellos. Hecho esto, y despues de tomada resolucion sobre ellos, los mandará V.A. ordenar, y que se dē al Preuoste General, para que los haga publicar a su tiempo, y esto en tantas leguas como huuiere naciones en el exercito, para

Quando se han de ordenar los vandos.

*Calidades
del pri-
mer aloja-
miento.*

en vn, y ordenará V. A. por el mismo respeto caminé, haziendo diferentes caminos, la buelta de las fronteras y confines del Reyno, donde V. Alt. hallará ser mas conueniente juntar el campo: parte donde se ha de elegir sitio que tenga buen terreno, comodidad de leña, agua y forrajes, para alojarle, no siendo necesario por entóces mirar otras particularidades que tocaré adelante, que son necessarias en los alojamientos, y hazerse este cõ fin solo de juntar el exercito en vn cuerpo, porque venga en la disposicion de la plaça de armas, quarteles, y fortificacion de todo el exercito a seruir de muestra y dechado en estas cosas generales: a los demas alojamientos q̃ se há de acomodar segun la calidad del sitio, de monstracion del enemigo, y fin que se tiene en el guerrear, no siendo de importancia dar al alojamiento forma circular, quadrada, triangular, o prolongada, que es la q̃ mas ordinario se acostumbra.

*Plaça de
armas.*

En este pũcto se ha de elegir plaça de armas tan grande que se pueda poner toda la gente en batalla, tocandose arma de dia o de noche, de fuerte que aya distancia del vn esquadron al otro, assi de infanteria como de caualteria, para passar comodamente gente, si la ocasion

lo

lo pidere, pudiendo cō facilidad de baxo deſto cerrarſe vnos con otros, ſiendo neceſſario. Junto a eſta plaça de armas ſe han de repartir los quarteles, eſtádo a la frēte della las vanderas, donde recogiendoſe la gēte ſalga con mas preſteza al arma para formar eſquadrones.

Algunos dan de eſpacio a cada vādera diez paſſos de frente en el alojarse, y de fondo treynta o mas, ſegun ſon grandes las compañías, y de diſtancia a la frente de las vanderas al ſirio donde han de eſtar en eſquadron, eſpacio de treynta o quarenta paſſos, y de la frēte de los eſquadrones haſta la fortificacion de las trincheas, de quinze a veynte: conſiderando que quando la gente viene a combatir y cerrarſe, ocupa mucho menos eſpacio y plaça en el terreno que quando eſtá tendido el eſquadron: medidas que ſiruen a manera de compas, para que no ſea la plaça de armas deſproporcionada. En que ſe ha de conſiderar que eſtando la gēte en batalla aya lugar conueniente, ſi la neceſſidad lo pidiere, para paſſar entre las eſpaldas de los eſquadrones, y la frente de los quarteles, qualquier eſquadron de caualleria y infanteria, ſin deſordenarſe, entrádo por los quartelēs, ni obligar, huyēdo deſte

deste inconueniente, rōpan la fuya los demas esquadrones: y asimismo de la frente de los esquadrones aya espacio para passar esquadro de caualleria o infanteria, sin alterar la orden de los demas, y salir fuera de las trincheas, y no tan grande que quede defabrigada la arcabuzeria y pieças de campaña, o otras que se ponen a las trincheas y traueses dellas.

*Puestodel
cuerpo de
guardia.*

En esta plaça de armas, dōde no ha de auer embaraço ninguno, ha de estar la guardia cō fuego ordinario a ochenta passos poco mas o menos de las vanderas, y en algunas partes me he hallado a guerrear dōde era menester plátat tiendas para amparar los soldados q̄ la hazian, de los terribles frios y ruynes temporales, y en otras del excessiuo resfitero y calor del sol.

*Quartel
de las tie-
das del
Principe,
y batalla.*

En medio de los quarteles y frente de las vanderas se hāde plantar las tiendas de V. A. y quartel de su Corte y guardas, a que seguira la gente de la batalla, quando estuuieren señalados cuerpos de esquadrones para ello, auiendo en el quartel entre las calles y paue llones, calles espaciosas para salir la gente a la plaça de armas sin embaraço, y a las tiendas de V. A. que han de tener al cōtorno vna balla de lienço a manera de pared, de la altura que
llegue

Hegua a los pechos de vn hōbre, y vn pequeño fosso al pie della, el qual ha de seruir para que no aya passo comun por las tiendas de V.A. guardandoles el respeto devido, sin q̄ parezca fortificacion, porque de otra suerte seria mostrar miedo del enemigo, y desconfiança del propio exercito.

Al otro lado se ha de alojar el Maestre de Cāpo General y oficiales que le siguē. *Quartel del Maestre*, quiere dezir el Maestro que ha de repartir los quarteles (que conuiene sea muy diestro, en el hazerlo) Capitan de guias y espaldas, y asimismo otros que se llaman Chiefz de Guetz, que significa cabeças o cabos de las guardias y centinelas del campo, los quales *Oficio de Chiefz, y Guetz,* firuen de visitarlas de dia y noche y todo el circuito del alojamiento, para referir el estado dellas al Maestre de Campo General, por no ser posible tomar tan grāde trabajo el *Quartelmaestre*, a quien le toca de oficio tener este cuydado, y el hazer relacion dello al Maestre General, como al gran Preuoste o Capitan de campaña referirle lo que passa en la plaça de vituallas y viuāderos. Y aunque a los Sargentos, Alferезes, Capitanes, y Sargento mayor, y asimismo algunas vezes al Maestre de Cāpo le

64 *Theorica y Practica*

po le toca requerir a diferentes horas de la noche las guardas y cétinclas en la parte dōde la hazen sus vanderas, no passan al puesto donde estan los tercios o Coronelias de diferentes naciones: y assi se ordenaron, quando los exercitos son grādes, estos cabos de guardias y centinelas, para efecto de que rondassen en circuito todo el cāpo, presuponiendo que han de saber las lenguas de las naciones que huuiere en el, y aduertir debaxo desto con la diligencia que se haze la guarda. Tambien muestran a los Sargentos mayores y oficiales los puestos donde ha señalado el Maestre de Campo General se pongan los cuerpos de guardia a la noche, no auiendose hallado al hazerlo, que es algunas vezes poniēdo señal, qual hincar vn palo. A la parte donde aloja el Maestre de Campo General suele seguir el quartel de la vanguardia y Capitan della.

*Quartel
de la arti-
lleria.*

No lexos dēste quartel ha de estar en la parte mas conueniente el General de la artilleria con la poluora, balas, y otras municiones y pertrechos della, los capitanes y oficiales de su cargo, y el Coronel y Capitanes de los gastadores o peoneros que han de alojar en el mesmo quartel.

Al

Al otro lado de las tiendas de V.A. se ha de dexar espacio para la plaça de virtuallas, viuanderos, y mercaderias, alojandose el gran Preuofte al fin della con los caualllos y oficiales que le figuen, firuiendo sus tiendas de carcel: y en esta plaça se ha de tener leuantado lugar donde executar justicia y castigar los delinquentes, preuiniendo con el estar cerca las tiendas de V.A. y afsistencia del Preuofte, no se haga desorden en la compra y ventas, ni fuerça a los viuanderos, que es de tanto momento para la conseruacion del campo, y de recelar con el concurso de gente que acude de todos quarteles a esta parte.

*Plaça de las virtuallas.
Quartel del gran Preuofte.*

Pegado al alojamiento de las tiendas del gran Preuofte se ha de alojar el Capitan de la retaguardia, si ay gente señalada para ello. He apuntado a V. Alt. esta disposicion de quarteles, en caso que esté diuidida la gente en vanguardia, batalla, y retaguardia, y con cabos señalados determinadamente para el efecto del caminar y cõbatir con ellas, y no auierendolas señaladas, y diferetes naciones en el exercito, es de considerar a la que V.A. quiere mandar tenga la guardia de su persona, á quien se ha de dar el quartel mas vezino a las tiendas de

Quartel de la retaguardia

F V.A.

V.A. y los demas repartirlos, teniendo consideracion que si de vna nacion ay tantas vanderas, que las de otra sola no vienen a igualar con mucho el numero dellas, sera bien repartir los quarteles de fuerte, que las vanderas de dos naciones juntas vengan a igualarse con las de la nacion que era mas superior a cada vna de por si: con lo qual estaran mas vnidos, y se impide que el superior no haga fuerza al que de por si no le podia resistir: y algunas vezes no auiendo bastante numero de vanderas de vna nacion, y querer mezclar las con las de otra, para formar cuerpo de esquadron, se acostumbra el alojarlas juntas en vn quartel, para que se vengan a conocer los soldados, y hermanarse mas al pelear con la comunicacion.

Asimismo es muy conueniente alojar en quarteles apartados no solo la caualleria ligera, hombres de armas, y herreruuelos, pero las Coronelias y tercios distintamente, euitando la confusion que ay quádo estan mezcladas.

Señalados en general los quarteles de V.A. caualleria, infanteria, y artilleria, que ha de diuidir el Quartelmaestre, el Maestre de Campo General reconoce el circuyto del alojamiento

Fortificacion del alojamiento

miento con el General de la artilleria, para dar orden en la fortificacion que se ha de hazer: la qual es muchas vezes, poniendo los carros al cõtorno de los quarteles dentro de los fossos que se hazen, leuantado trincheas, adonde no da el sitio comodidad de quebrada, ribazo, carcapon, o camino hondo, que viene a seruir de defensa: negocio q̄ toca al General de la artilleria con los gastadores, que de razon aura dado orden, se fortifique su quartel con vn buen fosso, dexando salidas conuenientes para los carros, y esto despues de estar recogidos todos los de las municiones y pertrechos de la artilleria, donde se ha de poner guardia ordinaria: aduirtiendõ q̄ sean de picas las cõtinelas q̄ han de hazerla a los carros de la poluora, y no de arcabuzeros, por el peligro q̄ podria auer de estar cõ las cuerdas encendidas vezinos a la poluora: la qual guardia no ha de dexar entrar en el quartel a persona q̄ no seã muy conocida, ni q̄ llegue a los carros de las municiones, en particular de poluora, euitando el daño q̄ puede ocurrir en el embiar el enemigo hõbres en habito desconocido no solo a reconocer, pero a pegar fuego a la poluora, como algunas vezes ha acontecido.

La fortificacion del cápo ha de ser de arte que lo esten las entradas del, y de manera que pueda salir la gēte con breuedad en hileras, si la ocasiō lo pide, y anchuroso el camino por donde se va a dar agua, sino la ay dentro del alojamiento, señalando parte que no enturbie las aguas auriendose de beuer dellas: particular en que se ha de tener cuenta como en la policia y limpieza del campo, principalmente si se ha de ocupar dias el alojamiento, y que el sitio no sea lodoso, cargando las lluias, y señalar conueniente plaça en cada quartel donde esten los viuanderos que le figuen.

Los Sargentos mayores, Comissarios de la caualleria ligera, y los demas oficiales a quien toca saber el numero de la gente que ha de entrar de guardia de los que estan a su cargo, han de venir al Maestre de Campo General a tomar orden de las vanderas o enstandartes que han de entrar de guardia aquella noche, y de los puestos donde han de poner los cuerpos de guardia, siendo los hombres de armas, herreruelos, y compañías de picas, los que la hazen de noche, y la caualleria ligera, y compañías de arcabuzeros de dia, a quien toca las escoltas, quando no sean tan peligrosas que sea

*A quien
tocan las
guardias
de dia y de
noche.*

sea necesario reforçarlas con picas hōbres de armas, y herreruclos. Y para las guardias de semejantes alojamientos, por no auer sospechas de enemigos, conuendra que V. A. mādē que no trabaje la gēte mas de lo que es bien, para exercitarse en la guardia, continuādo en la costumbre della: considerando, q̄ con sufrir tanto de por sí los hombres, y caualllos, y los demas miembros, de q̄ se compone vn exercito, no ay cuerpo tan delicado como el lo es, estando formado, por abatirle con gran presteza vn ayre corrupto, deshaziendole quatro dias de hambre, o los ruynes téporales, en que no viene a tener parte la espada del enemigo, que es lo q̄ mas temen los que no tienen experiencia desto. Y así se ha de aduertir nō auerse de fatigar los exercitos y gēte de guerra en las guardias, y en el caminar más de lo que la misma necesidad del conseruarlas pidiere, y tener la gente exercitada. El diuidir la guardia en la forma apūtada, sera por las listas que se tendran de las vanderas y estandartes del exercito, y repartirlas en quatro partes, y que la vna haga guardia cada noche, y con esto vendran a reposar tres y hazer guardia vna, q̄ no es mucho trabajo, y bastante exercicio para acostumbrarse a la campaña.

Ser vn exercito cuerpo muy delicado.

*Hora de
poner las
guardias.*

Las guardas se poné al anocheccer, retirándose entonces la *q̄* la ha hecho de dia, por no dar lugar a *q̄* el enemigo pueda reconocer los puestos donde se afirmá las guardias y centinelas, que de ordinario en estos alojamientos fortificados es la estancia del cuerpo de guardia a treynta passos de las trincheas, estándo las centinelas en disposicion, *q̄* se vea la vna a la otra, no siendo necessario si el enemigo no está vezino tenerlas dobles. Los cuerpos de guardia de la caualleria han de estar fuera de las trincheas, y fortificacion del campo, y las cētinelas dispuestas por los caminos, y puestos de manera, *q̄* nadie pueda passar al campo sin que lo sientan, y assi a las centinelas de a cauallo como de a pie, no se les ha de dar el nōbre hasta ponerlas en sus postas: debaxo de lo qual nadie podra passar, entrar, ni salir en el cāpo sin orden de V.A. o dando el nombre.

*Quando
se ha de
dar nom-
bre a las
cētinelas.*

No me alargo en referir el termino *q̄* los Sargentos mayores y oficiales de la caualleria han de tener en el apercebir los estandartes y vanderas *q̄* han de ser aquella noche de guardia, aduirtiendoles desde la mañana, por ser cosa *q̄* en particular les toca, siguiēdo la forma de milicia *q̄* tiene cada nacion en mudar las centinelas con caxas o sin ellas, y hazer las rondas

rondas y cōtrarondas: ni así mismo el cuidado que han de tener los Capitanes, Tenientes, y Alferезes de la caualleria de reconocer luego que se ayan alojado los estandartes, el camino q̄ ay desde su quartel a la plaça de armas, para que tocandose de dia o de noche salgan con presteza a ella, por auer de acudir los soldados al estandarte que los ha de guiar.

En este alojamiento ha de mandar V.A. se publiquen los vandos que huuiere ordenado: *Publicar los vādos.* lo qual hara el gran Preuoste con Reyes de armas, trompetas, atambores y atabales, y esto en las partes mas conuenientes, qual la plaça de armas, vituallas, y distinctamēte por todos los quarteles.

Iuntamente ha de mandar V. Alt. platicar a los de su Cōsejo, si seta bié se tome muestra general del exercito, o en particular por las Coronelias, estandartes, o naciones: cosa q̄ se resoluera, advirtiendole si es necessario hazer apariencia, y demonstracion del exercito, o encubrir el numero de gente del, y su fuerça aunque sea grande.

Asimismo platicaran en la forma q̄ se ha de poner en batalla, gouernándose en esto por la lista de las muestras de la caualleria y infanteria para el formar los esquadrones a los q̄ se

Consideracion para el numero de los esquadrones q se han de formar.

les ha de dar el cuerno derecho, o izquierdo, batalla, o guardia de la artilleria: negocio en q no se puede venir a mas particulares (quádo el caso no está presente, y las ocasiones) que el considerar la calidad de los estandartes de la caualleria, y con q suerte de armas combaten, y en la infanteria el numero de picas y arcabuzeria, acomodando conforme a esto los esquadrones q fuere bien formar, segun el sitio y disposicion q mostrare el enemigo: lo qual hara estimar si han de ser quadrados de gente o de terreno, de grã frente o prológados, con mucho fondo, o de otras figuras: cosa q se ha de ordenar, segun el puesto y costumbre que tiene cada nacion en combatir mas en vna suerte de esquadron o batallon formado, que en otra, estádo diestros los Sargétos mayores en el hazerlos, q guardan ciertas medidas para uer de tener gran frente o fondo, y q no sea el fondo mas de las tres partes del numero de Soldados que tiene la frente del esquadron, y los de gran frente la tercia parte de costado: de manera que si es de sesenta la frente, se da veynte de costado y a sesenta de fondo por lo menos veynte de frente, medidas con que estaran proporcionados, y la guarnicion que se les da en los costados de arcabuzeria: y si facan

vna

vna o dos mangas della, combatiendo la cau-
 lleria ligera en tropas, hombres de armas, y
 herreruelos en hileras, y los ginetes, aunq̃ ca-
 minan en hileras se vienen a apiñar como
 gente suelta al cargar en gruesso: auiendose
 de disponer la gente y esquadrones para la
 batalla, con la correspondencia q̃ tienen entre
 si los miembros de vn cuerpo humano, pro- *La corres*
 porcionando las armas q̃ oy se acostumbra *pondēcia*
 en los exercitos, a ellos, siendo los pies y ma- *cō que se*
 nos los arcabuzeros a cauallo, piernas y bra- *hã de dis-*
 ços, la caualleria ligera, los muslos los hōbres *poner en*
 de armas, los esquadrones de infanteria los *batallas*
 pechos, la cabeça el Principe o General, y el *esquadro*
 vientre el bagaje. Y queriēdo representar vn. *nes.*
 cuerpo humano con apariencia, mirando el
 fundamento donde poner los pies, dispondra
 los miembros de fuerte, que la muestren ma-
 yor. Por çl con siguiente si se afirma con otro
 para cōbatir, afirmará el piederecho delante,
 tendiēdo el braço derecho, ladeado el cuerpo
 para cubrir los demas miembros, mostrando
 menos blanco donde herirle: y si se dispone a
 luchar con otro, procurará ayudarse de todos
 los miembros igualmente, con auerse de abra-
 çar con el enemigo y seruirse dellos, viniendo
 en aquella postura toda la fuerça, para q̃ tra-
 bajen

bajen a vn tiempo. Lo mismo se ha de procurar en el componer vn exercito en batalla, y si es para representacion darle la forma segú el sitio, y a los esquadrones con que la hagan mayor: y si para tentar el enemigo hazerlo con arcabuzeria a cauallo, caualleria ligera, gente desembaraçada, y alguna caualleria suelta, trauando la escaramuça con tiento, que quando se venga a atacar con mayor biueza no sea apresurando las cargas de fuerte, que se aya de venir al cerrar con los demas esquadrones: y siendo forçoso hazerlo, y dar la batalla, disponerlos de manera que todos peleen a vn tiempo, enuistiendo cada vno otro del enemigo, quando trae su batalla para ello.

Las circunstancias escritas son las que han de dar ley a V.A. para formar los esquadrones con que cõponer la batalla, y auiendo lanças y herreruelos en el exercito, es muy buena manera de mezclarlos, poner al costado izquierdo de las lanças vna corneta de herreruelos, que viene a seruir como de manga: la qual ha de cerrar poco antes de las lâças, porq̃ sea de efecto y prouecho su cõpañia, y le haga los pistoletes, dando su ruciada, como lo acostumbra al cargar, en forma de media luna.

*Forma de
combatir
en compa
ñia de he-
rrieruelos.*

A si

Asi mismo se estima por buena orden de batalla facar al lado derecho de los esquadrones de picas y lanças vnas tropas en numero de la quinta parte de lo que es el esquadron, para enuestrir sobre el costado del del enemigo, al tiempo del cerrar: el qual si buelue la frente a la tropa, da el costado al esquadron, y si se afronta con el, forçosamente descubre el lado a lá tropa. Platica que hasta agora no se que se aya puesto por obra al combatir en la infanteria, y que yo he hecho dia de jornada en la cacaualleria, disponiendo los esquadrones de la caualleria ligera, que tenia a mi cargo, desta fuerte, y experimentado ser de mucho efecto, por el que hizieron estas tropas, con no ser de veynete y cinco cauallos al chocar con los esquadrones del enemigo, que fue Dios seruido rompiessemos, dando la vitoria al Rey nuestro señor, padre de vueltra Alteza. Junta-
 mente experimentamos en esta ocasion de quanto mas prouecho para pelear son las lanças que los pistoletes, y manera con que ellas han de combatir con herreruelos. Los esquadrones de lanças no han de ser de mayor numero de ciento, o ciento y veynete a lo mas, aunque

*Manera
para com-
batir dia
de batalla*

*Forma pa-
ra comba-
tir cõ he-
rrieruelos*

aunque aya de enuestrir con esquadro de quatrocientos o quinientos herreruelos, y deste numero muchos, en que sehan de repartir las lanças, y q̄ choquen con priessa, que es lo que mas desbarata los herreruelos por ser de poco seruicio los pistoletes mezclados con ellas.

Esquadro Volante. Tambien se acostumbra a hazer vno o dos esquadrones Volantés, y esto para sustentar la escaramuça en grueso, manteniendola cō fin de tirar al enemigo, a pelear, y preuenir quãdo cargasse con golpe de caualios, siendo superior en ellos a la arcabuzeria y caualleria, que la acompaña, poderla socorrer con el esquadron Volante y presteza, sin empear los demas de la batalla.

Como V. A. tenga repartidos los esquadrones, y traçado con los de su Consejo en vna, dos, o mas formas, en que se pueden poner en batallá, estando cō esto apercebido para componerla segú la demonstracion del enemigo, y sitio con mayor presteza y facilidad, les mandará platiquen de la suerte que se ha de diuidir para caminar el exercito, y manera en que se ha de hazer la guerra, si ha de ser segun el motiuo de V. A. y fin de la jornada, poniendose sobre tierra, o campeando.

Destas

Deftas y otras cosas apútadas les ha de mandar V. A. que por termino de cóuerfacion traten dellas con algunos cabos particulares del exercito, que fean personas de experiencia y difcurfo, y encarguen hagan lo mismo con foldados viejos, de cuyo entendimiento y platica tengan alguna fatifacion para saber lo que dicen: porque muchas vezes vienen a remouer cosas q̄ fon de importancia, y en que los Consejeros no ponen los ojos, hallandose cargados de ocupaciones, q̄ no les dan lugar para pensar bien en las materias, ni poderlas debaxo defto digirir, no fiendo posible a vn hombre considerar todas las cosas que fe requieren para guiar vna bien, y ayudarle grandemente, aunque fea muy considerado, el oyr las opiniones de muchos para refoluerse en lo que le eftá mejor: negocio que obligó a los Reyes tener Consejeros, y hizo afirmar a los que lo fon acertados, que los Principes en los particulares de guerra auian de oyr a todos, y refoluerlos con pocos.

Para tomar refolucion V. A. en el caminas, y alojamientos que fe pueden hazer, dara con generalidad noticia la informacion de hōbres naturales del País, o de los que ayán estado

en

en el, descripciones y cartas q̄ ay en pintura, que los Reyes es bien que tengan, aunque les cueste mucho dinero: y si bien se hallé al pisar el Pays, algunos defectos en ellas, son de provecho por muchas consideraciones: la luz q̄ dan todas estas cosas, no es de fuerte q̄ V. A. ay a de fiar tanto dellas, q̄ no embie personas practicas a reconocer antes del hazer vn alojamiento, los caminos y calidad dellos. Y en caso que por no llevar golpe de gente consigo, el enemigo los cargue, sin darles lugar para descubrir gran distancia de tierra, y reconocerlo: han de yr ojeando de tal manera el Pays, que consideren en lo poco o no que caminaron, si aura alojamiento que poder ocupar.

Aviso para los que van a reconocer a alojamiento

En las conquistas se atiende siempre a tomar alguna villa, afirmando con esto el pie en la Prouincia, y tener lugar seguro donde recoger los enfermos, y heridos, y otros embarazos de municiones, que se pueden traer mal alargandose la campaña, que consume infinidad de cauallos, y hallar escala los socorros que vienen para reforçar el exercito.

A estas cõsideraciones se añade la reputacion q̄ se gana tomando villa, en flaqueciendo la

la del enemigo, y su seguito, a quie daña mucho, quanto a su contrario aprovecha: lo qual todo pide, se ponga en el cõquistar la mira en el sitiar plaza q̄ sea de provecho, quãdo no aya villa capital en la Prouincia, de cuya entrega se pueda prometer, con razon rendirse las demas, o cõbatiendo el exercito enemigo: particulares q̄ se deue, como primer inteto procurar, dexãdo atras los demas. Quando ay poca gẽte se diuide el exercito en dos partes para caminar, q̄ es vanguardia, y retaguardia: y de ordinario si ay numero de esquadrones, en tres, haziendo batalla cõ parte q̄ tenga igual proporcion con la vanguardia y retaguardia: con lo qual viene a ser medio sin participar de los dos extremos, y cuerpo proporcionado, por la igualdad que se da a cada vna de por si, para el vnirse juntas. En q̄ ha de aduertir V. A. q̄ el cõpartir el exercito en estas partes, solo ha de ser de la infanteria, q̄ realmente es la firmeza de los cãpos, por respeto del poder estar en los infantes mas vnida la fuerza q̄ en la caualleria, a causa q̄ ellos se mueue por la razõ, y los cauallos por las espuelas, reteniendolos el freno: y lo vno y lo otro no puede ser en todos cõ igualdad, como en lo hõbres por la consideracion.

Y aunque

*Forma de
diuidir el
exercito
para cam-
minar.*

*Ser la in-
fanteria
firmeza
del exer-
cito.*

Y aunque antiguaméte en las batallas estimaron la cavalleria por su furia y presteza, mas que la infanteria, la experiencia los vino a defengañar, y poner el fundamento de la milicia en los esquadrones de infanteria que se firuen de la pica, a quien se le da el primer lugar en las armas, como a la lança en la gente de acavallo: no obstante que algunos soldados de opinion, de pocos años a esta parte há querido anteponerle los pistoletes, lo qual ha sido por la impossibilidad que veían en la gente, con que les era fuerça mantener la guerra del traer lanças. Para encubrir esto, valiendose de la agudeza de sus ingenios, persuadieron con razones aparentes ser de mas provecho los pistoletes a sus soldados: los quales se han dexado llevar dellas, ayudados del ser la lança arma de embaraço y costa, y no de tanta el pistolete. Entre otras razones suyas la de mayor vigor es, quan gráde daño y de mas lexos que las lanças pueden hazer los pistoletes a las primeras cargas, llevando el vno en la mano derecha, y la espada desnuda colgada de la guarnicion del pulgar de la mano izquierda que gobierna la rienda, para aprouecharse della disparado el primer pistolete, y puesto

en

Tener el primer lugar la arma de la pica en la infanteria, y la lança en la gente de acavallo.

en la funda, sino es biẽ tirar el otro, q̃ es en la forma que los deste parecer quierẽ que pelce la caualleria, y que vaya armada a prucua: con lo qual afirman que vienen a mezclarse seguramente con el enemigo, y hazerle mayor daño, lleuando en la mano las espadas. A estas razones se les satisfaze, que en las primeras cargas las lanças las dan con la arcabuzeria a cauallo que ofende de mas lexos que el pistolete, y al venir al chocar hierẽ la lança con mas certeza que el, siguiendo despues la furia del cauallo que atropella, y raras vezes dexa de poderse hazer dos encuentros con la lança, aunque se rompa en el primero, y muchas vezes tres, no siendo el peor el del troço posterior o troncon, pues de su encuentro se saca vn hombre de la silla, y se mete en tierra, de suerte que dan con ella dos encuentros, sino son tres. Hechos estos encuentros le queda al cauallo ligero el pistolete, que traẽ ya los mas al arzon delantero en lugar de la maça o cuchillazo que antes acostumbrauan colgar del, y el estoque o espada en la cinta, que no va menos a punto que en la mano de la rienda, donde necessariamente ha de embaraçar para el gouernar el cauallo. Fuera desto el pistolete

no se puede tirar rostro a rostro, sino es hiriendo al propio cauallo, y por detras dispararle es la punteria a caso, de fuerte que para hazer alguna necessariamente se ha de tirar sobre el lado derecho o izquierdo: con lo qual indubitadamente se da el costado al enemigo, que no es poca ventaja. Significo a V.A. esta opinion, para que de ninguna manera permita que sus milicias de a cauallo dexen las lanças, pues aunque no lo persuadiera otra razón que el auer acostumbrado todas las naciones muchos siglos el traerlas la gente de a cauallo, y continuado despues de auerse hallado la inuencion de la poluora, y hecho prueua de su violencia, es bastante demonstracion del ser la mejor arma para la gēte de a cauallo: a esta causa se diuiden los esquadrones de la caualleria, de manera que en ella se guarda vna proporcion del ser los hombres de armas la firmeza, y los esquadtones de fuerte que se pueda reforçar con ellos la vanguardia, o otra qualquier parte del exercito, y diuidirlos assi mismo en tres, para reforçar cada parte de por si con lo caualleria y infanteria.

El tratar de cōquistas me lleua a significar a V.A. antes de caminar con el exercito, con quantas

quantas veras ha de desear las de los infieles; pues si bien se halle ocupado cō otras guerras, por la conseruacion de sus Reynos, ha de suplicar ahincadamente todos los dias a nuestro Señor le desembarace dellas, para emplear la grádeza de fuerças que fue seruido darle con tantas coronas cōtra los enemigos de nuestra santa Fê Catolica, libertádo la muchedumbre de esclauos, a quien los Barbaros, y infieles tienen dura opresion y cautiuerio: empresa digna de V.A. y de ocuparse en ella los Reyes de España, como siempre lo han hecho sus antepassados recreciendoles (siruiendo a nro Señor en esto) grandes prouechos para sus coronas: cosa que me haze juntamente tocar en la manera que alcanço que se ha de alojar y caminar en las conquistas de infieles. Siendo

el Pays despoblado, por respeto de la sequedad del y falta de riberas, pedira lleue V. Alt. golpe de caualleria, principalmente si el enemigo tiene la fuerça de su milicia en ella, como los Reyes de Africa, y otras partes, por asegurar mejor los alojamientos, y tomar el agua, y poder cubrir el bagaje, municiones o recuas, o carruaje de vituallas, que necessariamente se han de llevar: y quando esto no sea

*Manera
cō que se
ha de ca-
minar en
las cōquis-
tas de in-
fieles en
los Pay-
ses despo-
blados.*

posible, y forçoso executar la empresa, conuendra hazer chicas jornadas, ocupádo alojamiento en no mayor distácia q̄ se hallare agua, para caminar poco a poco los esquadrones bien formados, de suerte q̄ se den la mano el vno al otro: lo qual abrigará la poca caualleria q̄ se lleuare, ayudada de las mágas de arcabuzeria y mosqueteria, cubriendo el cuerpo del exercito las municiones y bagaje, q̄ ha de yr recogido: y al acometerle las tropas de la caualleria enemiga, al calor de su arcabuzeria a cauallo, se ojearan con las piezas de campaña, y organos q̄ se lleuá quatro en vn carro, y mosqueteria q̄ sera lo mas cierto, pudiendo apresurar las ruciadas con mayor presteza que la artilleria, alcançando mas luengo trecho el tiro del mosquete, q̄ el arcabuzero a cauallo, por largas escopetas que traygan, viniendo a perderse con esto sin ser de efecto su tiro.

Forma en que combaten los Alarabes y Africanos. Juntamente es de aduertir, guerreando en Berberia, que los Africanos, Alarabes, y Barbaros, no guardan orden al combatir, atropandose solo para el executar, y nosotros sustentamos orden al mātener, y desordenamos al cerrar: lo qual pide no darles ruciada, sino viendolos juntos, y entretenerlos en las escaramuças

ramuças con golpes de artilleria, y algunos mosquetazos, pues son casi todos perdidos, por derramarse grandemente estas naciones al escaramuçar, y no cargarles sino cõ cuerpo de esquadrones formados. Caminádo en esta forma aura tiempo para fortificar los alojamientos de dia, estando con mayor seguridad las noches, donde la caualleria enemiga les puede mal enuestrir, ni dexar de alargarse mucho, para reposar cõ comodidad, por no ser posible estar siempre a cauallo para señorear la campaña. Esto dara tiempo para poner en orden de buen hora el exercito y bagaje al caminar sin impedirfelo el enemigo, estando a la vista en batalla, auiendo forçosamente, sino tiene villas muradas cerca, venir de lexos.

En Berberia es forçoso alojar en el sitio que ofrece naturaleza, cerca del agua, sin poder elegir otro mas fuerte: incõueniente que preuénian los antiguos algunas vezes, trayendo sacos vazios que llenauan de arena con que fortificar los alojamientos. Y para que lo sean en las jornadas q̄ el Rey nuestro señor podra hazer en aquellas partes y Prouincias, le presenté el año de mil y quinientos y ochenta y quatro, viniendo de Seuilla en la embaxada

*Ingenios
para for-
tificar alo-
jamientos.*

de Inglaterra, vna forma de ingenios de madera, y ciertos tornillos, cō los quales se podia armar en muy breue espacio vn cauallero de altura de treynta pies geomtricos y mas, y ancho de sesenta en quadrado, donde podia estar golpe de mosqueteria con q̄ defender el alojamiēto, poniēdo quatro caualleros destos a las esquinas del: los quales vendrian a hazer como trauesses, para guardar la entrada del, y plataformas para la campaña, siēdo la fabrica dellos de maderos pequeños, y que se puedē llevar en qualquier bestia, y no de mucho volumen y embaraço al armarse y desarmarse, que es lo que haze ser las maquinas y ingenios mas prouechosos. Destos maderos se podia assimismo componer otro ingenio en altura de cinquenta pies o mas, por el qual subia vn hombre y baxaua con facilidad, descubriendo la campaña en quanto da lugar el altura, viniendo a seruir como de atalaya, y tocar a lerta y arma en caso que viniēsse gente, reconociendolo de lexos.

*Nueva
manera
de piezas
de artilleria.*

Iuntamēte presenté a su Magestad para el efecto de las mismas jornadas vna suerte de piezas de artilleria de metal, q̄ cuestan como quarēta escudos, y pesan treynta libras, tirādo vna

vna de bala, y cõ furia q̃ passan vna muralla de ladrillo de dos pies geometricos, no obstáte el poco peso del cuerpo de la pieça, y ser al respecto gráde el calibre de la bala, y no escalar se muy presto, q̃ es tãbien de momẽto, pudiẽdo ponerse en los bordes de los nauios, aunq̃ seã pequeños, y tirarse como passamuros por su poco peso, q̃ son calidades para ser de seruicio.

Asimismo presenté a su Magestad vna forma de puẽtes de troços, para passar riberas, q̃ se arman con facilidad siendo fuertes, y cada pieça de por si, de tamaño q̃ se lleuan encima de qualquier bestia, y cõ ser los troços del modelo no mas largos que de medio pie geometrico, gruesos qual vn dedo meñique, y de anchura de tres, y tener de hueco la puente cinco pies geometricos, se afirmaua con seguridad encima della vn hombre por su fortaleza: de dõde se conocia la q̃ tendria creciendo a proporcion los troços.

Puente para passar rios.

Quãdo se halle Pays aspero y môtuofo, sera de poco prouecho la caualleria, y mas prouehosa la infanteria, principalmente si ay en ella buena arcabuzeria, q̃ viene a cõbatir en la campaña de las cõdicion es escritas, halládo re paro en las mas partes dõde disparar al seguro.

*Ser bien
q̄ el Prin
cipe se
muestre
muchas
vezes a
los solda-
dos.*

Los mas dias que V. A. se entretuviere en este primer alojamiento, ha de salir a passear, y que le vea de ordinario la gente, creciendo el amor en los vassallos con el mirar muchas vezes la cara de su Rey: y en los soldados el brio, gallardia, y aficion con la vista de su Capitan; cuya persona y partes admira cada vno segun los quilates de su entendimiento, y los mas la p̄opa y seguiri: de donde nace viendo a los Reyes con la Magestad y grandeza que se muestran en publico, y cōpostura entonces de sus acciones, estimarse cada vassallo en si mismo, mouido del auerle dado Dios Rey tan poderoso, prometiendo se el guiarse el gouerno y acciones secretas con el tiento y consideracion que las publicas. Esto causa el poder en comun todos los hombres ver las cosas, y tener pocos entendimiento para desentrañar la razon dellas: lo qual haze ser de t̄ato efecto las demonstraciones exteriores, quando la ayuda la magnificencia, y aparato.

*Ganase
muchax
experiencia
en mate-
ria de si-
tios, viēdo
entrar las
guardias.*

El salir V. Alt. ha de ser vn poco antes del ponerse las guardias, para visitar el alojamiento, y verlas entrar: hora en que V. A. podra ganar mucha experiencia en el conocimiento de sitios, por las razones que le dira el Maestre de

de Campo General, y cabos de experiencia, q̄ acompañaren a V. A. del ponerse los cuerpos de guardia y centinelas, mas en vna parte que en otra, y lo que es necessario aduertir para eligirlos.

Y si V. A. quiere ser famoso Capitan, calidad de tanta estimacion para qualquier poderosissimo Monarcha, ha de saber camppear bien: de donde se sigue el combatir a tiempo, piedra angular de vn General, porq̄ el pelear solo no ay hombre tan baxo que no lo haga. Para auentajarse en el camppear deprendera V. A. mucho, hallandose algunas vezes al eligir de los alojamientos, oyendo en la ocasion que tiene delante de los ojos los pareceres del Maestre de Cápo General, y los demas Confejeros, sobre la disposiciõ dellos parte dõde estará mejor la caualleria y infanteria, y dificultades que otros ofrecen en el trocarlos ó no, y ocupar otro sitio. Negocio en que V. A. aunque no se halle por agora en campaña con exercito, podra tomar cõ generalidad alguna noticia, mandando a los que le acompañaren en caças y monterias le digã (si son soldados) la parte de la campaña, que puede ser mas a proposito para assegurarle la infanteria, qual para

El fin que se ha de tener en la caça y monteria.

para combatir la caualleria, donde se podrá situar la artilleria, y señalar la plaça de armas, discurriendo en esta manera por los demas particulares, atendiendo en la recreacion del caçar y monterias, a este fin de tomar conocimiento de la campaña, situacion de puestos, y conseruar mas gallarda la salud con el exercicio, que por otro fin q̄ estos dos, no es bien que los Reyes consuman tiempo en cosa, de q̄ no se faca mas nombre q̄ el auer engañado y herido a vn animal q̄ no tiene razon, el que se guia con ella. Y assi es conueniente que el tomar recreacion los Reyes, sea en cosas de las quales se pueda cōseguir algun provecho, para exercitar el ministerio en que Dios les ha puesto, reduziendo todas sus acciones a este fin.

Deste primer alojamiento no ha de partir V. A. antes del tener toda la gente junta, artilleria, municiones, y vituallas, siendo necessarias para la jornada: y si es conquista, auer mandado se aperciban de nueuo fuerças para socorrer el exercito, p̄nes teniendo buen successo se podran despedir en caso q̄ no sea necessario reforçarle, por auerle consumido las ocasiones y tiempo, q̄ es vn gran enemigo de los

los exercitos, y que acaba todas las cosas del mundo: preuiniendo con esto, si sucede desgracia, el estar apercebido, para q̄ la ocasion della no la de a otros Principes al acometer los Estados de V. A. cō el ver rotas sus fuerças y desarmado, quedádo el enemigo gallardo y vitoriofo, q̄ haze perder la reputacion y enflaquecer el brio y animo de los soldados, entibiándose la fê y aficiō de los pueblos amigos y confederados, con q̄ se disminuyen las mas vezes las rentas situadas para el gasto de la guerra, cosas que acarrea los ruynes sucessos, y perdida de reputacion.

Señalado el dia que vuestra Alteza quiere desalojar, mandará se eche vando la noche antes, para partir: con lo qual se apercebiran todos, sino es necessario trasnochar y encubrir la partida: dandose la orden a boca entonces, se haze sin sonar caxas la infanteria, y la caualleria tocando las trompetas con la sordina. V. A. mandará tocar a botafela a hora q̄ venga a recogerse la gente al alua, y sonar entonces a cauallo: tiempo en que estará en la plaça de armas el Maestre de Campo General, Quartelmaestre, Capitanes de guias, y oficiales de su seguito.

Anti-

Antiguamente solia traer el Maestre de Campo General, quádo caminaua el exercito, guion diferente en hechura del del Principe, y el Quartelmaestre vn quadrete, por respeto del facilitar el hallarlos tantas personas, como las que los há de yr a buscar, y al quadrete del Quartelmaestre, se recogian los aposentadores del Principe, personages y caualleros de su Corte, y los de las demas Coronelias y compañías de cauallos, q̄ se llaman Furrieles, para yr a tomar quartel. Lo mismo se haze agora, aunque sin quadrete, y no auiendo sospecha de enemigos se le da alguna escolta de soldados al Quartelmaestre, para impedir no se alarguen a hazer desorden los Furrieles.

El Maestre de Campo General ha muchos años que no lleva guion, y en algunos exercitos le han dado los Principes vna compañía de cauallos, porque tuuiesse gente a la mano para acompañarle sin perder tiempo en el embiar por caualleria a los quarteles de donde ha de salir, y la infanteria al momento que la pidiere.

Luego que está recogida la mayor parte del exercito en la plaça de armas, el Maestre de Campo suele ordenar se allanen las trincheas,

cheas, y fortificacion del alojamiento, para que pueda salir del la gēte en esquadron con mayor comodidad y presteza: y esto mismo acostumbran los exercitos del explanar las trincheas quádo van a combatir el enemigo, dando a entender con semejante demonstracion despreciar la fortaleza de los reparos por el valor de sus braços. Explanada la fortificacion, el Maestro de Campo haze alargar la vanguardia la distancia que le parece de las trincheas, dando lugar con esto para que se encamine la batalla y retaguardia, y se ponga en orden el carruaje de la artilleria, municiones, y bagaje, saliendo delante la compañía o compañías de vanguardia, a quien se les da guias del camino, que alargá los corredores, los quales son para descubrir, y seruiran de guardia hasta el caminar.

En este tiempo el General de la artilleria *Lugar en* la yra poniendo en orden, y el carruaje de su *q camina* seguio, segun la anchura del camino, valien- *la artille-* dose de los gastadores, si es necessario hazer *ria.* algunas explanadas: y el grá Preuoste ordena assi mismo los carros de las vituallas y bagaje, el qual trae vna vâdera pequeña para guiarle, pues entonces los Capitanes y Barracheles de
 campaña

campana de las Coronelias, tercios, y caualleria, tendran de por si recogido su bagaje, para salir fuera del alojamiento.

Lugar en q camina el trayn de la artilleria.

Todos los carros del trayn o seguito de la artilleria han de ser los primeros, caminando con ellos los gastadores, sin mezclarse entre los carros de municion y artilleria otro ninguno: los quales caminan de ordinario en esta forma, que es llevar el primer carro cargado de çapas y açadones, a quien sigue vn afuste, para señalar las rodadas del camino que se ha de hazer: y luego las pieças ligeras, y a ellas las mas grandes en los carros matos, por llevarse con mayor comodidad, que en los afustes y propias caxas, donde es fuerça que caminen quando ay sospecha de combatir, escusando en esta manera el tiempo que se perderia en passarlas de los carros matos a los afustes. A las pieças de artilleria siguen los carros del carpintero, y herrero, y luego los de la poluora y plomo, y a ellos los de la cuerda: viniendo tras estos carros los que lleuan las picas y lanças, y despues los que traen las balas, a cuyas espaldas caminan los carros del General de la artilleria y oficiales, y tras estos todas las demas municiones del trayn de la artilleria, despues van

van los carros de las virtuallas y hospital: y luego los de V. Alt. con que se da principio al bagaje, llevando delante de los carros de V. A. la vandra del gran Preuoste, a quien siguen los demas: y quando es necessario adelantar algunas piezas por el recelo que se tiene de pelear, se lleva con ellos los carros de balas y poluora, que es necesario para servirse dellas. Estando en orden la artilleria y bagaje, y señaladas vanguardia, batalla, y retaguardia (cosa q̄ V. A. aura mandado la noche antes) auiendo los Sargentos mayores, y Comissarios generales de la caualleria tomado orden de la parte en que ha de yr la gente que tienē a su cargo, repartiendo assimismo en ella los que van de vanguardia o retaguardia por sus listas, para que no se agrauie a ninguno, ni trabajen mas los vnos que los otros: el Maestre de Campo General se encaminara con la vangurrdia, embiando corredores delante: los cuales han de yr a vista siēpre de la vanguardia, ganando los altos para descubrir, y las partes donde puede auer emboscadas, auisando de ordinario lo que reconocen, siendo assimismo costumbre llevar en la vanguardia algunas piezas de campaña, que yrá reforçada con mas o menos

menos caualleria o infanteria, segú la calidad del Pays, estrechura de los caminos, campaña larga, o sospecha que se tiene del enemigo en vanguardia, retaguardia, o sobre el costado, mas en vna parte que en otra, o en todas juntas: consideracion que haze ser tan diferentes las ordenes q se dan para el caminar, y dellas escriuire a V. A. en comun lo que ser posible entiendo se ha de aduertir en general, por no venir a todas las particularidades vn soldado, aunque escriuiesse grandes volumines: V. A.

A este tiempo se hallara V. A. ya a cavallo, que ha de caminar con su guion y corte, que es el estádarte donde se han de recoger todos los grandes, señores, y caualleros que sirven a V. A. en la batalla, la qual es el puesto en los exercitos de los Principes, y Generales, por ser el medio de donde se puede acudir a todas

ser lugar de los generales la batalla.

partes. Y aunque esta es la razon de la guerra, me he hallado al campear, donde el General se resoluió de trocarse, y caminar de vanguardia con los gastadores (que fue harto nuevo lugar para ellos) lo qual hizo por serle forçoso andar abraçado cō el enemigo para hábrearle, y impedir no se le entrasse en alguna plaça, y viniendo el enemigo a buscarle en tanta vezindad

zindad para pelear, no le era posible, aunque defendia con exercito inferior en numero, atendiendo a conseruar escusarlo: ocasion en que no queria perder tiempo, hallandose en el medio de su exercito, de donde auia de partir con la nueua de que los enemigos venian en busca suya a elegir lugar conueniente para pelear: lo qual remediaua hallandose en vanguardia, y tener con esto y primer auiso que se llegasse del venir el enemigo reconocida la campaña y sitio donde combatir, q̄ mandaua al momento fortificar, y con tanto no tenia que hazer su exercito, mas de como llegaua al puesto ponerse en batalla, siédole desta suerte superior en sitio para pelear siépre con vétaja.

Si la campaña es larga para poder yr de vn alojamiento a otro en batalla, y el enemigo se halla en parte donde no la pueda presentar por aquel dia, sera mayor comodidad caminar de por si cada esquadron, pudiendose con facilidad juntar, y la artilleria y bagaje sobre el costado del exercito, en que se tiene menos recelo del enemigo, cubriendo los esquadrones el carruaje, que ha de yr en ocho o diez hileras de frente, porque sean mas chicas, y se camine con menos embaraço, aduir-

*Forma de
caminar
por cam-
paña rasa.*

H tiendo

tiendo que la artilleria vaya en el lado de los esquadrones, y deláte algunas piezas de campaña, para que siendo necesario mejorarse, se pueda hazer sin embarçarlo los demas carros, cosa que preuendra el General della. El cabo q̄ fuere de retaguardia ha de dexar atras de todos vna compañía de lanças, o arcabuzeros a cauallo con vn Capitan platico, que ha de sacar corredores, los quales há de caminar lexos de su compañía, o retaguardia, pero no tanto que la pierda de vista, y esto si el Pays es llano, y siendo doblado los corredores han de tomar siempre los altos y montañas, para que el enemigo no los ocupe, y dellos descubra en la orden que se camina, retirandose desta suerte de montaña en montaña.

En caso q̄ los enemigos sigan el exercito con mas golpe de gente que la compañía de corredores y retaguardia, y la fuerçen a recogerse mas de lo que lo pide el sitio por donde se camina, y es bien para descubrir: en este caso el cabo de la retaguardia los reforçara para mantener sus puestos, ordenandoles no carguen con mas furia de lo que es necesario para conseruarlos sin perder el caminar, ni dexar que passe la palabra de Alerta, o tocar
arma,

arma, sino ay ocasion para ello, dando auiso por momentos a V. A. de lo que passa. Y si los enemigos apretaren a los corredores cō tanta gallardia y fuerças, q̄ los obliguen a retirarse hasta la retaguardia, los ha entōces de sustentar, bolviendo el rostro con el hazer alto, de que advertira a V. A. para que los refuerce o socorra, conforme fuere la necesidad: pues podria ser tãta que poniendose en batalla vieniessen a combatir: cosa que han de escusar, sino son forçados, atēdiendo a seguir el cãpo, que ha de ser su fin. Al caminar los exercitos por campaña rasa, suele el enemigo (siendo Capitã de experiencia) embiar golpe de caualleria suelta, para enterarse de la orden q̄ lleva, reconociendo el numero de la gente por el cuerpo de sus esquadrones. Para conseguir esto, luego que descubren los corredores en vanguardia o retaguardia, los cargan con resolution, a quien es forçoso, siendo tan inferiores, retirarse, y los cauallos enemigos auenzinarse al exercito, reconociendole mejor. En esta ocasion si V. A. tiene disinio de ocupar forçosamente algun alojamiento, o passo que sea de mucha importancia, obligandole al no perder tiempo en el caminar, los entretendra

poniendoles a lá frente esquadrones de caualleria, que escaramucen tibiamente con ellos: con lo qual caminará el exercito sin dar lugar a que se puedan repelar. No teniendo V. Alt. dissinio particular, y quiere rōper estos cauallos, q̄ no traeran en razon de guerra mas espaldas de las que se descubrieren, siendo toda gente suelta, mandará a la caualleria que estuviere mas a mano cierre resolutamente, mezclandose con ellos: cosa q̄ se ha de encargar a Capitan de los q̄ llaman Despepitados, porq̄ con esto les sera forçoso entretenerse, dando tiēpo para cargarlos con los demas esquadrones, q̄ se vendran mejorando, y no tenerle los cauallos enemigos para retirarse hecho su efecto: cosa q̄ haze la caualleria a su saluo por su mucha presteza, por poco tiēpo q̄ se le de.

El cerrar los primeros cauallos no puede ser sin riesgo, daño que se ha de recompensar con el q̄ recibiran indubitadamente los enemigos, entreteniendolos cō el mezclarse con ellos, siempre que se hiziere con presteza y determinacion, que es lo que V. A. ha de ordenar en semejantes ocasiones.

Asimismo se embian otras vezes algunos cauallos, para reconocer, y por no ser gran numero

numero ocupan algun alto, o montaña, mostrandose en ella cō gran frente, y assi hazen mayor apariencia de gente de la que son: con lo qual no se pueden reconocer con preseteza: caso en que se ha de advertir, que los que fueren a reconocerlos miren a los pies de los cauallos si descubren claro: porque desto se conoce, si es espessa o no la frēte, y ay cuerpo de cauallos, no obstante la muestra q̄ hazen. Para enterarse con certeza del numero de cauallos, o infanteria q̄ puede poco mas o menos tener vn esquadron, se ha de procurar el verle de alto en baxo, porque entonces se descubre la forma del por todas partes, no haciendo mas apariencia de la que tiene.

Auifos para reconocer caualleria.

○ Caminando por Pays estrecho, va de ordinario la vanguardia reforçada de infanteria, y esto segun el recelo q̄ se tiene del enemigo o no en aquella parte, acompañandola con algunas pieças de cápaña, si el camino lo permite. Y en caso que el enemigo pueda cargar, assimismo en la retanguardia se reforçará, diuidiendo la batalla de fuerte que en medio se ponga la artilleria y bagaje; cō la mayor parte de la caualleria, pues no es de efecto, llevando en vanguardia y retanguardia pieças de cápaña,

Maner para caminar por Pays estrecho.

y arcabuzeria a cavallo, o lanças, de que fuere capaz la disposicion del Pays. Si es el camino tan estrecho, que venga a yr tan a la fila el carruaje, que dificultosamente se pueda socorrer la retaguardia de la vanguardia, caminarán tropas de infanteria de los dos lados del bagaje, en disposicion que se puedan dar la mano las vnas a las otras, facilitando con esta orden el acudir a la parte donde fuere mayor necesidad.

Asimismo se ha de advertir en esta disposicion de Pays y estrechura de caminos el atrauessar otros q̄ salen de valles y quebradas, donde conuiene (pudiendo venir por ellos el enemigo) hazer alto golpe de infanteria para assegurarlos, hasta en tanto q̄ aya passado todo el bagaje, y caualleria, retirandose entonces esta infanteria con la retaguardia.

*Manera
para ca-
minar por
bosques.*

Auiendose de caminar forçosamente por bosques que sean grandes, V. A. mandará poner en ordē golpe de arcabuzeria: con la qual se ha de tomar el bosque, y caminar esta arcabuzeria por los lados del camino que hiziere el exercito, siruiendo de alas para cubrirle con el tenderse sobre los costados del propio exercito: y quando en los tales bosques aya rasos,
como

como algunas vezes acontece, la caualleria ha de hazer en ellos alto para assegurar mas el camino, siguiendo el bagaje luego q̄ aya passado el raso, y a su cola la infanteria, que necessariamente ha de quedar de retaguardia: y al salir del bosque, siendo campaña descubierta, se ha de afirmar la arcabuzeria a la orilla del mismo bosque, haziendo alto hasta en tanto que la caualleria gane la campaña con sus esquadrones, o los altos, siendo Pays doblados: y porq̄ de ordinario campeando viene a ser forçoso el auer de passar riberas por vado, o puentes, en que ay por la mayor parte grã peligro por la ventaja que se les da a los enemigos para poder acometer el passo, o defenderle, cõuiene que V. Alt. lo considere mucho, emterandose primero si los enemigos le tienen fortificado o no, y en q̄ manera, siruiendose para guardarle de artilleria: porq̄ entonces yo no aconsejaria a vuestra Alteza le tentasse, pues necessariamente se ha de diuidir el exercito en el passo, y por el consiguiente las fuerças, que es darla mayor al enemigo, quando la conseruacion de todo el exercito no obligasse a ello, por ser faccion peligrosissima: y aunque algunos la han executado, ha sido mas

Consideraciones para pasar rios.

por flaqueza de los que defendian los tales passos, que no por la razon que puede auer para el ganarlos quien los acomete con tanto riesgo, y desigualdad como en si tiene aquella fuerçe de combatir: y assi conuendra para huir deste inconueniente, que V. Alt. use de gran diligencia y secreto en el passar de riberas, siruiendose de toda suerte de estratagemas y ardid, para q̄ el enemigo no pueda preuenirlo con ocupar el passo. En todas las faciones de la guerra se tiene por buena y segura la que menos recela el enemigo, y en los passos de rios es de mayor importancia que en otras, por el peligro con que se haze.

Hallandose en el rio vado cō mucha agua, o lluando impetu su corriente, se ha de informar de los naturales en que passos ay los vados, qual es el fondo, y en que fazon del año pueden passar cō menos o mas facilidad, dando luz para esto: si el rio trae de ordinario mucha agua, o tiene grãdes acogidas en grossandose con las lluias, y deshazerse nieues en las montañas, que dá mucha furia a las riberas, si las orillas del vado son en llano con arboles, o tienen aspereza en si: segun estas calidades podrá V. Alt. tomar resolución con

los

los de su Consejo el vado que se determina passar, donde ha de venir antes que amanezca la caualleria, y con ella golpe de mosqueteria y arcabuzeria, a que seguira la infanteria, llevando en vanguardia quatro o seys medios cañones, para que alcancen mas pueustos en el borde de la ribera, la qual empeará a passar la géte de la vanguardia, siguiendo a las guias y personas que auran reconocido el vado los arcabuzeros a cauallo, y luego la caualleria ligera, y hombres de armas, llevando cada soldado a las ancas de su cauallo vn arcabuzero, o mosquete, que meteran pie en tierra al momento que passen, ocupando los pueustos mas conuenientes, y la caualleria el suyo, si la campaña lo permite, quando no han de boluer, dexando la arcabuzeria assegurada, y passar mas infanteria a las ancas, reforçando a los primeros, si se descubre el enemigo, que ya podra mal impedir el passo.

Si el fondo de la ribera y agua es de suerte que puedan passar carros, se suele hazer dellos vna manera de puentes, por donde passa la resta de la infanteria, mojandose poco, que es comodidad para el exercito. En semejantes ocasiones suele passar el carruaje a vado, y la
artille-

*Nueva in-
uenció pa-
ra passar
artilleria
por rios.*

artilleria, quando no es mucha, la he visto pasar defencaualgandola con las cabrillas, marinetes, o otros instrumentos q̄ se traen para el efecto, a la misma orilla del agua, donde está puesta vna maroma gruessa, que atrauiessa el rio, bien tirada, y della cuelgan vnhas cuerdas recias que atan a las orejas de la pieça, la qual yendo entre dos aguas se mucue cō facilidad, corriendo por la maroma gruessa la cuerda en que está colgada la pieça, y con esto puede sustentarse la maroma, y en forma de lazada, porque no apriete al correr, y tirarla vna cuerda algo gruessa, que se ata a esta lazada y otra a las asas de la pieça, las quales se tiran de la otra parte del rio, para darle mouimiento, que es facil en razon del yr en disposicion, que la agua misma por razon natural aliuia el peso de la pieça, cosa que se palpa con la experiencia: en esta manera viene a ponerse en los rios pequeños la artilleria de la otra parte, quando no da lugar el vado, por el lodo del suelo a passar en carros, ni la puente con no tener firmeza para sufrir su pesadumbre.

He significado esta particularidad a vuestra Alteza por ser inuencion de mi tiempo,
y de

y de prouecho en algunas coyunturas.

Campeandose en Prouincias donde ay grandes y profundos rios, de ordinario los exercitos traen consigo puétes de barcas, por ser las mas seguras, para el passo de todo el exercito, y faciles al armarse: y aunque se hazen otras vezes sobre barriles, maromas, y troços de madera, es supliendo la necesidad del no poderlas llevar de barcas, por donde passa seguramente vn cañon.

En caso que sea necessario echar vuestra Alteza su puente de barcas, o hazerle de otra forma, mandara que se ponga toda la artilleria sobre el arzen o borde de la ribera que se quiere passar, apuntandola a la parte donde se ha de ocupar.

Manera para echar puente de barcas sobre rio.

Lo qual hecho, se yrá echando al agua las barcas y formando la puente, sobre cuyos troços se pondran algunos arcabuzeros, y mosqueteros, para assegurar mas de la otra parte la ribera, si el enemigo descubre el quererla passar: y al momento que esté hecha la puéte, mandara Vuestra Alt. passen arcabuzeros a cavallo, acompañandoles golpe de arcabuzeria, y algunas lanças, si la campaña diere comodidad, y quatro o seys pieças de campaña, figuiendo

figuiendo luego algunos carros y gastadores, con que fortificar los soldados la guarda de la puente, q̄ podran muy bien guardar quinientos hombres fortificados, sin empeñar mas numero de gente a los principios, por ser bastante este para el efecto: principalmente auiendo de seguir el resto del exercito, y bagaje, aduirtiendo que si V. Alt. tiene sospecha que los enemigos podrian venir a dar en la retaguardia, se aya fortificado desta otra parte de la puente la entrada, de manera que los postreros soldados que se han de retirar lo hagan con seguridad. Y acostumbran las picas que ay entre ellos llevarlas al retirarse arrastrando por la puente los hierros al enemigo, por hallarlas mas a mano, si es necessario seruirse dellas con boluer los rostros, alargandose despues la puente si fuere necesario. En caso que V. A. vea que el enemigo se refuerça para cargarlos, ha de mandar se pongã algunas piezas de artilleria como ayan passado sobre la misma ribera, para jugar en el enemigo.

Passado todo el exercito, V. A. podra caminar con el, segun la calidad de la campaña, en vna de las formas que he apuntado, y muestra que diere el enemigo: y antes de llegar al sitio donde

donde V. A. piensa alojar, se ha de adelantar el Maestro de Cápo General para reconocerle, y hazer el alojamiento, en q̄ es de considerar fuera de las partes que apunté del agua, leña, bué terreno, y ayre sano, si ha de ser en montaña, porque en los tales sitios ay falta de ordinario de agua y pastos, y auindola de venir a buscar a baxo, fuera de la descomodidad y trabajo que se ofrece en subir las vituallas, el enemigo puede con facilidad impedir las dos cosas, y asseciar la gente si la montaña es alta: de donde assimismo no haze mucho efecto la artilleria, sino se le da proporcion de tirar de alto en baxo.

Calidades de alojamientos.

Alojandose en ladera, se señala de ordinario la plaça de armas en lo alto della, aduirtiendo que no aya tanta distancia de los quarteles a ella, que los soldados lleguen con el arma desalentados por la subida a combatir, que es vn gran inconueniente, y no pequeño el auer detener muy reforçado el cuerpo de guardia, para entretener el enemigo, en tanto que la gente llegue a ponerse en batalla: si se baxa de las laderas y quarteles a la plaça de armas al llano, es assi mismo con defauentaja, por venir descubierta toda la disposicion y poder,

el

el que le espera tirar cubierto y de maripuesto.

Estos son los inconuenientes que los soldados ponen en semejantes alojamientos, y así se estiman por mejores en llano quando no tienen vezindad de alguna montaña o alto, donde ocupandole el enemigo, pueda ofender con su artilleria la plaza de armas, o quarteles: por estas causas son mejores los alojamientos en llano, no teniendo padrastro, principalmente si se pone las espaldas a algun bosque, o el costado, o ay lagunas, quebradas, o ribera cō que guardar los costados o espaldas, aduirtiendo que no esten los quarteles de manera que si la ribera creciesse los pueda dañar con su auenida, ni el enemigo facendo algun braço della anegarlos, ni assimismo assediado el alojamiento cō ponerse a la frente de la entrada, no teniendo otra salida el que le ocupa.

Iuntamente quando ay alguna eminencia de sitio, y es forçoso alojar cerca della, se ocupa poniendo gente encima, para que el enemigo no se apodere della, pero que sea en distancia para poderla socorrer, porque dōde no, seria el daño mayor perdiendo la gente, y no

y no consuelo (como algunos dizen) bolucrase a ganar la montaña, no siendo en materia de puestos, ni alojamientos, ninguno bueno, si puede auer otro mejor, ni es bien ocuparle con otro fin que el mantenerle sin pensar en recobrarle.

Estos aduertimientos que he significado a V.A. se tienen en general para eleccion de los alojamientos, que se han de proporcionar con las circunstancias del caso, motiuo del guerrear, fuerças del enemigo, y lugar en que se halla, teniendo siempre delante de los ojos vna consideracion, que es de mayor importancia que todas para los alojamientos, y es eligirlos de suerte que tenga mala venida el enemigo para ellos, y buena salida el que le ocupa: calidad que no es posible desmenuzarla mas a V.A. sino es con el caso presente, y mucha experiencia, que da a conocer qual es la ruyn venida para el que ha de combatir, y buena salida para el que quiere hazerlo, o desalojar. Esto se puede dezir que adiuinauan los antiguos, quando desseauan que las fronteras de sus Republicas, que edificauan en sitios asperos, tuuiesen buena subida por su parte, y dificultosa para el enemigo: el

*Calidad q
es de ma-
yor impor-
tancia en
los aloja-
mientos.*

el qual algunas vezes viene a impedir el alojarse, y entonces, hecha la eleccion del sitio, se pone toda la caualleria a su frente, estando en esquadrones, para encubrir el fortificar el puesto, sin que lo pueda reconocer antes del estar hecho.

En Payfes muy poblados se acostumbra algunas vezes alargar de la infanteria la caualleria, por darles comodidades de casas y forrajes: lo qual se haze de suerte que cubre la infanteria la caualleria, quando no se embia estando apartada la infanteria, que le haga las noches guarda, ordenandolo el Maestre de Campo General, y se le lleuá vituallas, siendo necessarias.

Quando los alojamientos son fortificados, y ay casas al contorno dellas, no ha de permitir V. Alt. que se vaya a alojar gente en ellas: porque no sirue sino de dar ocasion a que el enemigo los deguelle de noche con estar sin guardia.

Auiendo diuido el Maestre de Campo General los quarteles y plaça de armas, en la manera que significué a V. Alt. en el primer alojamiento, el Quartelmaestre lo repartira en particular a los Aposentadores, o Furrieles:

lo

lo qual hecho se yrà a reposar, y los Capitanes de escuchas y centinelas, q̄ son los que hã de alojarse los primeros para hallarse descansados a las noches, y la compañía de cauallos del Maestre de Campo General teniendola, y esto estando la vanguardia en esquadron hasta llegar la batalla, que se yrà a alojar quedando en esquadron la batalla, hasta auer entrado en el alojamiento la artilleria, municiones, y bagaje, y la retaguardia.

Los q̄ se hã de alojar los primeros.

En este tiempo el Maestre de Campo General, reconocera el sitio mas conueniente para poner la guardia de dia, a la parte donde puede venir el enemigo, y el Capitan que la tuuiere sacará las centinelas la buelta del fin alargarlas, de manera que las pierda de vista el cuerpo de guardia, advirtiendole si ay valles y bosques por donde puedan venir los enemigos a cortallos, se pongan mas centinelas para descubrirlo, de suerte, que el cuerpo de guardia los pueda ver, que ha de auisar de ordinario a V. Alt. la gente que descubren las centinelas, que sea poca o mucha: las quales no han de salir de sus postas sin orden, ni el cuerpo de guardia cargar al enemigo, aunque le sea superior, con quien escaramuçarà para entretenerle, au-

Consideraciones para poner la guardia de di.

lle, auisando a V. Alt. q̄ les mádara lo q̄ fuere mas conueniēte, y reforçádo los enemigos en caso, q̄ no le aya llegado socorro, se ha de retirar en buena ordē, atēdiēdo siēpre al entretenellos, dando tiempo, y a V. Alt. auiso.

En algunos alojamiētos no basta para descubrir poner solo vn cuerpo de guardia, cosa q̄ el Maestre de Cápo General ha de anteuer ordenando, sean dos, o mas conforme la calidad del sitio, y q̄ las guardas de a cauallo, siendo los dias largos y calurosos se muden a medio dia, para q̄ no trabajē demasiadamente.

Elegido el sitio para vn cuerpo de guardia, o mas, el Maestre de Cápo General podra reconocer al contorno el alojamiento cō el General de la artilleria, y otros cabos del exercito, señalando los puestos dōde se há de poner los cuerpos de guardia para la noche, y fortificacion q̄ ordena. Estádo la retaguardia siēpre en esquadro, si ay sospecha de enemigos, ha de aentáto q̄ el alojamiēto estè fortificado. Cosa que se haze mas, o menos conforme ay tiempo, y se piensa ocupar aquel sitio.

Hecho esto, que estara ya la guardia de dia haziendola en sus puestos, los esquadrones de la retaguardia, se van a alojar y corredores q̄

trac

trae detras, quedádo enteramente la guardia del campo a la que esta puesta.

Al alojar V. A. cōuendra llegue de buena hora, así porq̃ lo haga la gente con mas comodidad, como porque aya tiēpo para fortificar-se; si es necessario estádo vezino el enemigo. Cosas que se hazē mal de noche, y para assegurar los forajeros, se ha de advertir, pudiendolos el enemigo hazer daño, el embiar cauallos a descubrir, y hazelles escolta, si lo pide la ocasion, preniēdo que no lo passe mal el exercito y se pierda gente, que aunque no es armada, es reputacion conserualla, y beneficio del campo.

*Ser bien
alojar de
buena ho
ra.*

Quando el enemigo se haze vezino al sitio, que se ha ocupado, se acostumbra reforçar mas la guardia que en otros puestos, y esto repartiendo en tres partes el exercito, y que la vna haga la guardia la noche, viniendo a reposar dos, y creciendo la sospecha, se pone la mitad del exercito de guardia, atendiendo a ser menos inconueniente el estar apercebido, aunque se trabaje que no descuydado. Esto haze dezir los oficiales a los soldados si se queixan de las muchas guardias, el pagallos el Rey por ellas, y no el pelear. Cosa en q̃ le va

*Auerse
de refor-
çar la
guardia,
estádo ve-
zino el
enemigo.*

la de si mismo en particular, y en la otra en comun la seguridad del exercito.

Tambien se acostúbra poner entre los cuerpos de guardia principales, y las centinelas dobles otros cuerpos de guardia pequeños del numero de soldados cō q̄ se há de mudar las cétinelas. Lo qual preuienen de si mismo los Sargentos mayores cuydadosos, assi porq̄ se haga cō mas facilidad, como porq̄ dá do auiso la cétinela, se ensilla a las dobles, y de lo q̄ vee se assegura mas, si es cierto, o no, con vello otro dellos, y siendo necessario retirarse, lo haze a las cétinelas dobles, q̄ son tres soldados, y ellos al cuerpo de guardia pequeño.

Esta misma orden se puede tener en las guardas de la caualleria q̄ se ponen fuera de la fortificaciō, si está cō mucha sospecha: y los Capitanes y Tenientes de cauallos, dè razō como gente experimentada las pondran en los caminos y partes dōde pueda venir el enemigo, siēdo las guardas de a cauallo lo q̄ mas assegura vn cāpo, y assi mismo los presidios, porq̄ forçosamente se ha de alargar del. Con esto ay tiempo descubriendo el enemigo, para preuenille esperandole apercebido, por repararse mejor los tiros y daños ante vistos.

Iunta-

Juntaméte se haze otra preuenciõ en tiépo de sospechas, estãdo vezino el enemigo, o desfeando saber, si embia gente fuera de su cãpo de noche, o desalija, q̄ es poner centinelas de a pie, o de a cauallo tan cerca de su cãpo, q̄ por el peligro desto no se les de el nombre, y se dicen perdidas, lleuãdo otras señas con q̄ sea conocido de las centinelas, si acierta a boluer para dar algũ auiso. Fuera del cuydado q̄ se ha de poner para buscar buenas espías, cosa de tãta importãcia en la guerra, es buen medio tener de dia y de noche sobre el enemigo, vna; dos, o mas tropas de caualllos q̄ vayã por diferétes partes cõ buenas guias en numero de quinze, o veinte, y con cada vna ha de yr vn oficial q̄ sea platico, y tenga entereza para reconocer sin alterarse.

*Que es
cētinela.*

Estas tropas, saliendo de noche del campo, no lleuã el nõbre; si bien el mismo Cabo les da entre si otro, como estã fuera, para q̄ se conozcã, assegurando, q̄ si se pierdẽ no le tenga el enemigo, y auiendo de boluer cõ algũ auiso la noche, tiene aduertencia el oficial q̄ va cõ ellos de embiar delãre vn soldado q̄ hable a la cētinela, porq̄ no toque arma cõ ver toda la tropa, y diga a su Capitã el venir tal oficial

de correr, y entōces la centinela lo aduertē, diciendo al soldado que se retire, el qual lo significara a V. Alt. o al Maestre de Câpo General, que mandara lo que fuere conueniente, y siendo, que entre en el campo, sale vn oficial del cuerpo de guardia, que tiene el nombre a ordenar q̄ las centinelas le dexen pasar, despues del auerle bien reconocido.

Este mismo aduertimiento se tiene, quando han ydo algunas tropas de infanteria, o caualleria a hazer escoltas, o alguna faccion, embiar, si es hora de estar puestas las centinelas auisarlo con algun soldado q̄ viene delante para que no se alteren, tocando arma con el verlos. Lo qual han de preuenir, y que V. Alteza, o el Maestre de Campo General tenga el auiso antes que ellos se descubran, entreteniendo se en el caminar, y en caso que venga alguno a entrar en el campo, y trayga el nombre, por auer se le dado el General, y querer que le hable a todas horas sin perder tiempo la centinela senzilla de a pie, o cauallo, le trae hasta entregalle a las dobles, y vno dellos le lleva al cuerpo de guardia a su Capitan que le entrega al Oficial mayor, para que auise dello al Maestre de Campo General,

nal, si el aviso no es de tanto momento, que merezca llevarle luego a V. Alt. Si vniense así mismo algunos, quando el enemigo esta muy superior en caualleria, y se recela, no acometa los alojamiētos de noche, hazer grandes fuegos delante de la plaça de armas, que descubron al que viene, y le encandilan para no ver quien lo espera. Otros se aperciben haziēdo fossos delante de la plaça de armas en manera de picaduras para embaraçar los cauallōs, y siēbrā algunos abrojos de hierro, y en esta cōformidad se vale cada vno de lo q̄ estima ser mas a propósito para su defenſa, segū la ocasiō en q̄ se halla, y recelo q̄ tiene.

He significado a V. Alt. todas estas formas de guardas, porq̄ a nadie le fue dañoso hallādo se lexos del enemigo, quāto mas cerca, el estar muy sobre si, y cō grā cuydado, en q̄ no ha de reparar V. A. diziendo algunos, q̄ es dar reputaciō al enemigo y muestra de remelle: porq̄ en la guerra se pagā momentaneamente de cōtado los descuydos, y jamas soldado recatado se perdio mal, ni el confiado bien, auiendo de ser el despreciar al enemigo al cōbatir y estimarlo siēpre al guerrear. Por esto se pueden comparar los yerros del superior en materia

*Preuēcio
nes para
combatir
de noche.*

de gouierno y policia a las enfermedades lentas, que dan tiempo para pensar en el remedio, y los de la guerra a las agudas, cuyo principio es fin del paciente.

Orden para quando se toca arma.

Tocandose arma de noche, q̄ ha de ser con fundamento, preuiniendo los oficiales, que tienen cuenta del visitar las centinelas a diferentes horas, para que esten mas aduertidas, se retiraran las senzillas a las dobles cargandoles al enemigo, y las dobles a los cuerpos de guardia pequeños, que se juntan con los principales donde hazen esquadron, y a lo mismo acuden y armas las vanderas y estandartes.

Las compañías que hazē guardia a V. Alt. se ponen en esquadro sin mouerse de su puesto, y lo mismo las que estan a la guardia de la artilleria, y algunas vezes en los alojamiētos estan vanderas a la guarda, en partes donde se les señala que hagan esquadron en el mismo puesto, por el inconueniente que podra auer a desmanpararle, tiempo que perderan en yr a la plaça de armas general, como lo há de hazer de dia, porque entonces pudiendose conocer donde endereça el enemigo, tiene tiempo quien gouierna, para embiar gente al oponerle, hallandola presta en la plaça de armas,

armas, donde acuden todos: negocio que no se puede ver de noche al tocarse arma.

Los oficiales, cuyas centinelas la dieron principio, han de auisar a V. A. de la parte que viene, y porq̄ ocasion, aduirtiendolo a los cuerpos de guardia mas vezinos, se retirarán sus centinelas, conuiando la furia del arma, y ningú trompeta ha de tocarla, a pena de cortarle vna mano, antes que lo ayan hecho los de V. A. que seran los mejores, y bien conocidos por esto en el tocar.

La misma orden se guarda en el tocar las cajas armas, esperando lo hagan los que estan a la guardia de V. Alt. quando se pueden oyr, siendo en razon el auerse de saber, que fundamento se tiene en el tocar arma, o no, dōde está la persona de V. A. antes que en ninguna parte: y muchas vezes sucede venir la voz del arma de dentro del mismo campo, sin auerla tocado las centinelas: las quales no se han de retirar de sus postas, sino es forçandolos el enemigo, o viniendo su oficial a ello por el arma, y entonces V. Alt. ha de dar nombre de nueuo al boluerlas a poner, y yrse la gente a alojar, preuiniendo no tenga el nombre el enemigo cō el auer tomado alguna cētinela,

ni

ni si ha entrado alguna espia: aquella noche con el rumor del arma, pueda salir hasta el dia. En el venir los Sargéto's mayores, siendo platicos, y otros oficiales, a pedir el nombre a vuestra Alteza, despues del auerse puesto la gente en esquadron, y ondenarles alojen, se conocerá el auerse retirado las centinelas, o no.

Consideraciones para poner sitio a las plaças

Campeando vuestra Alteza con disñio de querer se poner sobre alguna tierra, pidiendole el motiuo que se tiene en el guerrar, para obligan al enemigo dexé algun puesto fuerte, o venga a combatir por el focorrerla, tener vituallas, o afirmar el pie en la Prouincia, de raxon tendrá vuestra Alteza antes relación y lengua del sitio y fortificación que tiene; numero de gente que ay para defenderla, si son soldados o no, y con que cabeças; y esto no solo de cabeças naturales del Pays; pero de espias, o otras algunas, que con color de negocios y platicas, o prisioneros, se han de auer embiado a reconocer la tal plaça y caminos della.

La relacion desta información que daran las personas platicas, o naturales de la tierra, significará vuestra Alteza a sus Consejeros, para

para tomar vltimada resolucion en la manera que se ha de poner el sitio, figuiendo con mucha puntualidad su opinion y parecer, por ser vna de las facciones de guerra el sitiar plaça, que pide mucha consideracion; pesando la empresa, por ser la presteza enemiga de buen consejo, y la tardança no buena, sino para reprimir la ira y enojo, a cuya causa las resoluciones se han de hazer con valor de animo, por ser de otra suerte ambiguas: las quales no vienen a ayudar a los que las hazen, ni dañar al enemigo: y de que han redundado grandes daños a los Principes, siempre que han intentado sitios sin ella, y en particular sino tienen cantidad de artilleria con abundancia de municiones, con que abrir bastante bateria, facilitando poder mostrar en ella los soldados, y cabos que los guian su esfuerzo, viniendo a las manos con el enemigo, que es lo que a la fin gana las plaças, deuiendoseles la honra desto, y al General el corrar la tierra, poniendo en el mejor puesto la bateria, y impedir dos socorros.

Lo primero que V. A. ha de mandar platicar, es, si ha de hazer vno dos alojamientos, o

mas

mas antes del venir a poner descubiértaméte el sitio, dando a entender si ay villas al contorno con algunas demonstraciones del quererse sitiar, y no la que se pretende, para hallarla mas desapercebida: para esto se diuide el exercito, y encamina a diuersas partes, y de noche con gran diligencia se embian tropas de soldados a tomar los puestos y passos, por donde podra venir gente a meterse en la tierra.

Pudiendose sitiar con hazer solo vn alojamiento, es lo mejor, a causa del poner mayor espanto a los que se hallan dentro, viendose cercar repentinamente, preuiniedo con la presteza no impidan el tomar alojamiento, y quemar los arrabales y casas del contorno, que viene a ser de mométo, ni el tener presta la artilleria, y otras cosas, que en esta conformidad podrian hazer, alargandose el llegar a sitiarlos, si lo recela la gente que se halla a la defensa. Por esto se procura quando la tierra tiene tres o quatro puertas o salidas, embiar de dia o de noche gente, si el sitio lo permite, que a vn mismo tiempo ocupe los puestos dellas, haziendo diligencia en fortificarlos con trincheas, fossos, y trauiessas: con lo qual se le impide

impide el socorro, y el hazer salidas a los de dentro, estando tan cerca, y con reparos para el poder ofenderlos (si intentan alguna salida) con mayor seguridad.

Al executar esta empresa ha de caminar el exercito, segun la disposicion del Pays, en vna de las maneras q̄ he apuntado: y en vanguardia el Maestre de Campo General tan reforçado en caualleria y infanteria, que sea superior a los de la tierra, pudiendo debaxo desto si hazen salida cargarlos cō determinacion y presteza, q̄ los haga boluer las espaldas, sin perder tiempo en la ocasion que se le puede ofrecer, segun la disposicion de la plaça, y contornos della, sucediēdo algunas vezes en semejantes cargas matar, o prender alguno de los cabos que salē a guiar los sitiados, de quien se toma lengua: cosa que los acouarda grandemente, y en particular si reciben mucho daño a las primeras vistas, lo qual los lleva a pensar en el rendirse.

Afsimismo ha acontecido mezclarse de manera con el enemigo, que se ha ganado la plaça entrando a buelta los vnos con los otros en ella, a causa del auerse desordenado al retirarse, y no tener preuenida la guardia de las
puertas

puertas con barreras, y otras cosas q̄ se acostumbra en las plaças, donde se biue con recato y buena guardia.

Y aunque estos efectos suceden algunas vezes, el cargar a los enemigos con determinacion es por conseguir el acercarse a las murallas, executando al enemigo, y reconocer la forma dellas, fossos, troneras, y traueßes, enterandose a ojo, si está mudada la fortificacion o no, segun las relaciones que antes se tenían, y hechos nuevos reparos, y debaxo desto ganar tiempo en el estrecharle, que es el fin que ha de tener el que sitia, y alargar el que defiende lo mas que le fuere posible el auezinarfele.

*Aniso para
presen
tar la gē-
te al sitiar
tierra.*

En esta carga ha de aduertir el Maestro de Campo General, no poner los esquadrones de la caualleria de fuerte, que la artilleria de las plataformas, y caualleros de la tierra los pueda dañar mucho, reconociendo pues sera soldado los lugares, assi en los caminos, como otros puestos, donde de razon el enemigo ha de tener assestadas sus pieças: particular que da a conocer el ojo y experiencia de soldado, luego que se ve la campaña y descubre la tierra.

Rebo-

Rebotados los enemigos detrás de la plaza, el Maestro de Campo General, hará el alojamiento, señalando los cuarteles lo mas cerca que se pudiere della, y esto sin estar sujetos al cañon, y aunq̄ alcancen de la tierra a poner en algunas partes de los cuarteles balas, dando a las piezas la leuacion o caça, que se puede, no es grãde inconueniente. Los cuarteles se han de disponer de suerte que quede enteramēte cerrada la tierra, porq̄ donde no se haga, y se puedan refrescar los cercados con gente y vi- tuallas, no se cõbate tierra sino vn fortissimo alojamiento: y assi no se puede dezir estar realmente sitiada vna tierra, sino se halla cerrada por todas partes: y quando ay recelo de venir el enemigo cõ golpe de exercito a socorrerla, se fortifica el alojamiento, assi a la parte de las murallas, como de la campaña, q̄ se ha de reconocer con mucho cuidado, preuiniendo las venidas, q̄ puede tener el enemigo, para meter socorro, o llegar a combatir el alojamiento: las quales han de estar fortificadas como mejor fuere, haziendo trauiessas, redutos, fuertes, o trincherones, si lo pide la ocasion, y V. Alt. preuenido en la manera q̄ ha de disponer su exercito en batalla, para esperarle segun la forma

Consideraciones para repartir los cuarteles

forma del sitio, y esto de manera que pueda defender todo el cuerpo del alojamiento, siendo acometido por diuersas partes, o por vna sola, dandose la mano el vn quartel al otro, en caso q̄ el enemigo combata el vno con mayor furia que los demas, ordenes que se executan mejor teniendolas platicadas y preuenidas, que no al descubrirse el enemigo.

Passando por la villa ribera, forçosamente se ha de diuidir el campo en dos o tres partes para sitiarla: lo qual obliga a fortificarlos, de fuerte q̄ cada vno de por sí se pueda defender con la cabeça q̄ V.A. pondra en cada puesto, y focorrer del vn quartel al otro.

No apunto a V.A. las maneras de puentes, y ingenios que he visto hazer, para conseguir todos estos efectos, por no alargarme mucho, y ser necessario gouernarse en estas empresas, segú las preparaciones que se han hecho para el tal sitio y calidad de la ribera, y furia de corriente q̄ tiene: lo qual ha de dar ley si sera mejor formar la puente, haziendola encima de la tierra, o a la parte contraria, o en las dos, de fuerte que los de dentro no puedan seruirse de la corriente para deshazerle, echando barcas el rio abaxo con gēte, y fuegos artificiales,
para

para romper y quemarle, si tiene corriente para ello, y por el configuiente si está la puete ribera abaxo de la tierra, subir el enemigo ayudado del viento y mareas, para deshazerla y focorrer los cercados: y afsimifmo si sera conueniente o no fortificar cõ algun reuelin o reduto las entradas de las puentes, teniendo guarda reforçada, por no estar incorporados con los propios quarteles.

Aloxado el exercito, y reconocido la tierra afsi por el General de la artilleria, como otros cabos y soldados de experiencia, vuestra Alteza tomará resolucion por la parte que se ha de poner la bateria o baterias: considerando que de ordinario en las tierras frias, las murallas que estan a la parte del Norte, y las hieré los vientos Septentrionales, son mas flacas que las otras, y en las calientes las que estan a Mediodia, calidad que es de aduertir, y la del terrapleno que tienen, y grosseza del, y si es la muralla fabrica nueva, por ser mas facil de batir, si ay espacio en lo que se bate de vn torreon a otro o baluarte, para hazer bateria por donde puedan entrar ocho o nueue soldados por hilera: la qual estiman por buena, si bien en los assaltos no se arre-

Consideraciones para poner baterias.

K mete

mete en hilera, se tiene por gran bateria la desemejante distancia. Iuntamente es de advertir, si da la muralla comodidad, con algun angulo o esquina para poderse cruzar la bateria: porque entonces la pueden mal defender los de dentro, y hazer quando se pueden dos baterias, assaltando la tierra por dos partes es mucho mejor que por vna sola, a causa del temer los de la vna bateria no se les entre por la otra: y con esto estan a la defensa zelosos de su perdida, y no se oye ruydo de mugeres o de niños, por pequeño que sea, que no de cuydado, boluiendo las cabeças atras a ver lo que es: particular que viene a facilitar algunas vezes el ganarse las plaças, y por esto se acometē otras al assaltar las tierras por partes, haziendo demonstracion de llevar escalas, y otras cosas, por donde no se piensa entrar con solo dissinio de diuertir al enemigo, poniendole con la sospecha en mas aprieto, viendose en punto, qual es assaltarle, que qualquiera cosa la da, abiuando la desconfiança, si la resolucion de los pechos honrados no las desprecia: cosas que se han de resolver sin perder tiempo, y en algunas partes se plantan piezas a coruena rasa, sin ces-
tones,

trinchas, ni trincheas, por no tener defensas la tierra que se quiere tomar, ni ser necessario hazer mas diligencia, que el batir puerta, o abrir portillo. En esto se ha de proceder segun la gente que huuiere dentro, con postura de las murallas y fossos, si los ay: porq̃ quando se puedé entretener los de dentro, no es bien caminar en batirla sin cubrir la artilleria, y abrirse trincheas, por auerse de auenturar mucha gente sin las dos cosas, y darse animo a los de dentro con ver la que pierden los de fuera.

En el hazer el aproge, que llaman, que es allegarse a las murallas y fossos, estando la artilleria, y municiones prestas, se acostumbra retirado el enemigo dentro de las murallas, y reconocido por el General de la artilleria, y otros cabos del exercito, la parte por donde se ha de batir, caminab con las culebrinas gruesas, y apuntandolas de donde mejor se puede a los parapetos, plataformas, y caualleros dar principio al quitar algunas defensas, acercando en tanto que juegan las culebrinas, los cañones lo mas que se puede, para quitar troneras y defensas que no descubren las culebrinas, y se ven de mas

K 2 cerca,

cerca, siendo partes de donde el enemigo puede hazer daño, siguiendo a los cañones, los medios, y culebrinas, y quartos de cañones, que se auezinan mas, y tiran donde las culebrinas y cañones han batido, derribando las defensas como mejor se puede: y esto con priessa y diligencia, atendiendo en vno dos dias o mas, al quitar al enemigo las cañoneras y traueses: lo qual hecho, o continuandose el procurarlo, se da principio por no perder tiempo al labrar mas facilmente de noche y cō mayor seguridad las trincheas, no teniēdo el enemigo parte segura donde disparar pieza para defenderlo, pudiendose mejorar entōnces los cañones gruesos al puesto, donde se ha de afirmar la bateria, y dar principio, o continuar las trincheas, si le tienen ya, q̄ en partes donde ay mucha arona las han leuantado con piedras, que son trincheas grandemente peligrosas, por herir los cercados siempre q̄ dan con pieza de artilleria en ellas mucha gente con las propias piedras: y quando es aguanoso el terreno, se han valido algunos de cajas de madera, llenandolas de tierra, otros cō cestones, con q̄ de ordinario se cubre la artilleria, dandoles de diametro ocho pies de

*Manera
de trin-
cheas.*

de hueco, que es bastante grosseza para el reparo: y en Berberia, donde ay tanta abundancia de arena, poca tierra, y falta de arboles, se han armado algunas vezes los cestones, puestas las estacas para ellos con fogas de esparto en lugar de los ramos, viniendose a entretexer de suerte que se pueden llenar de arena. Las trincheas no es posible dezir a vuestra Alteza el puesto de donde se les da principio, ni si seran largas o cortas, ni si han de llegar a cubrir la artilleria con que se bate hasta el arzen del fosso, o venir a desembocar en el, ni caminar con trauiessas por el mismo fosso adelante, si la calidad del lo permite, ni si tiene agua llegar al borde, para echar con mayor facilidad los puentes en el, con q̄ hecha la bateria dar el assalto, o llegar en barcas o nauios a la bateria y murallas: particulares q̄ no ay atlararlos, sino es estando sobre el mismo puesto, y presente la ocasion, gouernado se en esto, y en las guardas de las trincheas, y otras cosas, segun la resistencia q̄ haze el enemigo, y progresso del en dilatar o abreuirse el sitio. El principal aduertimiento es auerse de labrar las trincheas cō mucha cōsideracion y tiento, teniendo quēta en el guiarlas cō los baluartes,

*Aduerti-
miēto pa-
ra labrar
trincheas*

torreones, y traueſſos de las murallas, tomando ſiempre las bueltas de ſuerte que ninguna pieça del enemigo las pueda embocar, ni batiſtir por linea derecha ningun ramo ni buelta dellas, ſiendo tanto mejores, quanto ſon mas hondas anchuroſas, y altas, y ſe auezinan a los quarteles, y auiendo de ſer forçoſo yr de ordinario a ellas, las principales cabeças del exercito, es muy bien quando ay cantidad de gaſtadores aſſegurar la entrada, no auenturando vueſtra Alt. los perſonages que tiene en ocaſion q̄ es muy dañoso la falta de qualquier cabo.

Aunque de ordinario el hazer trincheas es de la manera que he apuntado a V. A. me he hallado donde ſe labraron derechas con traueſſas en lo alto, que fue vna gran nouedad para los ſoldados que las vieron, y de mucho prouecho por el tiempo que ſe gana cō el no dar bueltas: en que ſe ha de aduertir ſiruiendo la diſpoſicion de la tierra para el poder labrar trinchea derecha, ſe ſaquen ramos dellas de vna parte a otra, para reforçarlas de gēte, por no ſer capaz la derecha de recibir mucha, y neceſſario tenerlas muy bien reforçadas de ſoldados, y proueydas de ſaquillos para que
tirc

que la arcabuzeria cō mayor seguridad, a quie se ha de ordenar; q̄ no hablē de ninguna fuerte cō los de dentro, escusando el no advertirles con palabras disimuladas, como algunas vezes se ha hecho de lo q̄ no conuiene q̄ sepā.

Atēdiendo a las trincheas se ha de auer ya reconocido y asegurado el puesto, dōde se ha de batir; en el qual son de advertir seys cosas.

La primera; q̄ sea fuerte por naturaleza, o capaz de poderlo ser cō el arte. La segunda, q̄ del puedan escaramuçar y cōbatir los soldados cō comodidad y reparo. La tercera, poderse retirar cō facilidad la artilleria de tal puesto, si la ocasiō necesitare el hazerse. La quarta es, ser capaz el sitio del poderse plantar en el las piezas, de fuerte q̄ puedan herir por angulo derecho en la parte o partes que se quieren batir.

La quinta consideracion, que sea lugar aparejado para darar el assalto los soldados, despues de hecha la bateria, q̄ seria de poco provecho siendo inaccessible el llegar a ella. La sexta, q̄ no esté la bateria muy cerca de las murallas, porq̄ el enemigo no véga a herir mucha gente con su arcabuzeria; ni por el configiente se aparte tanto por huyr deste inconueniente, que venga a hazer poco efecto su furia.

Calidades q̄ han de tener los puestos para afirmar en ellos bateria.

*Distãcia
de donde
se haze
bateria, y
opiniones
sobre esto*

Algunos juzgã ser la mejor bateria, quãdo las pieças se pueden auezinar a ochenta o cien passos de la muralla, por no ser tanta su furia, a ciento y cinquenta y docientos: de lo qual se infiere, que a trecientos, o quanta mas distancia que esta, se plantaren las pieças, batirá con menos fuerça. A cuya causa son otros de opinion, que se pongan las pieças, si es posible, sobre el mismo borde del fosso: con lo qual significan auerse de auezinar, segú su parecer, para el batir, quanto mas se pudiere a las murallas: en esto, quãdo la plaça que se sitia tiene numero de gente, siendo soldados, ocurre vn gran inconueniente, fuera del poder como apunte herir muchos acercandose tanto, que es darles ocasion a los de dentro, para hazer salidas gallardas, confiados del clauar alguna pieça cõ el estar tan vezinas, y poderlos abrigar su arcabuzeria y mosqueteria de las murallas: particular que es mucho de aduertir, considerando la comodidad de puertas, o casamatas encuubiertas que pueden tener los sitiados, para salir sobre el artilleria y trincheas, y si les es forçoso antes de llegar a ellas verse de lexos o no: porque si se descubren al venir trauando escaramuça, ay lugar para reforçar

reforçar de soldados la guardia de la artilleria con el arma, y no tiempo, si repentinamente pueden dar sobre ella, y trincheas.

Estimauan antiguamente vna bateria ser cumplida de seys cañones de batir, dos culebrinas, y quatro medias, y doze sacres, o falconetes, cosa que se puede dezir mal a V. Al. cō regla cierta, por auerse de considerar el numero de las piezas y bateria, segun la calidad de la plaça, o fortaleza q̄ se quiere batir cō ellas. Las piezas que tirá balas de quarenta a sesenta libras, las llaman agora comunmente cañones de batir, y las que pasan de sesenta, basiliscos, no obstante esto los cañones que se funden ya de ordinario para baterias son de treinta y ocho, quarenta, y quarenta y quatro libras de calibre, y los medios cañones de veintiquatro, por auer hallado por la experiēcia no ser piezas de mucho gasto haziendo harto efecto al batir, y manejarse cō mayor facilidad q̄ otra suerte de piezas, assi para el campear, como para sitios: y quando ay guerra rota entre dos Principes, poniendose el vno y el otro sobre plaças, acostūbran dar mas o menos peso a las balas de sus cañones de batir, que el que tienen las del contrario, porque no se puedan seruir

seruir el vno de las balas del otro, de manera que pesando las vnas quarenta y dos libras haze la fundicion el otro de treinta y ocho, o quarenta y seis algo mas, o menos, juntamente se acompañan estas piezas en las baterias, como he apuntado con culebrinas medias, quartos de cañones, y medios facres y piezas de campaña, que de ordinario se lleuan, quando ay comodidad para ello, por traerse en los grandes exercitos semejante suerte de artilleria por todo buen respeto, poniendo las piezas menudas en los sitios y partes mas conuenientes para impedir las salidas de los cercados, y venidas que puede tener el enemigo para socorrerlos.

Plantadas estas piezas con sus lecheras, que se hazen de tablones maderos, o çarzos se cubren con cestones y folsos, assi para seguridad de los gastadores, que asisten al retirar las con los artilleros, y de otras cosas necessarias, como para la guarda de la artilleria fortificando el sitio della, de suerte que quãdo el enemigo rota la gente de las trincheas, que la ha de cubrir passasse adelãte al quere la ganar, o clauar, tengan los soldados que estan a la guardia

guardia reparos para defendetla.

Al batir quando las murallas son casamuro sin terrapleno, se han de plantar las pieças de manera que batan en la muralla al fefgo, porque entonces la quebrantan mas con la resistencia q̄ hallan, lo qual no es quando tiran por linea derecha; horadado entõcs velozmente la muralla cõ su mucha furia, sin dexalla atormetada. Hecho el apoge, llegado las trincheas lo mas cerca q̄ puede de la tierra se tiene plátada la bateria, a q̄ se da principio cõ esta orde, q̄ es tirar las pieças con q̄ se bate determinadamente por camaradas vna tras otra siédo de mas efecto q̄ si se disparasse cada vna de por si, tirado despues de passar su ruziada, las pieças q̄ estan a las defensas, para q̄ no se descubra el enemigo, ofendiédo al cargarlas de nuevo, y ponerlas en su puesto: y lo mismo ha de hazer la arcabuzeria y mosqueteria de las trincheas, obligando a que el enemigo no se muestre en tanto q̄ se buelue a dar otra ruziada, que es la manera con que se va continuado la bateria, siruiéndose de las pieças mas gruesas para atormetar la muralla, q̄brantandola, y de las q̄ son algo menores para cortalla despues, y que haga mayor ruyna cayendo lo ator-

Manera
de batir.

lo atormentado, atendiéndose de apresurar el batir, lo mas que se puede, y esforçarse si es posible, a que se tiren en vn dia tantas ruziadas, que se haga el efecto, que en dos, por ser de gran momento y muchos respetos la diligencia en las baterias. Negocio que da a pensar a los cercados, quando se veen batir furiosamente. Para esto fuera de la diligencia que han de poner el General de la artilleria teniendo suyos, y oficiales, los artilleros entendiendo que se les da interes particular por cada ruziada, que dispararen, hazen cachuchos, o sacos, para cargar mas facilmente, y apressuralas, y con este medio me he hallado en sitio donde se tiraron en fin de Agosto, que no son los dias muy grandes ochenta y vna camaradas en vn dia, siendo bateria de treynta y seis piezas. Es bien verdad, que por ser tierra fria no se refrescauan los cañones, lo qual es forçoso en las calientes, y perder mucho tiempo en ello.

Al anochecer dada la postrer ruziada, cargadas las piezas, se apuntan en la manera que si se huuiesse de disparar luego, para impedir que los sitiados no continuen en reparar lo batido, lo qual se haze disparando de noche

che cada pieça de por sí à la hora que mas es conueniente.

En este tiempo, si el fozso es seco se reconocen las cañoneras, y casamatas, que tienen en el, y pie que haze la ruyna de la batería, y teniendo agua se trata de sangralle; si el terreno da lugar, o agotalle con ingenios que ay para el efecto, o cegalle con faxinas, o llenarle de tierra, como yo he visto en vn sitio y aprestar teniendo fondo las puentes q̄ se han de echar para el assalto, q̄ se hazen sobre barriles, barricas, o antenas de nauios, siendo el echallos *Forma de puentes.* Etion de harto peligro, y de grande riesgo para vn General mandar que se dè assalto, sin tener reconocida muy bien la batería, y quitados los traueses, haziendo en esto toda diligencia, si bien es verdad, que los traueses donde se puede poner arcabuzeria y mosqueteria en las plaças fortificadas se quitan mal al enemigo, y quando la disposicion de la plaça es de fuerte que los pierda: al momento platica de entregalla, conociendo si es soldado, no poder se sin ellos defender la entrada.

Afsi mismo se ha de advertir, que quando los fozsos de las tierras tiené mucha agua por donde se baten, es cosa no solo muy peligrosa el echar

ebechar las puentes, pero grandemente arri-
 cada el dar el asfalto por aquella parte, a causa
 que la hondura del fosso traga la ruyna de la
 bateria, de fuerte que no haze pie en que afir-
 marse el cabo de la puente, ni da comodidad
 con esto, para que los soldados al asfalto hallen
 en la bateria plaza donde juntarse para el cõ-
 batir cõ los de dẽtro: debaxo de lo qual es difi-
 cil cosa poderla correr sobre los lados, ni en-
 trarles los primeros si ay osadia para defẽder
 solo, porque la anchura de las puentes que se
 echan, no es capaz para caminar mas de cin-
 co soldados de frente, y con tanto vienen a cõ-
 batir pocos de los primeros; sin tener puesto
 en la bateria para hazerlo los que los siguen:
 y assi vienen a serles los que estan a la defen-
 sa muy superiores y con gran ventaja por el
 puesto que ocupan, y atorarse en la puente
 los soldados que asaltan apiñandose sobre el
 borde del fosso, viniendo con esto a servir so-
 lo de blãco para asfaltarlos de las murallas
 sin podello impedir peleando. Inconhuen-
 tes que es bien mirar antes de echar las puen-
 tes para el asfaltar, y aun del ponerse la bate-
 ria en aquella parte; considerãndolos vuest-
 ra Alteza segun la lengua y informacion que
 tuuiere

que tuuiere de profundidad del foffo.

Reconocida la bateria, y refuelto V. A. *Orden para dar afalto.* bien dar el affalto, ordenarà la nacion Capitanes, y Maeftre de Campo, que hã de fer de vanguardia. En que es de aduertir el encomendalla a los cabos y soldados que defsean pelear, mostrãdo fu determinacion y coraje, teniendo opinion de arriscados, a quien se les da orden en particular, que en llegando a lo alto de la bateria, fi la disposicion della da lugar, corran la muralla, que es lo que mas afsegura la entrada: afsi mismo la gente que ha de seguir a la vanguardia, poniendose todos armados a las trincheas.

En algunos affaltos ha sido necessario valerse los soldados de escalas, q̄ es muestra de no ser buena la bateria, y forçoso al General, cuefte lo que costare, tomar la tierra, o retirarse sobre ella: lo qual le lleua por huyr de mayor inconueniente a tentalla con semejante riesgo, negocio que ha de huyr V. A.

Al recogerse la gēte en las trincheas, ha de mandar V. Alt. se ponga la resta del campo; afsi de la caualleria, como de infanteria en batalla, y esquadrones, en la plaça de armas, con quien ha de estar el Maeftre de Campo General,

ral, preuiniendo, que si el enemigo viniessse a combatir los quarteles que han de estar bien fortificados, impedirselo y embaraçar el assalto, y assi mismo reforçar la gente, que por la vna, o dos partes arremete, y refrescalla siendo necessario con algun tercio, coronelia, o vâderas a quien se mâda arremeter de nueuo, y rebotando los cercados la gente del assalto, si se retira, es bueno de creer, que serà cõ desorden y esparzidos, por no ser posible que lo hagan de otra suerte, y si los de la tierra cõ el corage cobrado hazen alguna salida como se ha visto algunas vezes por la misma bateria, no se ha de pensar recoger los que se retiran para boluer a cargarlos, sino hazello recogiedolos con los esquadrones y gente que esta en la plaça de armas, cosas que se preuienen con tener el resto del exercito en batalla.

Iuntamente se ha de aduertir viniendo los soldados a estar pica a pica, y a las manos con el enemigo, acontecer dilatarse el entrar, y assi conuiene tener preuenida la arcabuzeria, y mosqueteria, con que guarnecer de nueuo las trincheas, para que en caso que se mande retirar la gente del assalto se tire con biueza dellas, y de suerte que el enemigo no solo emprenda

empréda el cargarles, pero no se atreua a descubrirse.

Teniendo preuenido Vuestra Alteza estas cosas, y recogida la gēte del assalto en las trincheas, y la demas en batalla el General de la artilleria y oficiales, há de auisar a Vuestra Alteza por momentos el estado de la bateria, y qual será la postrera ruziada, que dizen los artilleros ser limpia la bateria barriendola, y reparos que los enemigos pueden auer hecho, para que vuestra Alteza que ha de estar a caballo, y en partes si es posible de dōde pueda descubrir las dos baterias haga la seña al instāte que tire el postrer cañon con que se arremeta, qual leuantar vuestra Alteza el braço con algun lienço, o otra cosa que se pueda diuisar de las dos partes, y quando no, sonar alguna trompeta conōcida.

Al assaltar va la gente en tropas, haziendo cada vna la diligencia segun el esfuerço y osadia que tiene, y experiencia de assaltos, y en tanto que llegan a encumbrar la bateria, han de jugar las piezas pequeñas si las ay, y la arcabuzeria de las trincheas apresuradamente, ocupando al enemigo no se descubra hasta que venga pica a pica con el, y a las manos los

L solda-

soldados, que ha de cessar entonces el tirar, y tener el General de la artilleria cargadas y apuntadas las piezas para lo que puede suceder, tirando si es necessario algun traues, que entonces descubra el enemigo con el asalto cosa que acontece, teniendola antes encubierta, y, ser necessario tirar a la bateria, por descubrirse el enemigo al retirarse los soldados no auiendo podido entrar.

Acontece dar vn asalto y descubrirse en el, no solo traueses, pero dar fuego a alguna mina, o minas con que dificulte la entrada, y tener reparada la bateria de fuerete, que aunque aya parecido buena, no lo es. En esta ocasion suelen algunas vezes los soldados reconocer lo que les ha dañado, y batiendola de nuevo, se da segūdo y tercero asalto: otras vezes ocupá puesto en la bateria, murallas, o torreones donde entretenerse cubiertos caminando adelante con la çapa, hornillos, o minas, si el terreno con no auer agua da comodidad para ello, negocio que se ha de obrar con mucha industria, tomando primero con puntualidad la distancia que ay desde donde se da principio a la mina, hasta lo que se quisiere bolar con ella, guiandola despues

Condiciones para minas.

pues con la aguja de marear por el viêto que es necesario camine, y tener grande cantidad de maderos para apuntallas, haziendose con gran secreto, porq̃ los enemigos no lo entiendan, ni donde han de venir a parar. Porq̃entõces lo remediaran haziendo contraminas, siêdo necesario, quâto la mina va mas adelâte, tener tâto mejor guardia en ella, para que los enemigos no puedâ venir a encôtralla, y si hallassen poca guardia y resistencia en ella la ganarian con facilidad, y a los de fuera les ferria casi imposible recobralla, perdiendose el tiempo de aver minado. Y por no alargarme no toco mas particulares en la forma del labrarlas siendo cuesta arriba, o cuesta abaxo, o en llano, y de la suerte que se han de tomar las medidas, y minar muralla, o torreon que estè en peña. Si con las minas se camina tan adelante, que se venga a pelear en ellas, conuendra que vuestra Alteza encomiêde el hazello y su guardia a soldados de esfuerço, por ser vno de los mas peligrosos combates que ay en los cercos.

Afsi mismo se pican las murallas, quando se ha llegado con trincheas, o trauiefas en el fofso, o por otro medio al pie de

*Manera
de picar
murallas*

L 2 llas,

llas, cubriendose los soldados con mantas al hazerlo, las quales se guarnecen de cueros por de fuera, impidiendo con esto por ser de madera no se quemén, echando fuego de las murallas los sitiados sobre ellas. Otras vezes se les ponen cueros, focauando despues los cimientos, y quando se vee que solos ellos sustentan la muralla se vntan con sebo, y brea, para que quemén mejor, poniendoles cerca poluora, cantidad de paja y leña a que se da fuego en tiempo que está la gente presta para arremeter como cayga la muralla, y lo mismo se ordena al dar fuego a alguna mina, o hornillos para no perder ocasion.

Tambien se firuen quando los terraplenos de los baluartes, caualleros, o plataformas, por la poca firmeza del terreno dellos estan armados cō maderos, sacar los tales maderos atandoles vnas maromas, que se tiran despues de lexos con cabestrantes, o instrumentos que llaman tornillos perpetuos, que arrancan qualquier gran peso: con lo qual se cae, quitando el estriuo de la madera la tierra, y en esta conformidad ay muchos ingenios que seria largo referir a vuestra Alteza de que

de que se valen en los sitios, aprouéchandose del que juzgan, segun el estado de las cosas, y calidad de la fabrica ser mas conueniente, y algunas vezes lo ha sido el levantar platarformas y caualleros de fuera, con que señorear las de dentro y murallas, viniendo con esto a rendir las plaças, y otras vezes se ha batido con balas de fuegos artificiales, para que entrando en la fortificacion se emprendiesse fuego entre ellas, por el ser de maderos y faxinas.

En tanto que se da assalto, o assaltos. V. Alt. ha de estar siempre a cauallo, viendo todo lo que se haze, para mandar lo que fuere necesario a los que assaltá conforme a lo que se ofreciere, y entrando por fuerça en la tierra se da a faco a toda la infanteria, reseruando si es de Christianos las Iglesias, Monesterios, y cosas sagradas, y en algunas guerras son los hóbres de buena pressa, y en otros sus bienes, y no las personas: lo qual se ha de executar segun lo que vuestra Alteza ordenare, a quien toca dar la ley en esto, que se llama Castrense, y al General no estando la persona de V. Alt. presente por representarla, le haze tener la misma autoridad de legislador.

La caualleria no dandose orden que se apee para assaltar, no tiene parte en el saco, y assi no se le haze buena ninguna pressa a soldado de a cauallo, aunque arremeta a pie, sino es con licencia que se da algunas vezes a los que no tienen cauалlos, auendoselos muerto en el asedio: lo qual se ordena, porq̄ no dexé sus estandartes que estan a la plaza de armas mouidos de la codicia del saco.

Luego que la tierra está assegurada, V. A. ha de entrar en ella, acõpañado de sus guardas y Corte, o embiar cabeças del exercito, para q̄ impidan no se roben las Iglesias, Monasterios, ni cosas sagradas, ni se haga fuerça a la gente que estuuiere en ellas, por auer de ser franca y libre siépre la casa de Dios, executando con puntualidad y castigo exéplar los vándos que se huuieren echado sobre esto, y con la misma entrando vuestra Alteza en la tierra, ha de yr luego a la Iglesia mayor a dar gracias a nuestro Señor de la vitoria.

Hecho esto, el Maestre de Campo General reconoce la tierra para dar orden en el alojamiento de la gente que V. Alt. ha de mandar entrar en ella, acabados los dias, o horas del saco, en que se ha de aduertir no se enconé
las

las vnas naciones con otras, viniendo a las manos por respeto de las pependencias y questiones que resultan de vnos soldados con otros sobre las pressas. Y de los que se huuieren señalado en el asalto, assi soldados como Alferrezes, poniendo el primero la vandera en la muralla, se les ha de hazer merced, auentajandoles en reconocimiento de su valor, y que vean los demas tener premio por ello, pues quantas piezas de artilleria, fuertes de ingenios, fuegos y calidad de armas tienen los cercados, es para emplearlas en los primeros que vienen a buscallos.

La tierra y artilleria encaualgada es de V. A. y las municiones, las piezas de encaualgadas en algunas prouincias del General de la artilleria, y las embocadas de los artilleros, y las vituallas q̄ se hallaren recogidas del General que V. A. tuuiere en la empresa.

En el alojar V. Alt. el exercito en la tierra despues de ganada, ha de ser segun la grandeza y comodidad della, y fin q̄ se tiene en el guerrear, siendo lo mejor si el enemigo no está pujante para venir a combatir los quarteles el conseruarlos, poniendo guarnicion en la tierra.

Consideraciones para levantar el sitio, o asedio.

Ofreciendose el auer de levantar el sitio por motines de la gente faltádole pagas, ruynes temporales, que acabé vn exercito, o por rezelo del auer reforçado el enemigo, y disminuydo las fuerças propias, y otras muchas consideraciones que puedan obligar a ello, se entiende lo primero en retirar la artilleria y municiones, encaminádola, y el bagaje segun las nueuas que se tienen del enemigo, y esto dexando reforçada la retaguardia, para que si los cercados salen a cargarlos impedirselo, y de manera que no se desalogue con confusió, y desorden, pareciendo huyda la retirada: y en todas las que se hizieren, se ha de aduertir dexar siempre a la frente del enemigo de retaguardia esquadrones de caualleria, e infanteria, dandose la mano el vno al otro si la campaña lo permite, porque si se dexa sola caualleria, o infanteria, el enemigo que llega cõ las dos cosas a combatir aquella parte de gente, es con mayor ventaja y mas facil el romperla, que quando se halla cõ caualleria para oponerse a la suya, y por el consiguiente a la infanteria, caminando de la suerte referida, segun la calidad del Pays, en vna de las maneras que arriba he escrito.

No he

No he apuntado a V. A. en caso que el enemigo caminasse con exercito poderoso, para hazer leuantar el sitio, en la manera que V. A. se haze gouernar, por ser necessario hazerlo, segun lo que estimaren mas conueniente los Capitanes y Consejeros que V. A. tiene en el, y el numero de la gente del exercito, y estado en que se halla, eligiendo por la cõsideracion destas cosas, si sera mejor esperarle en los quarteles, o dexandolos y alojamiento, caminar a combatirle cõ todo el exercito o alguna parte del, quedando la resta a la guardia de las trincheas, artilleria, y quarteles, o resolver de leuantar enteramete el cerco. En esta ocasion es de aduertir, si el enemigo puede tomar alojamiento con que impedir las vituallas, o tan auentajado cerca del propio, que pueda del batir la plaça de armas, y esquadrones: porque en tal caso no conuiene mantener el sitio, esperandole en los quarteles, ni diuidir el exercito para cõbatirle, dexando parte del a la guardia, por ser mejor partido yrle a buscar con todo el exercito antes del poder hazer vno de los dos efectos, qual impedir las vituallas, o batir los esquadrones. Ganandose entonces la batalla se tiene la villa, y si se pierde

Consideraciones viniendo el enemigo para hazer leuantar el exercito.

154 *Theorica y Practica*

conrela misma suerte la parte del exercito, que se dexó a las trincheas, y quarteles, auendose diuidido: y quádo se hallara con el exercito a combatir, podria ser con ella ganarse la vitoria.

Resoluiendose vuestra Alteza en yr a camppear con el enemigo, buscandole, y dar la jornada, escriui en comun las consideraciones que se han de tener para el formar los esquadrones, y ponerlos en batalla, y raras vezes se viene a combatir sin auerse hecho antes alojamientos, y reconocido los exercitos: de que se tiene nueuas por las espías y otras inteligencias, sin los que se embian a correr o tomar lengua, de que se valen los Principes y Capitanes, Generales, procurando certificarse si es mayor su campo que el del enemigo, siendo superior en caualleria y infanteria, o en alguna parte destas: o al contrario, si ay igualdad en los dos campos, y en el exercicio de los soldados, enterandose en esto con puntualidad, por ser negocio dificultoso vencer al Capitan, que sabe conocer sus fuerças, y las de su enemigo: particuláres sobre que se ha de fundar el acercarse y dar la jornada, regulandose conforme a la necesidad que obliga

obliga a ello, por salvar otro mayor inconveniente, atendiendo quado se defiende (como lo apunté) el no aventurar en vna batalla el Reyno, sino es con grande ventaja de sitio, y esperando a que el enemigo venga a buscaros en el, de quien se ha de rezelar, como soldado vigilante y prudente, el intetar donde puede hazer daño para preuenirle, recatandose en todo, pero no con tanta certeza, que debaxo de tener semejantes partes el Capitan contrario no pueda errar, y elegir de dos partidos el peor, estimandole por lo que mejor le está: cosa que no haria, si supiesse con certeza el estado de su enemigo, como el propio. Por esto se dize en Castilla, Si supiesse la hueste, q haze la hueste, mal para la hueste.

El Comédador Hernan Nuñez, en el libro de los reynos frances, letra S.

Campeando se embian de ordinario, y en particular, quando se está algo lexos, gruesas tropas de caualleria, para reconocer el vn campo al otro, encomédandolas a soldados de pecho, y cuerdos, y cō esto vienen a hazerse facciones, que se llaman Rencuentros: en que se ha de auenir el cabo segun el Pays, donde se topa con el enemigo, gente que descubre, y la q llena, y si tiene larga la retirada o no, en caso que le carga el enemigo con furia, auiendo se descu-

Ordē que se tiene a camppear.

descubierta a vn tiempo los vnos corredores a los otros, y quando tienen nueuas antes los vnos de los otros, o los descubren, suelen hazerse emboscadas, firuiendose para ello de las aldeas, valles, bosques, y quebradas, o otras partes conuenientes: en que han de yr muy aduertidos los corredores, y caminar cō uiento sin passar por parte donde puede auer recelo desto, que no la reconozcan, embiando dos o tres soldados a ello.

Quando se acercan mas los campos, y ay lugar de reconocer los alojamientos, procurã de enflaquecer al enemigo los Generales vigilantes, dandole encamisadas: faccion en que V. Alt. ha de dar oydos a los Capitanes viejos, gozando cō presteza de la ocasion, si se ofrece, porque no se pierda, preuiniendo el enemigo el daño, que se le podria hazer en semejante faccion, con reforçar las guardias, fortificar los quarteles, o mejorar de alojamiento, cosas que anteueran los soldados de experiencia, y el peligro que puede tener la encamisada, que no descubren los mas moços con el alborozo del pelear, encomendando la execucion della a soldado que sea de experiencia, executiuo, y de mucho tiento, y de quien tengan los que van

*Abisospa
ra encamisadas.*

van con el a executar la buena opinion, por ser lo que mas abiua y anima los soldados; la buena dicha en las facciones del que los guia, y hallarse en el semejantes partes, pues por ser faccion de noche se acierta con puntualidad pocas vezes, y se errará todas; si los soldados no tienen del que los guia satisfacion.

Prendas que ha de tener el cabo, a quien se encarga encamisada.

Juntamente se ha de considerar, que la encamisada no sea por la parte donde tiene su plaça de armas el enemigo, porque con el tocarse dando en sus quarteles, ha de acudir necesariamente alla la gente enemiga: y cõ esto se impide el no hallar espaldas a la retirada los encamisados, formándose los esquadrones enemigos en el puesto donde entraró, y para salir por otra parte diferéte de la entrada han de ser muy platicos del sitio las cabeças q̄ los guian, y tener bien reconocido los quarteles (lo qual se haze con dificultad) donde ha de entrar la gente, por auer de ser arcabuzeria, y alauardas, repartidos en tropas, guiando los cabos particulares, que se esparziran por los quarteles, teniendo consigo la cabeça de la encamisada, la trompeta, o atambor con que ha de hazer seña de la retirada, para que oyendola acudan todos al puesto acordado, por donde

donde há de salir, en q̄ han de hallar resfuerço y espaldas, para abrigarlos, reprimiédolo al enemigo, si los carga en grueso, mostrando el mismo sitio en la parte que se ha de poner la gente para abrigar a la de la encamifada.

Consideraciones en el auezinarse los exercitos.

Suelenfe auezinar mucho de alojamientos los exercitos, por el desseo que ay de las dos partes en combatir, o procurando el vno quitar las virtuallas al otro, o impidiendole con verle tan cerca, no emprenda ponerse sobre alguna plaça que pueda tomar en pocos dias, afirmando el pie en la Prouincia, con el darle la tierra comodidad para ello, y tener nuevos resfuerços. En el alojarse en esta vezindad, por lo que escriuo, o otras algunas ocasiones, se ha de aduertir que siempre que dos exercitos estan muy cerca acampados, el que desaloja primero, es, cõ gran defauentaja, por la que da a su enemigo, mouiendose con todo el embaraço de su exercito, y poder su contrario combatir con el sin ninguno: y a esta causa há vfado muchos Capitanes, viendose vezinos de su enemigo, y serles fuerça desalojar, de grandes ardidés y estratagemas, para hazerlo sin que lo entendiessen: lo qual da a conocer el peligro que es, y quanto se ha

ha de considerar no auezinarse al enemigo, sino es temiendo las vituallas seguras y sitio, tambien entendido que tenga por mejor el enemigo dexar el suyo corriendo el riesgo de desalojar, que no combatir el de su contrario.

Presentandose dia de batalla, q̄ sera auiendo conocido V. Alteza gana y gallardia en su exercito para combatir, y quando no escucharlo, por no auerse de dar, si la necesidad no apremia, o la buena ocasion no llama a ella: ha de advertir V. A. que muchos cabos de los exercitos atiendē por sus buenos brios a solo combatir para auentajarse, y que vuestra Alteza ha de procurar vencer, sin dexarse llevar de sus pareceres, quando no tengan mas fundamento de cordura y sag acidad, que sola osadia.

*Consideraciones
para dias
de batalla.*

Afsimismo es de advertir en semejantes dias, si es Pays abierto donde se ha de pelear, campaña llana, doblado de valles o montuoso, la gente que trae el enemigo, y numero de esquadrones, que han descubierto los corredores y compostura de batalla, si es en vna frente o en forma de media luna, o con vanguardia, batalla, y retaguardia, o siguiendo a vna frente de esquadrones otra igual para socorrerse.

focorrerse. Y quando sean iguales los campos, ha de diuidir vuestra Alteza los esquadrones del fuyo en otros tantos, como truxere formados el enemigo, afrótando los soldados viejos a los del enemigo, que son mas exercitados en la guerra, y gente robusta, afsi de acauallo como de apie: de q̄ se tendra auiso segun razon, y del numero de los esquadrones enemigos por las espías y lenguas que se tomaren en corredurias y escaramuças, que se han de trauar con solo este dissinio, y descubrir la calidad de gente, de que se vale mas el enemigo en ella, y de la que se sirue para hazerles espaldas: confiança de su exercito, entretenimiento de pagas y vituallas para poderle conseruar, el sitio que ocupa, o si viene a cōbatir en el q̄ se le espera: aduertimientos que darian luz, ofreciendose el auer de dar batalla para alargar o no la jornada, y en que tiempo sera mas conueniente ofrecerla.

El dia que se presenta, es de considerar el tiempo que haze, y a que hora se da principio al combatir, y si es ayudandose de su artilleria: trayendola en buen puesto el numero de tropas y esquadrones q̄ muestra, y si son tantas q̄ puedan abraçar la batalla enemiga ciñendo la, si

ta, si el sol y viento da en los rostros: cosas que estimauan grandemente: los antiguos el dia de batalla por ofenderles el sol la vista, y el ayre, si viene con hostigo o poluo, y quando no, alentarlos al combatir: particulares que no son de tanto momento el dia de oy en jornadas de tierra, y de mucho ganar el viento en las demar: y aunque el sol viene algunas vezes a deslumbrar, dando en el cañon del arcabuz, para tomar la mira como se de con el vn poco de poluora y salina sobre el cañon, se excusa el no reuerberar dañando la vista.

El hazer los antiguos tanto caso del viento, y sol, era por lo que durauan sus batallas, declarandolas el vigor de los brazos, y agora las mas vezes en breue tiempo el impetu y presteza de la caualleria, biueza de la arcabuzeria, ayudada con la violencia de la artilleria.

Porq̃ los antiguos hazian tanto caso en el ganar dias de batalla el sol, y el viento.

Tambien se ha de aduertir de que fuerte el enemigo da principio al cõbate, si es apresurando demasiadamente las cargas para el venir a chocar, o sustentando la escaramuça, para el buscar buena ocasion, segũ el motiuo que se haze, si por ver temerosa su gente la resfuera, engrossando demasiadamente la

M esca-

escaramuça: porq̃ no se dexé desfacer, o despues de cargada ha buelto el rostro cō la calor de las espaldas de sus esquadrones, de la fuerçe q̃ executa, si es cō denuedo, viniendo cō buena ordē para no dar lugar se rehagan y rebueluan los que carga, si siendo inferior en caualleria la tiene en parte donde se pueda poner en huyda, alargándose para q̃ la cargue la enemiga, y combatir despues con igualdad infanteria con infanteria.

Aduertimientos generales para semejantes dias de jornada, en que no es posible apuntar vn soldado a vuestra Alteza todas las circunstancias, como vn jugador de alxedrez; aunque lo sea muy grande las suertes de lances, ni dezir a quien le preguntasse, para saber y deprender, qual era el mejor, mas que el dar mate, y no pudiendose hazer tomar la dama, o otra pieça, y finalmente quedar con ventaja en el jugar, poniendole el tablero delante con los treuejos en el disponerlos jugará muchos lances buenos, pues con solo adelantar vn peon destruyrá su contrario. Lo mismo viene a ser en la guerra, y la mejor suerte vencer: y quando no se puede rōper algun esquadron, o parte del exercito, quedar

quedar superior, o con yentaja, que es la theorica en comun, y la plática, conociendo el sitio, y de la manera que se puede aprouechar mejor del, segun la demonstracion del enemigo, ordenar se mejore vn esquadron de caualleria, o infanteria, o mangas de arcabuzeria para buscar el costado a otro, o gozar de algun ribazo, o fosso, o pedaço de bosque, lugares de donde se viene a hazer perder a los enemigos el que tienen, dando ocasion para cargarlos, o romperlos: treta que pudiera jugarla mal el General en la imaginacion, si la presencia del caso no se la presentara, como otras muchas, ni yo significar a vuestra Alteza, sino algunas en comun, y de mas momento.

Entre otras, a mi juyzio, lo son auerse de considerar ser la furia de la poluera el dia de oy tanta, ayudada cō el instrumento de la artilleria, mosquetes y arcabuzes, q̄ no solo viene a quebratar, como lo hazian en otros tiempos las armas arrojadizas las falanges y legiones antes del venir a las manos, pero rópe y abre los esquadrones y batallones, deshazien dolos, y assi la mayor partes de vitorias q̄ se ganã en estos tiempos, es auendose conseguido

Consideraciones de importancia para el combatin.

con la artilleria, o presteza de la arcabuzeria por las buias ruziadas, desordenando los esquadrones del enemigo, de suerte que los ponen en rota, y deshechos, sin auer visto ya afrontarse sino raras vezes los esquadrones de picas.

*Opinio-
nes del
puesto dō
de se ha
de llevar
el artille-
ria dia de
batalla.*

Por esta causa es materia muy disputada en la parte que se ha de llevar la artilleria en dia de jornada, siendo vnos de opinion camine delante de todos los esquadrones, para ofender de lexos al enemigo, dando mas ruziadas, y escusar con esto no la reciban los esquadrones, quedando detras della, que se han de abrir al cerrar, passando la artilleria, que ya no es de prouecho.

Algunos son de opinion ser mejor puesto repartir la artilleria por los claros de los esquadrones, sin obligarlos al abrirse al chocar: cosa que es principio del desordenarse, si bien sepan que lo han de hazer.

Los de otra opinion tienen por mejor lugar llevarla a los lados del exercito y esquadrones, fortificando con esta suerte de reparos los costados, o ponerla en lado derecho, o izquierdo q̄ diere mas ventaja, siendo lo que mas cōuiene el gir muy auētajado sitio para la

la artilleria, y tan eminente, q̄ pueda saludar luego q̄ se descubren los esquadrones enemigos, disponiendo la arcabuzeria de las m̄gas, y mosqueteria en los puestos, donde jueguen cō mas seguridad, por calidad dellos, o abrigo que le da la caualleria y esquadrones, debaxo de lo qual se viene a conseguir vn grande efecto, qual es poder jugar casi con mouiento continuo, si la caualleria es diestra, ofendiendo al enemigo.

Estas mangas de arcabuzeria, o mosquetes, aunque es costumbre hazerlas de trecientos soldados, tengo por mejor diuidirlas en menores cuerpos: porque siẽpre, si la ocasion pide vnirse en vno, se puede hazer con facilidad, y quando son pequeñas con el estar diuididas se gouernañ mucho mejor al combatir con ellas, guiandolas Capitanes de experiencia: principalmente si son exercitados los soldados de manera, que si la ocasion lo pide, las primeras hileras pongan las rodillas en tierra al tirar, descubriendo blanco con esto a los que quedan atras, en que hazer buena punteria; disparado a vn tiempo las ruziadas:

Ser mas acomodadas para pelear las m̄gas de arcabuzeros pequeñas q̄ grãdes.

En el ser pequeñas las mangas, se consigue otro efecto, que es quando se entretiene con

M 3 ellas

ellas vna escaramuça, sustentandola con fin de ver la disposicion del enemigo, se escalien-
tan los arcabuzes, y se acaba la poluora mu-
chas vezes a los soldados, y no auiedo de
cerrar con las espadas, es forçoso pedir pol-
uora con grita, y no bien que lo entienda el
enemigo, y siendo pequeñas se retiran para
tomarla, mejorando otras de refresco, sin que
aya confuscion al repartirla de los barriles:
en que las mas vezes por la priessa se viene
a emprender fuego, y quedar sin poluora
los soldados: lo qual viendo el enemigo, se
anima para el cerrar: y yo me he hallado en
escaramuça dia de batalla, que nos ha sido de
prouecho reconocer esto con el fuego y esta-
llido que dieron los barriles.

*Aviso de
importan-
cia.*

Juntamente se ha de tener grande aduer-
tencia en reconocer con la experiencia y ojo
de soldado el sitio que ocupa el enemigo, y
parte donde de razon ha de poner su artille-
ria, para no afirmar los esquadrones de cau-
lleria en puesto donde los pueda batir, ni las-
timar con furia la mosqueteria y arcabuze-
ria enemiga: porque si bien en la guerra la
artilleria mata los menos, su furor espanta
los mas, y raras vezes esquadron de caualle-
ria

ria

ria conseruó el sitio ocupado, si se apressuran los golpes de artilleria en el, o le assaltea arcabuzeria enemiga, haziendole el daño desto, tomar vno de dos partidos, qual es retirarse, demonstracion que da en semejantes dias ánimo al enemigo, poniendo en confusion a los amigos, o quando no carga el tal esquadron sin tiempo ni orden, mouiendoles a ello poder mal resistir las heridas, y estimar por menos inconueniente mezclarse con los que se las dan, que viene a ser de ordinario con grande defauentaja: y aunque algunas vezes no ha sido impedimento para conseguirse la vitoria, fue mas a caso, que razon por la temeridad de los soldados, y no prudencia del General: lo qual se ha de escusar, y assimismo el combatir con la gente cansada, ni lleuandola a ello con priessa, que se defaliente, no pudiendo entonces las picas afirmarse con reposo, la arcabuzeria tirar con certeza, ni la caualleria mouerse con impetu, y presteza hallandose faltos de aliento.

- Assimismo se ha de aduertir, si la necesidad no fuerça a ello, no dar principio al com-

M 4

batir,

batir, empenando todos los esquadrones, de fuerte, que quando se ganasse la vitoria no se pueda gozar del fruto della por la perdida de la mucha gēte: lo qual obliga a tentar el dar jornada con pie de plomo, descubriendo el intento del enemigo, y demonstracion que haze por seguir vn motiuo a otro, abriendo la puerta para nueuo y diferente suceso: y en qualquiera ha de mostrar vuestra Alteza, y el que gouierna la entereza, que los medicos dicen tener los cuerpos bien acomplissionados alterandose por demasiado frio ni calor: lo qual ha de ser en el animo del soldado, para no desordenarse cō el prospero suceso, ni acouardarse por el malo, donde ha de crecer el esfuerço a medida de la aduersidad.

No apunto el lugar donde ha de estar dia de batalla el guion de vuestra Alteza, y esquadron de su Corte, que es con quien en razon de guerra V. A. ha de pelear, por no ser posible señalarle, no sabiendo qual sera el sitio donde se combata, ni forma en que se ha de poner en batalla el exercito: de lo qual ha de resultar señalar el puesto que sera mas conueniente para el tal esquadron, atendiendo en la eleccion del, sea en parte donde V. A. pueda mandar,

mandar, y gouernar con mayor facilidad todo el cuerpo del exercito y partes del, sin empenarse a pelear cō su guion fino en el vltimo esfuerço, porque si lo haze serà imposible gouernar, que es lo que toca al Principe. Y si bié esto que escriuó es la razon de la guerra, muchos Principes y Generales, despues del auer dado lugar al esquadrō de su corte, afirmádo en el su guion, lo han dexado yendo a reconocer los demas esquadrones, para ver si guardauan en ellos las ordenes dadas, y determinacion con que estauan los soldados y cabos de los esquadrones hablandolos, proueyédo assi mismo otras nueuas si la necesidad lo pedia, que es lo que da ley, no solo en las cosas de la guerra, pero en todas las demas desta vida, y ella haze pelear a Principes y Generales cō su persona en el puesto que menos pensauá por pedillo la ocasion, y otras cōsideraciones que suelen ocurrir, segun el motiuo que haze el enemigo y exercito propio, que no es posible escriuir sino es presente el caso.

Si el enemigo tiene tanta gente q̄ le parece poder con ella zenir la batalla de su cōtrario, y el sitio es en llano, dōde la naturaleza no fortifica con la calidad del algun costado del exercito

*Forma de
combatir
quando se
teme que
el enemi-
go pueda
ceñir la
batalla.*

exercito, y esquadrones se ha de advertir si los de la infanteria enemiga son en tan gran numero, que pueda conseguir el efecto, o hazerle la multitud de la caualleria sola, abraçando el exercito. Para estas dos cosas es buen auiso guarnecer los costados del campo cõ la carreteria del bagaje, si la ay; que viene a servir de trincheas, y quando no los aya, ni sitio auentajado que poder elegir, se ha de poner la artilleria a los costados de los esquadrones, para que pueda jugar al sesgo en los de los enemigos con mas daño, haziendo la mayor frente, que se pudiere al mejorarse cõ los propios esquadrones, obligando con esto al enemigo, que trae disinio de ceñir la batalla de su contrario, se alargue mucho para el conseguillo: y al auezinarse para cerrar, le han de yr estrechando poco a poco los esquadrones, y recogiendo la frente. Con lo qual se toma tiempo para dar mas ruziadas de artilleria y arcabuzeria a los enemigos antes del cerrar y venir a las manos, que es de lo que se puede valer vn exercito en esto tan trabajoso, para auentajar su propio esfuerço, siendo con tanta desigualdad menor el numero.

Si aslo

Si afloxando el enemigo en la escaramu-
 ça, se vee que en algun esquadron de los fu-
 yos se aparta de la arcabuzeria con que es-
 ta guarnecido, o vaziarfe el fondo, retirando-
 se los soldados de las vltimas hileras, palo-
 tear las picas mouiendose con descompof-
 tura las vanderas, o caminar el tal esqua-
 dron de caualleria, o infanteria a parte don-
 de no sea dar calor a los demas, o abrigar-
 se con ellos, aunque qualquiera demoftra-
 cion destas lo sea de estar con poca firmeza
 de animo, para conseruar el puesto, dando
 ocasion para cargalle, se ha de hazer con la gē-
 te suelta que anda en la escaramuça ayuda-
 da de algun buen esquadron de caualleria,
 mejorandose al mismo tiempo los demas:
 motiuo que descubrirà el del enemigo y
 su flaqueza con la demoftracion de antes.
 El qual aunque se ponga en rota, no se ha
 de executar descomponiendose los prin-
 cipales esquadrones de la batalla. Porque
 seria auenturalla no teniendo cuerpos for-
 mados para seguir el alcance, de manera que
 el enemigo no se rehaga en el. Porque si
 bien no se puede dezir vn exercito vencido
 y deshecho, hasta verse desordenados todos
 los

*Demof-
 traciones
 que suelen
 hazer los
 esquadro-
 nes dia de
 batalla.*

los esquadrones del, formándose de nuevo, viene a tener vigor de tal. Lo qual obliga a no descomponer los propios esquadrones con la demostracion del buen suceso, poniendo los cabos que los tienen a cargo grande cuydado y diligencia en ello, y con la apariencia del malo todo esfuerço para que no se desordenen, abriendo camino al ser rotos: negocio en que es de mucha importancia la seguridad de animo y entereza del General, considerando con ella el proceder del enemigo, sin desatinarse en el cargarle, y encogerse para el resistille, ordenado que el mejorarse los esquadrones de la infanteria sea con pie de plomo, y cargar los de la caualleria con la rienda en la mano, por no verse en ninguna cosa de las desta vida, mayor mudança de fortuna que en las de la guerra, donde vn mandato mal entendido, o orden mal executada, vna temeridad descompuesta, vna ligera boz, o falsa fantasia haze recobrar la vitoria a los que se estimauan por perdidos.

Lo que ha de hazer el Príncipe ganando la batalla.

Ganandose la batalla V. Alzha de dar al momento gracias a nuestro Señor por semejante beneficio, y honrar a los biuos que le han seruido en ella con esfuerço, y a los muertos

ros

ros con osadia y valor, por quien se han de ha-
zer honras y sufragios, haziendo merced a sus
hijos y herederos, segun la calidad del serui-
cio y prendas que tuuieron, mostrando senti-
miento del auer faltado a V. Alr. qualquier ca-
beça del exercito, quádo es persona de valor,
y esperiencia, por ser de las mayores perdidas
que puede tener vn Rey, o Principe, a quien
Dios dio mano para poder hazer a los hõbres
ricos, y con seguïto, pero no prudẽtes y expe-
rimentados en la guerra, sino han tẽnido vida
para seguirla, y dicha de ver muchas ocafio-
nes en ella, que es con lo que se auentaja en su
exercito.

Los antiguos no estimauan quádo las bata-
llas eran aplaçadas auer se ganado, sino se entre-
tenia el vencedor tres dias en el alojamiento,
dando a entender con esto quedar el campo
por ellos, y venrido el enemigo. Cosa en que
no se repara ya estimando por batallá, en la q̃
se rompen todas los esquadrones de los ene-
migos, sin quedar ninguno entero, ganandose
en ella la artilleria y vanderas, y quando que-
da algun esquadron entero, si bien se gane al-
guna artilleria y vanderas se llama rota, nomb-
bre de que se sirue el dia de hoy, assi mismo
quando

quando se deguella y rompe gruesso numero de gente, aunque no trayga artilleria, ni muchas vanderas ni estandartes. La artilleria que se gana y municiones es de V. Alt. y las vanderas y estandartes del General, dando diez escudos al soldado que la huviere ganado al entre galla.

Segun discurso humano, no se puede probablemente pensar q̄ V. A. se hallará sitiado, siendo Principe tan poderoso, por ser castigo el estarlo los q̄ lo son, con que nuestro Señor aflige a los Reyes, quãdo por sus secretos juizios los quiere quebrantar con toda suerte de miserias, pudiendo acontecer que algũ General de V. A. pierda batalla, y recogiendo las reliquias della, que es a lo que se ha de atender luego que veẽ rotos los principales esquadrones salvar algunos, y quãdo no allegar los mas soldados de los rotos, haziendo vn cuerpo cõ que poder abrigar a los demas q̄ se fuerẽ recogiendo, y impedir cõ esto que el enemigo no execute esparzido y a riẽda suelta el alcance:

*Causas
por las
quales
puede ser
forçoso el
defender
tierra.*

Asi mismo podria acontecer recibir vna tan grande rota que le forçasse por la perdida della a desmamparar la cãpaña, poniendo en vna, o dos plaças las fuerças que le huviessen quedado

quedado para embaraçar al enemigo no se-
ñoreasse la campaña, haziendo libre progreso
por el Reyno, o Prouincia, obligandole a no
dexallas atras, y auñado de rendirlas, resolver
se a sitiallas, y poner cō esto (sobrepujando el
mal las fuerças) tiempo en medio, por mu-
darse con el las cosas.

Podria tambien suceder, q̄ algun Principe,
o Potentado rōpiesse guerra a V. A. tan arro-
batadamente con el hallarse armado, que no
dieffe lugar para formar exercito, y guerrear
con el, valiendose en semejante ocasion del
medio del proueer las plaças, para que sufran
sitio, dando con esto tiempo a las ocasiones q̄
el puede traer hasta el armarse, y mostrar fren-
te al enemigo.

Por estas cōsideraciones, y las q̄ de ordinario
trae cōsigo la mudãça de las cosas humanas,
es muy prouable el auer de defender los Capi-
tanes de V. A. muchas tierras, y puesto en razō
escrueir entre las otras facciones de guerra
en la manera q̄ se ha de defender vna plaça, siẽ
esto lo que apura vn soldado, y su piedra
de toque, mostrando los quilates de valor, y
industria, que tiene partes de prudencia y
sufrimiento en los trabajos que se passan en
sitio,

sirio, o assedio apretado, lleuandolos con alegria y contento que anima a los soldados q̄ tiene consigo a juzgar no ser gr̄ades, y haga a los pusilanimos tenellos por menores, que el castigo de la muerte, si dan muestra de su cobardia, siẽdo necessario para esto harta entereza y resolucion. Pues la cabeza considera mejor que nadie los inconuenientes, que ha de preuenir palpandolos, y peso que tiene sobre sus ombros. Particulares, que naturalm̄te mueue a affoxar en la defensa, con las razones que se hallan del faltar de ordinario muchas cosas necessarias en los cercos y sitios para mantenellos, si los azeros de la propia persona, y lealtad jurada a su Príncipe siruiendole, y a Dios no le hiziesse estimar ser lo menos la vida, quando las dos cosas, y la honra quedan manchadas por salualla.

Prendas que ha de tener a quien se ha de en cargar la defensa de vn sitio.

Por lo que he apuntado juzgarã V. Alt. con la cõsideracion, que ha de elegir las personas para encomendalles la defensa de las tierras que han de sufrir sitio, no tocandole a V. Alt. ni a Principe el m̄tener ninguno, y raras vezes al Capitan General, sino prouẽellas de cabeças soldados, y cosas necessarias para defenderles, quedãdo libres para el poder socorrer

les,

las, y oponerse al enemigo segun el estado en que se hallare.

El Capitán, o cabeça a quien V. A. encargare la guardia, o defensa de alguna plaza, ha de ser esforçado, prudente, y soldado de esperiēcia, y no auiedo estado sitiado, conuendra q̄ se hallen con el cabos, o particulares soldados que lo ayan sido. Iuntamente se ha de aduertir, que calidad de soldados ay en la plaza, y de los que se ha de guarnecer, siendo necessario reforçarla, y que no sean bisoños y faciles a amotinarse. Para estas cosas se ha de considerar las naciones q̄ siruen a V. Alt. y la prueua q̄ han hecho en conseruarle tierras, si son sus vassallos, o no, y si en la plaza ay soldados ordinarios de la misma prouincia, estrangeiros, o de otras, siendo todos vassallos. Quien es el Rey, Principe, o Potētado, o enemigo de quiē se recela, que ha de sitiar la tierra: particulares que desmenuzandose guiaran a V. A. para resoluerse, si seran los soldados de la misma Prouincia todos de vna naciō, o diferentes, siguiēdo la opiniō y parecer de los Capitanes y cōsejeros q̄ tuuiere V. A. cuya esperiēcia hara conocer, q̄ cabeça, o soldados en la ocasion presente seran de mas prouecho para la defensa

Consideraciones para guarnecer vna plaza de soldados, auiedo de esperar se
110.

N

del

del sitio, sospechandose q̄ ha dé ser apretado combatiendole con gallardia al enemigo.

Consideraciones para fortificar plazas. Así mismo se ha de advertir si la plaza está fortificada, siendo frontera, o se ha de fortificar de nuevo, y en q̄ manera ha de ser, gobernandose en esto segun el tiempo que diere el enemigo para ello cō ingenieros y personas q̄ sepan q̄ es fortificaciō, por acontecer muchas vezes, queriendo fortificar alguna plaza, ayudandola cō reuelin, cauallero, y bestio, tenaza, o espolon venirse a enflaquecer mas, por no estar bien entendidos, y así no sirven de reparo, sino de dar comodidad al enemigo para ofender mejor. En esto se ha de atender siépre a tener plaza donde cōbatir en esquadro y traueses, q̄ es en lo q̄ consiste defender las baterias. A cuya causa los antiguos inuentaron las torres redōdas para ello, y en estos tiēpos por huyr del incōueniente del dar la forma circular, comodidad para tener puesto en ella sin ser ofendido de las lineas derechas, de los lados y traueses, que es por donde juega el artilleria, han formado tan grandes baluartes para cubrilles en forma angular, dando proporcion del vn baluarte al otro, y que venga el traues a ficar (como dizen los Ingenieros) que es

que es herir las balas del en la frente del baluarte, o parte mas conueniente, despues de auerle batido el enemigo, por no batirse el dia de oy la cortina entre los dos trauesses, sino la frente del baluarte, estimando por mas facil bateria el quitar el vn traues y casamata que las dos, principalmente, si ay en ellos plaça y cañonera para peça de batir, contra quien resisten mas trauiessas, aunque se camine por el fosso, y por conseruar estas piezas (que quãdo estan en ser, y biuos los traueses es buena la defenfa) han engrossado tãto los orejones de los baluartes.

Iuntamente se ha de aduertir ser proporciõ assegurada en materia de fortificacion, q̃ todo lo q̃ se vee pierde el q̃ defiẽde, fundãdose en tirar la artilleria por linea derecha como camina la vista, y si s̃o menester quatro hõbres para sacar a vn muerto d̃ su casa, q̃ de razõ sera menester este numero, y mas estãdo biuo para echarle della. Debaxo de lo qual no ay imaginar q̃ nadie ponga sitio, sino es teniendo fuerças equiuales a los cercados, y al respeto artilleria, y quãdo la plaça la tenga, y disposiciõ por los muchos baluartes, caualleros, y plataformas para poner dos o tres contrabaterias

a lo que se le plantare, no se ha de ostimar poderlas conseruar, pues el que sitia de razõ no acometera la empresa sino cõ fuerças proporcionadas para acaballa, porq̃ de otra suerte correrá daño assegurado, sin esperãça de prouecho. Es tãbien de aduertir, que las frentes de los baluartes no puedan ser batidos por cortina de alguna mōtaña, o sitio eminente, dõde el enemigo pōga artilleria, no pudiendo entõces la gēte estar a la defenla, y q̃ los parapetos no seã mas anchos de lo q̃ cubre la pieça.

Lo que he tocado a V. A. son los fundamentos y pũtos principales para fortificar, no siendo mi intento passar en esto a la calidad de fabricas y manera de terraplenos, q̃ son los mejores, ni otras particularidades, porq̃ seria alargar me demasiadamiēte y necesario hazello en la manera de fortificar cõ el cõpas en la mano y cõpostura de líneas, q̃ no es negocio para un ciego, si biē en el tiēpo q̃ vi cõsumi harto en deprēder la theorica de la fortificaciõ por las Matematicas, para afirmar cõ ella, y mas fundamēto lo q̃ me haria conocer la experiencia en la guerra y manejo de la artilleria, sabiēdo la razõ para el fundirla, y cõpostura de caxas q̃ ha de tener para assegurar mas la punteria.

Afsi

Asi mismo es de advertir, si es la tierra pequeña, o grande, o con muchos vezinos, acostumbrándose a traer las armas, o hazer sus guardias, o no, y confianza que se podra hazer de ellos para dexarfe las.

Siendo villa de frótera, o fortificada, de razon la han de guardar soldados, y hallarse en los officios de la artilleria q̄ V. A. tendra en aquella Prouincia, o Reyno, lista de las armas q̄ ay en ella, calidad de piezas, y cajas para ellas, balas, poluora, cuerda, plomo, picos, palos, açadornes, y otras municiones y pertrechos, tocado a los oficiales del estado de la artilleria tener lista de ellas, por las quales se podra ver lo q̄ falta, y serà necessario proueer, y con q̄ diligencia.

En las tales plaças de frótera y castillos dōde residē guarniciones y presidios ordinarios, ay casas de municiones y vituallas: como carne salada, pescados, harina, sal, semillas, qual guaranços, lantejas, vino, vinagre, azeyte, y otras prouisiones, q̄ se entretienen siēpre por muchos respetos, y se mādā veder renouādolas a sus tiempos, porq̄ no se gastē sin prouecho. Y cō la misma consideracion se tiene salitre, açufre, y carbon para hazer poluora, y refinar la, fuegos artificiales, y leña, por ser cosa de q̄

Diferencias de vituallas.

en los castillos; y plaças pequeñas ay falta en los cercos, no sintiendose tanto en las villas grâdes porq̄ a la necesidad se derribâ las casas, quemando la madera dellas.

Cõsideraciones para la cabeça q̄ ha de defender vna tierra.

Siendo tierra dõde no ay guarniciõ ordinaria, al entrar la cabeça con la gēte q̄ la ha de guardar, cõuendra q̄ reconozca todo el circuyto della de dētro y fuera, el fofso si es seco, o tiene agua en algunas partes del, o por todas, q̄ cõpostura de murallas para señalar los puēstos, dõde se hã de poner los cuerpos de guardia, y cētinelas de dia y de noche, affirmãdo vn cuerpo de guardia, dos, o mas principal en medio de la villa, o plaça para socorrer a los demas, la forma de rōdas, sobrerōdas, o contrarōdas, q̄ se han de aumentar, o disminuir, segun el recelo y sospechas q̄ se tiene del enemigo, sin dar quartel señalado a ninguna nacion, o vãderas: si es posible escusarlo, principalmente en las murallas y puertas, dõde no ha de haber el soldado en la parte q̄ ha de hazer centinela, hasta ponerle su oficial en la posta. Y para esto se acostumbra el echar fuertes en tiempo de sospecha cada noche las vanderas al entrar de guardia sobre el puesto en que la hã de hazer, sin estar assegurado de ninguno, ordenando q̄

los

los cuerpos de guardia, donde han de entrar las vanderas tengan comodidad, y las garitas, casamatas, y salidas que ay por el fosso, siendo seco, o cō agua, dōde estan las barcas para ellas, cō que conseruar la estrada cubierta del borde del fosso, en que parte dellas se han de poner las cētinelas dobles, o senzillas, los pasos para las rondas que llevan quando es necesario sus linternas.

Señalados los cuerpos de guardia, y postas para las centinelas en las partes mas conuenientes, se ha de repartir con grande consideracion la gente para el hazerla de dia y de noche ayudandose de los vezinos, si se puede tener confiança dellos. Y para esto se toma lista del numero de la gente, y personas que pueden tomar las armas. Afsi mismo se cierran algunas puertas, murandolas para assegurar mas la tierra, derribando los torreones, murallas, y otros edificios que no se pueden defender, preuiniendo a que el enemigo no los ocupe con el sitio. Por el mismo respeto, quando se teme que la bateria de algū edificio, o torre haga grande ruyna sobre el fosso, dando comodidad al enemigo para valerse della, se buela con potuora,

o se le ponen cuentos, socauando los cimientosa la parte donde quieren que cayga, cosa q̄ se efectua con facilidad, pegando fuego a los maderos, y en estas fortificaciones, y levantar caualleros y terraplenos, ha de ser el Gouvernador de la tierra el primero a tomar la espuerta, para que viẽdole trabajar y exemplo que da, lo hagã los soldados y vezinos de la tierra cõ mas voluntad,

Juntamente se hã de detribar los arrabales, y talar las huertas del contorno, por la como didad q̄ tendra el enemigo hallandolas: aunq̄ algunas vezes el ser tan aficionados los de la tierra al seruiçio de su Principe, impide no hazerles este daño dexando enteras las casas. Y quando estan cerca del fosso, si el enemigo las ocupa haziẽdo troneras en ellas viene a tener casi tan buẽ puesto como los de las murallas, sin auer consumido tiẽpo en labrar trincheas: siruiendole las casas dellas con el horadar las paredes para passar de vna en otra, lo qual se haze con gran presteza, y con la misma se ponen lienços a las bocas de las calles, para q̄ los cercados no veã blanco a dõde tirar en tãto q̄ las fortificã cõ fossos y traueissas para impedir las salidas de las puertas sobres los quarteles:

a que

a que se han de esforçar los de dentro, si ay numero de gente para ello, quemádo los liengos cō el poner despues de cargados los arcabuzes las baquetas dentro del cañon, y en el rascador estopas con pez, a que se ha de dar fuego, disparando el arcabuz luego a los liengos, donde la baqueta cō el no estar lexos enciende fuego quemándose: efecto que se haze con ballestas, y q̄ yo he advertido, hallandome en ocasion que era necessario semejante remedio.

En caso que se tenga sospecha de los naturales de la tierra, temiéndose de su poca fê, es buen medio tener ocupadas las torres de las *Forma de fortificar las puertas.* puertas, q̄ son mas comodas para ello, la gente de guerra cō soldados ordinarios, y fortificarlos como mejor se puede contra los de la tierra, poniendo en ellas algunas vituallas y municiones, y en esto se ha de proceder cō mas o menos rocato, segū los soldados q̄ se tienen, calidad de gente de la tierra, y disposicion de la puerta.

Asimismo quando ay pocas vituallas en vna tierra, y es forçoso el mantenerla, se ha de prevenir con tiempo el hazer salir fuera la gente inutil para el asedio, qual hombres impedi-

impedidos que no pueden tomar armas, mu-
geres, y niños. En otras ocasiones recelando
cerco, piden tanta gente licencia para yrse,
que es de advertir si se les ha de dar o no, y
salir con sus bienes, o dexarlos en la tierra, y
personas señaladas, para cúplir la guardia por
ellos, si la hazen los vezinos: cosas que se han
de ordenar segú la ocasion, previniendo que
no se despueble el lugar con tantos, que des-
anime a los demas: los quales por no tener có
que comer en otra parte se quedan dentro.

*Quando
se ponen
las guar-
dias, e los
presidios.*

Las vanderas entrá de guardia en los pre-
sidios (si la necesidad no fuerça a otra cosa)
vna hora antes que se pone el sol, y hasta cer-
rarse las puertas (que ha de ser a buena hora)
no se ha de permitir a los soldados se desar-
men, en que les han de dar buen exemplo su
Capitan y Alferrez.

*Anisos
para la
guardia
de las lla-
ves de las
puertas.*

En guardar las llaues de las puertas ay dife-
rentes costumbres, teniendolas los Gouverna-
dores, Alcaydes, justicias, o otras personas, a
quien les toca, y algunas vezes las tienen los
mismos cuerpos de guardia, haziendose car-
go della el Capitan que la haze, no pudiendo
tomarlas, para yr a abrir la puerta, sin ser tes-
tigo el cuerpo de guardia, y así no se puede
guardar

guardar orden preciffa, fi bien quando la ne-
cessidad lo pide, y ay mucha sospecha, preten-
diendo dos o tres personas tener las llauès de
las puertas, por ser su preeminencia el guar-
darlas, se toma por medio hazer tantas cerra-
duras en las puertas como ay pretéfores, y que
estas cerraduras se aseguren cõ vn gran pesti-
tillo, que las abrace tõdas cõ otra cerradura y
llaue, que ha de tener la cabeça principal, y ser
el primero al abrirle: y fando despues desto los
demas la preeminencia de sus llaues, y esto
en las puertas grandes y postigos: y quando
se teme no acometa la gente, por andar def-
uergonçada a matar la cabeça, o forçarle,
para quitarle la llave principal, es buen me-
dio darla cada noche de secreto a diferentes
personas: con lo qual no se refueluen deter-
minadaméte a procurarla, por no saber quien
la tiene.

¶ Estando cõ mucha sospecha de enemigos,
fi la tierra es flaca, ha de hazer de noche casi
toda la gente guardia, durmiendo en las mu-
rallas: principalmente si se temen de esca-
lada, o trato: y auiendo caualleria en ella de
guarnicion, se les ordena rondar a cauallo
de noche: y entre las dos puertas o rastrillos
están

están los cauallos de los soldados; que se han poner fuera de la tierra de centinela, si los caminos dan lugar para ello, teniendo hecho barreras, para que en caso que sientá rumor, se puedan retirar con seguridad, dando auiso dello, y quando no, se ponen centinelas perdidas de infantes fuera de las puertas: a quien se les da (como escriui) diferente nombre, asegurandose mucho cō esto de noche la guardia de las tierras, y en Berueria se tienen perros fuera de las fortalezas, los quales sintiendo gente ladran de fuerre que forçosamente lo han de oyr las centinelas de las murallas.

*Forma de
guardia
de algu-
nas pla-
sas.*

La centinela perdida sintiendo rumor, ha de venir a dar auiso dello a las que estuieren sobre la puerta o rebelin della, para dar alerta a los demas: y que entienda el Governador o Alcayde lo que ay. En muchas fronteras o castillos dōde se haze buena guardia, se acostumbra tener vna campana encima de las puertas, la qual sonando cō el auiso, responde la campana mayor del cuerpo de guardia principal, que auiendo comodidad para ello ha de ser en la mas alta torre, a que siguen las demas de las puertas. Con esta campana mayor se ha de tocar arma, y siempre que ella sonare han de

de responder todas las demas, para que se vea estar vigilantes a la guardia: y sino responde alguna campana, embia la cabeça del cuerpo de guardia principal soldados a saber porque causa no fonó: y quando suena campana de alguna puerta, conoce por ella el Capitan que está a la guardia, a q̄ parte sienten las centinelas rumor, por no auer de tocar todas las campanas, respondiendola vna a la otra, sino es quando la del cuerpo de guardia principal sonare primero: lo qual ha de hazer a diferétes horas de la noche, para tener en cuydado a los demas, estando dos cētinelas a esta campana. En esta manera se cōtinua la guardia de la noche hasta el dia, sin retirarse las centinelas, hasta en tanto q̄ las que estan en la torre alta fueren tres golpes con la campana, que es señal que puede con el dia descubrir de lexos al contorno de la tierra, y entonces se retira la guardia de las murallas, y las demas, embiando las llaves de los postigos, para que retiren las centinelas de los rebelines y casamatas, tornádo a cerrarlas, y al abrir las puertas principales, si cerca dellas ay arrabales, cucuas, o cauernas, o partes donde se puede esconder gente, se han de embiar por los postigos centinelas

Forma para abrir las puertas.

tinelas a reconocerlo, y assegurados bueluen a dar auiso al Capitán, que abre todas las puertas, hallandose los soldados en orden con las armas en las manos, mandando que salga la gente de la tierra sin tropel a sus labranças y cosas necessarias, y los que vienen de fuera hagan despues lo mismo.

A las centinelas de la torre, y campana del cuerpo de guardia principal, que estan de dia, se les da orden den tãtos golpes de campana, quantos cauallos descubrieren: passandõ de quinze (si ay sospecha de enemigos) o ve cuerpo de gente, aunque sea a pie, toquen arma, poniendo vna vãdereta en la torre, por donde se conoce a que parte de la tierra se descubré: con lo qual cierran las puertas los que estan a la guardia dellas.

Esta señal se haze en algunas partes con vna bozina, y el mismo efecto. Y assi se adierte a las centineles que está sobre las puertas, descubrirse gente de lexos, y ellos como lo hazen desde su puesto, suenan el numero de cauallos que viene por el camino, con otros tantos golpes para auisar a los de las barreras y guardia de las puertas. En algunas partes se cierran a la hora de comer, quedando

dando las cétinelas en sus puestos, y viniendo carros en la tierra, q̄ traygá volumé, dóde pue de auer géte, se há de reconocer antes del entrar ninguno. Y quando por la tierra passan riberas y canales de agua por donde vayan barcas fuera, no se han de abrir las rexas, ni puertas, hasta en tanto que algun soldado las aya reconocido: y estando cargadas de feno, paja, leña, o otras cosas semejantes, o maderame puesta por orden, se han de tétar con medias picas, assegurando si ay gente o no, y no abrir las puertas hasta el estarlo.

En esta manera se ha de continuar la guardia en los presidios de las plaças, dóde se biue con sospecha, dandola por escrito a los Sargentos mayores, para q̄ ellos hagan lo mismo en sus vanderas, y sepan los nombres de las puertas, caualleros, postas, y cuerpos de guardia, donde se ha de hazer: con lo qual echadas las fuertes, camina cada vno a su puesto.

Assentadas las ordenes para la guardia, el Governador o Capitá de la plaça ha de hazer *Hazer cerca de las vituallas.* cerca de toda la fuerte de vituallas, q̄ huuiere en ella, recelando sitio, como trigo, granos, carnes saladas, vino, harina, sal, y al cōtar segú el numero de la géte de la tierra y soldados, los

los dias que se podran mantener con ellas: auisando a vuestra Alteza dello, artilleria, y armas que ay, para que segun las listas pueda mandar proueerlas de lo que conuiene, siédo vna de las cosas mas necessarias la artilleria, con adereço de caxas, ruedas, y maestros para poderlas hazer de nueuo, por las que se consumen en vn sitio, reparando los fogones con tiempo, si estan gastados, prouision de algunas pieças pequeñas, y mosquetes de posta, que es vna grande arma, para defender tierras, por la facilidad con que se puede tirar, y daño que hazen, teniendo conuenientes municiones para todo, cãtidad de picas, arcabuzes, y otras armas y medicinas para curar los enfermos y heridos.

*Poderse
mal de-
zir lo q
es neces-
sario para
defender
en sitio.*

No escriuo a vuestra Alteza en particular la fuerte de armas y municiones, ni de vituallas, señalando solo las forçosas para sustentar la vida humana, por ser imposible que ningun soldado, por experimentado que lo sea, pueda dezir todas las cosas que son necessarias para mantener vn sitio, siendo entre los soldados lenguaje ordinario para encarecer lo que se ha de estimar defenderle, dezir que al mayor soldado que aya en la tierra, si su
 Rey

Rey le dize, que ha de defender tal plaça, que se satisfaga de la fortificacion della, pidiendo el numero de gente q̄ le pareciere para guardarla, artilleria, municiones, vituallas, y las demas cosas que estimare necessarias: quãdo se le dé todas, dentro de tres dias que se viere cercado, sentirá falta de muchas, en que se ponga culpa, por el no auerlas pedido, sin ser en su mano el adivinarlas todas: lo qual nace del no poder imaginar determinadamente en la manera que le ha de ofender su enemigo ni la gente, instrumentos, ingenios, y artilleria que trae para ello, y con esto no le es posible preuenir las cosas con que poderle resistir: lo qual se confirma con considerar, quan mométaneamente se siente en vna tierra, donde acuden cada dia prouisiones, la falta dellas, si por ruynes temporales, o otro algũ respeto dexá de venir dos o tres dias, quedandose la gente del trabajo que siente, siendo muchas vezes de cosas de que menos pensauan tener necesidad.

Este inconueniente se viene a remediar muchas vezes, aguzando la propia necesidad los ingenios, valiendose de cosas para algunos efectos, inuentando otras, que no eran

Las cosas que haze inuentar la necesidad.

O

antes

antes imaginables: particular que confirma las inuenciones, de que se han valido en los sitios los hombres, quando han sido apretados, y en vno de tres en que me he hallado, viniendo a la fin a ser asedio, y passarse gran hambre, para dar auiso del estado del a los ministros del Rey nuestro señor, faltandonos todos los medios para embiar hombres, por auer tomado ele nemigo los fossos y puertas, de suerte que no podia salir ninguno sin dar en sus manos nos valimos, atrauessando vna ribera por la tierra, de embiar hombres en barca y a nado, los quales la passauan hasta los vltimos quarteles del enemigo, con semblante de salir de nadar, auiendoles dado vn cañutico de plomo, donde yua vn poco de papel escrito en cifra con los auisos, soldado el cañutico del tamaño de vna pildora: el qual tragauan, passando con esto libremente por los enemigos, que no solo mirauan los vestidos y camisas, para ver si auia cartas en ellas, o escrito algo en el lienço, pero lauauan las espaldas a los que salian por los fossos de la tierra, para descubrir si tenian algo escrito en ellas: cosa que se haze algunas vezes, y en esta manera dimos, y tuuimos auisos, debaxo del
tener

tener los mismos hombres cuéta con las pil-
doras que auian tragado: negocio que nos pa-
recia antes imposible; quando la necesidad
no lo facilitara. Esta misma y la hambre haze
comer cosas, que pone espanto nombrarlas.

Antes del descubrirse el enemigo al po-
ner el sitio, y cerrar la tierra, se han de tener
apuntadas las piezas della, a las partes donde
de razon se ha de presentar cō los esquadrones *Conside-*
de su caualleria, jugando en ellos, firuiendose *raciones*
para esto de las culebrinas y medias en las pla- *para ha-*
taformas, y caualleros, por ser piezas que al- *zer salir*
cançan, y passan mas, aunque no atormen- *a los sitio*
tan tanto como los cañones y medios, son *dos.*
muy prouechosas para el defender tierras, y
cantidad de piezas ligeras, por llevarse con
facilidad a todas partes, y retirarse con la mis-
ma en disparando: teniendo juntamente re-
conocidos los puestos donde poner la arcabu-
zeria, fuera de la estrada cubierta, si la ay al
bordo del fosso, para ayudar a la caualleria q̄
huuiere en la tierra, que saldra a reconocer el
enemigo, y denuedo cō que viene aduertien-
do la cabeça del sitio los cabos, y cantidad
de gente, que embia en estas salidas y otras,
porque el fin del sitiado es impedir el auenzi-
narsele,

narfele, entreteniendole do mas lexos que se puede al cabo, como mas poderoso el que llega a sitiarse viene a encerrarle, y por alargar esto no ha de atenuar en las salidas tantos soldados que le végan a faltar para la defensa de las murallas, que es en la que se ha de hazer el vltimo esfuerço, y donde al cabo vienen los cercados, siendo mucho menor numero de gente a combatir con mayor ventaja, y teniendo demasia de gente a conseruar la plaça, por ser la mejor muralla en opinion de todos la de hombres, y que defiende las fortificadas, que de si mismo no son parte para ello, alargando con esto el tiempo de la defensa: lo qual viene a ser ocasion por las que suceden muchas vezes a los exercitos y Principes cuyos son, para mantenerse la plaça por quien la posee.

Del auerse de atender al cõseruar lo más que se pudiere las plaças, y ser de grã importancia

Consideracion para el auer de alargar la defensa de la tierra. hazerlo no solo por dias y horas, pero por qualquier momento se conoce bien quando algun Rey o Principe mãda entregar tierra o fortaleza, q̃ tenga algun Alcayde o Castellano a su cargo, señalando el dia para ello, dandole el contraseño, si lo ay, el tal Alcayde, o

Castellano

Castellano lo ha de dilatar hasta la vltima hora de las veyntiquatro del dia; que precissamente se le señalò; cumpliendo desta suerte con el obedecer a su Principe, y sin manchar la lealtad de vida no entregando vn punto antes la plaça de lo que le obliga obedecer, ni faltar momento de tiempo en la fidelidad del mantennella por estar a su cargo.

Asi mesmo en las troneras se han de tener pieçuelas pequeñas, y mosquetes de posta apuntados al puesto donde el enemigo haze demonstracion de plantar la barrera, y seguir las trincheas, las quales se disparan al ver la luz de las linternas, con que alguna vez se labran, y otras á rindò por el rumor que se siente, dando luz el fuego de los arcabuzas, y pieças.

Quando se aprietan los cercos acontece dar muestra de cobardes algunos de quien menos se pensaua. Estos dizen palabras á los soldados desconfiando con relatar el estado del sitio, la defensa della. Con lo qual les hazen estimar ser mejor medio tomar partido que desesperarse. Para impedir semejantes pláticas es buen medio tener la cabeça

*Auisos
para impedir
momentos.*

del sirtio soldados, de cuyo esfuerzo y proceder aya hecho prueua, para que se hallen en los cuerpos de guardia, y juntas de soldados, y con ver su resolucion y constancia, y ser los primeros a poner las manos en los trabajos y peligros se animen los demas a llevarlos: y si se desuergonçaren los soldados, mouiendo semejantes plasticas, las atajen diestramente con otros propositos, sin dar lugar a que pasen adelante: y para animar mas la gente del cerco, la propia cabeça ha de visitar de ordinario los cuerpos de guardia y centinelas, mostrandose muy afable con todos los soldados, y darles buen exemplo, siendo el primero al fortificar los reparos: cosa que facilitara el hazerlo los soldados cõ mayor prontitud: y en caso que aya soldado tan desuergonçado, a quien la couardia le haga hablar palabras descompuestas en materia de rendir la plaça, o acaudillar otros para que lo pidan juntos, se ha de castigar exemplarmente y con presteza, sin dar tiempo para correr la voz.

Al labrar el enemigo las trincheas, y plantar la batería, no se puede dezir a vuestra Alteza en la manera que se le ha de dañar, por auerse

suceso de hazer fuerza de las bofas que he of-
 crito) segun la disposicion de los fossos, mu-
 rallas, y defensas que ay, tirando de ordinario
 dellas a las trincheas con los arcabuzes y mos-
 quetes, y grande vigilancia en descubrir co-
 mo caminan con las trincheas, apressurando
 o no las salidas, segun la gente que se tuviere, y
 esperaca del socorro. En algunas salidas apun-
 tan la artilleria a la parte q̄ há de cargar de los
 quartetes a rebotar a los cercados dentro de
 la tierra, para poderles hazer mayor daño.

Quádo se ha dado principio al batir, ha de
 auer muy buena guardia de dia y noche en
 aq̄lla parte, reforçandola a proporción del efe-
 cto q̄ hiziere la artilleria enemiga, y cō orden
 q̄ no hablé los della cō los de fuera, sino es má-
 dandoselo. Con el mismo recato se impide no
 suene relox, ni cápana luego q̄ está sitiada la
 tierra, y las noches poné los sitiados en la bate-
 ria vnos palos, qual medias picas, y hierro en
 cruz al cabo, dōde cuelgá roscas de cuerdas co-
 zidas con pez y alquitran, q̄ arden dando mu-
 cha claridad: lo qual sirue saliédo afuera el pa-
 lo para descubrir si llegá al foso, o reconocer el
 pie q̄ ház la bateria, y herirlos sin causar la luz
 daño a los de dentro para cōtinuar sus reparos.

*Avisos
 para la
 guardia,
 quando se
 ha dado
 principio
 a la bate-
 ria.*

y en tierras donde se temen escaldas por auzc pocos soldados, y no tener mucha confianza de la tierra, es buen medio tener estos fuegos en las torres de las murallas para descubrir los fossos: lo qual he experimentado en semejante ocasion.

Siendo secos los fossos, si la bateria se alarga, se sale por las casamatas dellas a reconocer la ruyna, y pio que haze limpiandola; otras vezes se siembran abrojos de hierro en el antes del assalto, y otras para impedirle han echado leña dandole despues fuego. Cosas q̄ obligan a aquel que sitia a pressure el labrar las trincheas, hasta desembocar el foso, y quitar las casamatas, y si tienen agua assegurar se del borde, para que no caminen barcas por el, quando aya fondo.

Cosas para descubrir las minas.

Juntamente se hazen minas para dalles fuego al arremeter los enemigos por la bateria, y dificultalla mas, y viniendo a labrallas los de fuera se ponen las cajas de los atambores encima de los reparos, ò en las contra minas, con vnos cascuelillos, ò hauas, las quales se mueuen sobre el parche de la caja con el temblar de la tierra, caudando los que minan, de que se conoce a que parte caminan.

Este

Este efecto se haze poniendo en vna cuerda tirada agujas, y debaxo de cada aguja vna bacía de barbero, que con mouerse la tierra por los que minan suena la aguja en la bacía: y otras vezes se llenan de agua las bacías, o va los pequeños, y con mouerse se conoce donde acuden. También es bueno hazer vn pequeño agujero en tierra, y baxando la cabeça poner el oído en el para sentir el rumor.

Viniendo los que sitian a caminar con la çapa, picando los cimientos de la muralla, o torreones, el remedio es poner alli buena guardia, y caminar cauando a buscarlos para echarlos del puesto, y reparar siempre como mejor se puede la bateria. Para esto es bueno sacos de lana si los ay, y colchones, valiendose de caxas de madera con tierra, o pipas, y paja mojada, o feno mezclado con tierra, echando lechos de vno y de otro, por ser cõpostura que se incorpora bien, apelmazando la tierra, y quando es gruessa y no seca, se tuerce la paja y feno como sogas, de largo algo mas de dos palmos, y las hincan en tierra con vnos hierros, como quiẽ plãta arboles cerca las vnas de las otras. Cõ lo qual se afirmã mucho los terra plenos, auiedo se de obrar dias ãtes de batirlas.

*Remedio
para quando
çapan
las mura
llas.*

*Manera
de repa-
ros.*

Estas

Estas cosas son reparos comunes, quando no aya materiales para ellos, se há de hazer los q̄ la necesidad pidiere, y ella haze inuétar, valiendose de lo que se tiene. Así mismo se ponen tablones sembrados de puntas de hierro en forma de rastrillos en las baterias, para el asfalto, y se echan para ello ingenios cō ruedas al tiempo del arremeter el enemigo, teniēdo cadenas de madera, que se afirman en aquel punto, y se pueden quitar y poner con facilidad. Otros las tienen de hierro sobre el suelo por la bateria, y las leuantan al asfaltarlas con tornos, y otros ingenios, valiendose de guirnaldas de fuego y alcanzias, plomo derretido, azeyte hiruiendo, y cosas semejantes: y a la fin se han de defender, si bié la dificulten estos y otros muchos ingenios con los traueffes y esfuerço de las picas, en que se ha de hazer el fundamento, y procurar mantener siempre la muralla (sin dar lugar al miedo, que es poderoso señor, siempre que se le abre la puerta) para formar detras della nuevos fossos, reparos, o medias lunas, que raras vezes defendieron tierra, perdiendose la muralla della.

2. Visto el estado de la bateria, y demostraciones

ciones que las centinelas descubren que ha-
 zen los de fuera para dar el assalto, recogien-
 dose mas vanderas de las que suelen a las trin-
 cheas sin ser hora de guardia, o a la deshilada
 como se suele hazer queriendo reforçarlas pa-
 ra gozar la ocasion de alguna mina, o torreón
 que se aya de ocupar, puesto en el fosso, o otro
 alguno la cabeça del sitio, ha de advertir si el
 enemigo, por no poder llegar a la bateria sin
 puente, la ha echado la noche antes, o lo ha
 de echar. Porque si es de barcas, y señal que
 ay mucha agua en el fosso; ha de procurar
 embiando soldados por las casamatas y sa-
 lidas, que a nado las afonden dandoles var-
 renos, y auendoles de echar antes del assal-
 to siendo de barriles, barcas, o otra cosa li-
 gera, y con inuencion detener la puente a
 la entrada con puerta, que se trae leuanta-
 da para salir de reparo a los que la echan
 dexandola despues caer para que se alargue
 con esto mas, se han de tener apercebidos
 cantidad de fuegos artificiales, que arden
 en la propia agua para quemarla, si bien
 traygan aquel pedaço de puente cubierto
 con cueros ayudandose en esto de piezas
 de los traueßes si los han podido conseruar
 para

*Adverti-
 mientos
 para quã
 dose echã
 puentes en
 el fosso.*

para romper el puente. Y en caso que los aya perdido poner si es posible alguna por frente con que hazer el efecto, llegando el puente a la propia bateria, ver si arrojando grandes piedras, o pipas llenas de cantos rodando por ella podrian quebrantar y romper la puente. Juntamente ha de guarnecer la bateria fuera de la guardia ordinaria, con el numero de soldados, o vanderas que ha de tener elegidos para aquel efecto, reforçando la parte mas flaca della con soldados, de cuya osadia y determinacion huuiere hecho mas prueua, poniendose todos con las armas con que han de pelear en esquadron, y en algunas ocasiones se ponen picas en el suelo a los que no las traen para poderse seruir dellas, obligandoles la necesidad, como arma que es a la que se ha de venir a lo vltimo, midiéndolas cõ quié assalta.

Hecho esto, guarnecera los demas cuerpos de guardia, en la manera que de atrás los tiene dispuestos, segun la calidad de la villa, señalando cabeça particular en cada vno, de fuerte que se puedan dar la mano el vno al otro, y so correrse caminando si es posible la gente en orden, y en el cuerpo de guardia principal de la plaça se podrá la gente en esquadro, como
en todos

en todos los demas, donde ha de estar la cabeza para proueer lo que sera mas conueniente, y si es la tierra grande a cauallo. Visitando la bateria, muralla, y cuerpos de guardia, para animallos mas por hazerlo con mayor presteza, executando en persona lo que es conueniente en caso que obligue al hazerlo de propia defensa de la plaça, si bien sea tomar vna pica en la misma bateria.

Afisi mismo ha de disponer las mugeres y hombres de la tierra que no romaren armas, afisi cerca de los cuerpos de guardia, como de la bateria, para que echen cõ cucharas, y otros instrumentos, agua hirviendo, azeyte, plomo dorretido, fuegos, y las demas cosas, siendo para poderlo hazer, quando no dallas a los soldados, arrojando cantidad de piedras, que siẽdo muchos los de la tierra, si lo hazen con presteza no es la peor defensa, y esto teniendo las tropas de hombres y mugeres cabos particulares que las gobiernen, para que no aya confusion en su seruicio, ni cause desorden.

Juntamente siendo la plaça pequena, y celsa del fuego, por ser casafes de madera, se ha de tener a las puertas calderas, y pipas llenas de agua, y hombres señalados para apagarle, preui-

preuiniendo q̄ el enemigo por inteligencia, o algun cobarde no ponga el fuego al asfaltar.

Quando los sitios se vienen a apretar mucho, es difícil cosa el dar auiso los de dentro de su estado, y calidad de socorro que han menester. Para esto se preuienen al principio del, acordando señas con fuegos de noche, y humos de dia, o vanderas de diferentes colores y hechuras, para significar de lo q̄ tienen mas falta y dessean socorro: y se sacá de la tierra golondrinas, palomas, y perros q̄ naturalmente bueluen a la parte donde se criaron, puestos debaxo de las alas de las aues, o colgados de los pies los auisos, y en los perros del collar metidos en vna pelora de cera, y assi se ha aduertido con estas cosas y preuenciones a los cercados de quando seran socorridos animádoles a esperarle, y usando de semejantes medios, y ardidés.

Por la mayor parte se vienen a perder las tierras por falta de gente, poluora, artilleria, municiones, y vituallas, haziendo instancia por qualquiera destas cosas los sitiados, quando viene a faltar alguna dellas, assegurado que los entrará el enemigo si no son socorridos dellas: V. Alteza ha de considerar en el

Consideraciones para dar los socorros.

en el asistillos que el socorro de la gente es el mas facil, por caminar ella misma y defender se, y el de la poluora sola no tanto: porque la han de llevar infantes en sacos a las espaldas o a las ancas de los cauallos quando es mas seguro llevarla la caualleria. De artilleria, municiones y virtuallas son fastidiosos muchos socorros, no haziendose por agua (que se lleuan entonces con facilidad) y de gran riesgo, por el embaraço, por ser cosas de tanto volumen, y caminando por tierra el socorro, es forçoso cantidad de carros, o requas para llevarlas, y muchas fuerças y gente para cubrir las. Con lo qual queriendo socorrer de comida alguna tierra, se viene a dar la jornada.

Retirados los exercitos para inuernar, no dando la rezura del tiempo comodidad para cãpear, se pone la gẽte q̃no se despide en los presidios y fronteras, assi para q̃ descanse del trabajo de la campaña y refresque, como para q̃ guerree desde las villas, en q̃ no hã de contentarse los Governadores dellas cõ solo guardallas, haziẽdo guerra defensiva, pero procurar dañar al enemigo en quanto les serã possible, enflaqueziendo sus fuerças.

Para esto se han de valer de la fuerte de espas,

*Consideraciones
en materia de espías.*

espías, que segun la calidad de la Prouincia, o Pays, y poblacion della juzgaren ser mas convenientes, teniendolas en las tierras y Payfes del enemigo para referir su disinio si juntan gente, la que ay en las fronteras y estado de su fortificacion forma de guarda que hazen de dia y noche, si salen a correr, o no de ordinario, y los demas auisos de que se quisieren enterar por las espías, segun las ocasiones, a quien pagaran bien dandoles satisfacion, siépre que no se descubra en ellas doblez, o trato sospechoso, y en poco tiépo vendran a conocer las que son mas fiadas y inteligentes. Para penetrar esto, fuera del auerse de tener diuersas espías, conformando los auisos dellas, se ha de aduertir con grande cuydado en las circunstancias q̄ refieren al dar los auisos como los ha entendido, y si puede tener conforme a la calidad de su estado, comunicacion con las personas con quien refiere darcelos, siendo cosas que puedē andar en muchas manos, o no, o alcançar se por discurso. Porque en la guerra, por las preuenciones de gente, artilleria, municiones, y vituallas, vienen los que son soldados a descubrir las mas vezes el fin de la empresa. Y aunque en las fronteras y plaças

plaças recatadas acostumbran dar orden a las centinelas, no dexen a forastero ninguno caminar por las murallas, ni fossos, assi d' d'entro, como de fuera, quien quiere poner cuydado en el informarse de semejantes fortificaciones, si bien no aya tenido de atras el disinio dellas, siépre se hallan medios pagádolos bié para saber lo que dessean, por ser el interes lo que mas puede en general con los hombres.

Assi mismo se permite en las fronteras hōbres a quié no se les da otro sueldo mas de licencia para yr a correr, y biuir en la tierra, trayédo las presas a véder en ella, y esto son de ordinario naturales de la misma prouincia: y cō saber los caminos y passos hazen grã daño al enemigo, tomádo personas de quié se tiene lengua de muchas cosas. A esta forma de gente se les ha de dar licencia para el correr conforme a la calidad de la guerra y prouecho q̄ se puede sacar de su seruicio.

En algunas ocasiones se destruyé las aldeas del contorno de vna plaça, si los moradores no son bié intencionados, para obligarlos cō el no tener casas se huyan a las fróteras vezinas, y se halle el enemigo mas cargado, por auerles de dar, y a sus mugeres y hijos vituallas.

*Confide-
raciō pa-
ra despo-
blar el
Pays.*

P quando

quádo los labradores y villanage del córrario no se puede despoblar por consideraciones q̄ ay, y auituallarse con sus labranças las tierras, se ha de atender renelle contento, y que los soldados no les hagan saliendo de la plaça a correr ningun mal tratamiento, porque con esto vienen a dar buenos auisos y espirar con mucho cuydado las acciones del enemigo, juzgando ser el dañarle su mismo prouecho.

Para reconocer la campaña al contorno de las fronteras enemigas, se han de embiar de ordinario soldados a correr sobre ellas, llevando los primeros dias buenas guias. Con lo qual vienen a ser platicos de los caminos y passos, y considerar la campaña, para ver si llegando se mas cerca de la tierra, tomando los ganados y gente salen los de dentro a defender, o recobrallos, y las emboscadas que se les puede hazer, conforme a la gente que echan fuera, y manera con que se gouiernan.

*Forma de
3ra cor-
rer.*

En el yr a correr, se ha de guardar secreto, no sabiando la gente a que hora ha de salir, sino apercebir la, juntandola despues de cerradas las puertas, y si es necessario tocar trompeta para ello, que sea sonando a la guardia, o sordina, porque no se pueda entender, aunque

aunque haya espías en la tierra el salir gente siendo lo mejor apercebilla a boca.

Junta la gente y guías, con el mas secreto que se pudiere, el Capitán, o cabo que va a correr, les dira dos o tres partes adonde quiere yr para tomar lengua de los caminos, y asegurar se si los saben bien, Hecho esto, se abriran las puertas, y al salir de la tierra embiará vn oficial, o soldado platico con seis o ocho soldados, a quien entregará vna guia, para que vayan delante de corredores, diciendole los lleue a tal parte lo mas apartado que pudiere de los caminos, y aldeas hasta alargarse de la tierra, y siendo de dia, el Capitan caminará con otra guia, y la mayor tropa de gente a vista de los corredores, y de noche mas cerca, porque han de seruir para yr descubriendo, y en su retaguardia dexará otro soldado platico con seis o ocho soldados y vna guia: los quales han de caminar a la vista de la mayor tropa, firuyendo (si la ocasion lo pidiere) cō el verse enemigos por aq̃lla parte de corredores, aduirtiēdo al abrirse la puerta si es de noche, o de dia no salga otra persona que los que van a correr,

porque no de auiso al enemigo, y no lleuando mas que vna guia con los corredores, quando se hallan dos caminos, si es de noche escura, ha de dexar la primera tropa de los corredores vn soldado en el camino para aduertir a la següda el camino que ha de hazer, y ella otro para que los pueda seguir la tercera, y no errarse.

Asi mismo yendo gente de diuersos presidios, o tropas a diferentes horas a algun efecto, auiendo de passar por alguna encruzijada todas, se les da orden dexe, como cada vno passe por el tal camino, marca, o señal en el, qual poner cátos, cortar ramos, o otra alguna, para q̄ se entienda las tropas que van delante: y esto quando no es bien dexar atras ninguna dellos.

Con esta orden caminaran, y el Capitán embiara soldados de su tropa de rato en rato, a entender lo q̄ dize la de la vanguardia, y si van alerta. Y en caso que ayan de passar por camino donde les puede hazer daño el descubrir el enemigo antes de su buelta la huella de los cauillos. Siendo tiempo seco es buen medio para borralla lleuar la tropa que queda atras grandes ramos arrastrando.

Auiendo

*Aviso pa
ra embos
cada.*

Aviendo de hazer emboscadas, o poner gente en celada, han de tener el mismo aviso de los ramos para borrar la pista, y que no se vea que estan en ella, advirtiendo si es posible no relinchar los cauallos por donde se vienen a descubrir muchas vezes, siendo el mejor remedio quando no son muchos los cauallos apartar los mas rijosos, que son conocidos por las companias. Llegados al puesto de la emboscada, han de reconocer las salidas que tiene, para elegir la mejor segun lo que pretenden, así para cargar al enemigo, como para retirarse si es mas fuerte. Reconocido esto, han de hazer subir algun soldado en vno de los arboles, de donde pudiere descubrir mas lexos, y advertirlos de lo que vee, estando otro soldado a cauallo al pie del arbol para dar aviso a la cabeça de la emboscada de lo que refiere el del arbol, y no pudiendo descubrir de vna parte sola, se han de poner en dos, o tres arboles hombres para que sirvan de atalaya, estando al pie soldados a cauallo, y lo mismo será en aldeas en las torres y casas altas. En esta manera podran continuar la emboscada, y refrescar sus cauallos, teniendo necesidad dello, si las ata-

layas descubren muy de leños, porque enton-
 ces aura tiempo para enfrenarlos. Siendo es-
 ta emboscada cerca de alguna frontera con
 finio de hazer daño a la gente della, ha de
 advertir de llegar a la emboscada antes q̄ ama-
 nezca, y quantos hombres toparen, tenerlos
 configo hasta ser passadas dos o tres horas
 del dia, entonces ha de embiar el cabo de la
 emboscada vn soldado platico con los que le
 pareciere por diferente camino la bueltra de
 la tierra, tomando el mas ganado, que pudie-
 ren, y retirar se por el mismo camino dōde está
 la emboscada, de suerte que con la priessa con
 que lo hazen, se de a entender al enemigo el
 recelo de no podella saluar: lo qual les hara se-
 guir cō mas furia, y la emboscada no ha de fa-
 lir sobre ellos, hasta tanto q̄ aya passado della,
 y los pueda cargar por las espaldas, sin q̄ se les
 de lugar para boluer a la tierra. Cosa q̄ ha de
 hazer saliendo cō buena ordē, y apressurar, o
 no la carga cō el trote, o galope, segū el efecto
 q̄ quiere executar, teniendole bueno han de
 echar la presa delante y prisioneros con algu-
 nos soldados, quedando de retaguardia el Ca-
 pitā cō la tropa y corredores a sus espaldas, ha-
 ziendo buena diligencia hasta alargarse de la
 plaça

plaza enemiga y ponerla en salvo, advirtiéndose q̄ por los soldados q̄ há de estar ocupados a la guardia de los prisioneros, y cáfancio de aver trabajado toda la noche, no se hallá r̄a gallardos los cauallos para cōbatir, ni la tropa viene a ser tan fuerte como quando salieron.

Puesta la presa en salvo, se ha de repartir según la costōbre q̄ se tiene en la plaza, y la q̄ guarda cada nacion. Porq̄ en vnas se da el quinto al Principe, sacando joya el General, o Governador, diuidiendo la resta entre toda la gente a proporción de los sueldos: de fuerte q̄ les cabe y igual parte al Capitan, oficial, y soldado q̄ quedò de guardia en la plaza, como al q̄ fue a correr. Entre otras naciones tienen los Capitanes el diezmo de las presas q̄ hazé sus soldados si bié no se hallá presentes, y otras vezes se diuiden las cōpañias, y se embiá r̄atos soldados a correr vna vez, y despues otros diferētes, tocandoles a todas las compañías salir por dias a correr para que trabajen igualmente, y entonces la presa que traecada tropa se diuide entre los soldados della, sin tener los otros parte.

Diferentes maneras de partir las presas.

Fuera de las corredurias que se hazen, y dan ño al enemigo con ella, se intentan ratos en

las tierras, que es faccion que se ha de practicar con mucho tiento y consideracion, y por la mayor parte por personas q̄ su primer fundamento es faltar en la fè que han prometido a quien firuen. Debaxo de lo qual se puede asegurar tener poca firmeza, la que ofrecen quando la misma causa y ocasion no les ha libertado de la primera fè con que se puede tener alguna mas seguridad de la segūda que presentan, advirtiēdo rōdas las circunstancias, como quié es el que lo trata, por que causa, y en que manera, y el que tiene la plaça a su cargo si es soldado, o no, por que siendolo acontece ser el que embia los mismos del tratado para descubrir con la voluntad que faden, y que sea doble y grande el daño, y algunas vezes con fin que salga la mayor parte de la guarnicion de la tierra a la execucion del tratado que presenta, y poder el executar con mayor facilidad el que pretende en la misma plaça por las inteligencias que trae en ella, o otra alguna, que no se atreve a intērarlo por la mucha guardia y soldados: cosa que se viene a allanar con semejante estratagemā y ardid.

Assi mismo se toman tierras por escaladas.

Para

Para estas empresas se han de embiar soldados de experiencia, y fiados, a reconocer los caminos hasta ellas, el ancho y hondo de los fosos, baxada dellos, altura de las murallas, calidad de guardia que haze el enemigo, disposicion de las centinelas, recato con que estan en sus postas, distancia que ay de la vna a la otra, si alcançan a descubrir toda la muralla, o no, a que hora pasan las rondas, y si tardan mucho tiempo al cruzarse la vna con la otra: de fuerte que le aya ganandose la centinela, o matandola, para asegurar se de la muralla o torre con antes que llegue la ronda.

Consideraciones para dar escaladas

Tambien se intenta el ganar tierras por canales que tienen de agua, casamatas baxas en los fosos o puertas secretas, valiendose para romperlas y quebrantarlas de petardes, que es vna forma de artilleria, la qual se ha inventado de pocos años a esta parte, q haze momentaneamente grande efecto en el derribar puertas, si ay comodidad para fijar el petar en ella, y quanto mas fuertes son, obra el petar con mayor violencia, derribar lo vna y dos puertas, aunque aya distancia de la vna a la otra, y boueda en medio, sino estan fabricadas de manera que el petar pierda su fuerza,

teniendo

*Daño que haze los petardes e las puer-
tas.*

teniendo comodidad por donde exhale la violencia de la poluora.

Reconocidas las particularidades apuntadas, que se han de mirar conformando las vnas con otras cō grande aduertencia, y acordado el numero de gente, con que se ha de dar la escalada, se ha de juntar despues de cerradas las puertas, si sale toda la gente de vna tierra, y fino señalar puesto y hora donde se ha de hallar: y esto segun a la que se ha de efectuar, si ha de ser a la hora de la centinela, q̄ llaman Modorra, o antes, o a la diana, conuiniendo venga el dia al hallarse dentro de la plaça, ordenando las tropas o partes de gente, que se ha de diuidir en vanguardia, batalla, y retaguardia, cō cabo particular en cada vna, que sea soldado de determinacion, por ser facion esta que pide no menos que en las encamisadas osadia; no solo en las cabeças della; pero en los soldados q̄ la han de executar, a quien forçosamente, por mas animosos que sean, se les ha de ofrecer si van vendidos o no, siendo el trató doble, o está bien reconocida la entrada, o subida, o fortificada despues de auer se hecho: tropeçones que ha de allanar la obediencia del mandato y resolueion del propio coraje.

coraje. Y porque en muchas partes no solo es necesario llevar escalas para tales empresas, pero puentes de troços para formarlos, y barcas para algun braço de alguna agua, o fosso: escriuire de la suerte que es bien proceder, auiendo de ser forçoso llevar todas tres cosas. Las escalas para semejante efecto há de ser de altura de solo las murallas: porq̄ si son mayores, es facil a los de arriba, asiendo de los palos q̄ sobran, echarlas en tierra con los q̄ estan en ellas, y si menores no se puede subir por ellas a lo alto. Et medir esto ha de ser con mucho cuydado, a causa del no auer se ganado tierras por fer cortas las escalas; auiendo tomado la medida segun el altura de la muralla, y no desde la parte de tierra donde se auian de afirmar.

Medida que han de tener las escalas.

La vanguardia de la gente se ha de repartir en quatro partes, y a las hileras de la primera se han de encargar las escalas, repartiendo las segun el numero dellas, y tamaño de las escalas, a la segunda parte de la propia vanguardia los troços de la puente, y a la tercera las barcas, siendo la quarta parte la que ha de subir de los primeros, como mas descansada, y lo pide la razon de la guerra: no obstante lo qual no ay soldado de punto, que si
-trouill
llega

*Manera
de barcas*

llega a poner la escala dexa a otro subir primero que el por ella, sino es de los que las ayan ayudado a llevar, o su Capitan y oficial: las barcas se hazé de cuero algunas vezes, porq̃ sean ligeras, y otras de madera partidas en quatro partes o más, juntando despues las piezas dellas con tornillos de hierro, que se vntan con algunos azeytes, que impide no se tome de orin el hierro, aunque esté muchos dias en el agua, afirmádose las piezas de fuerte por los tornillos, que queda segura la barca, calafeteando con presteza las junturas della. Señalados los cabos, se les ha de dar orden como han de caminar, y las hileras que han de poner primero las escalas, o echar las barcas y troços de puente al agua, y esto con particularidad, que no venga a auer confusion y ruydo al executarse, siendo entre las ordenes que se les han de dar, la mas preciosa de todas, que ganado las murallas no se ponga soldado a saquear hasta estar assegurados de la tierra, porque entonces la tendran para ello. Hecho esto han de embiar corredores fuera de la tierra, para q̃ vayan adelante a descubrir, figuiendo los carros o acemilas con las escalas, y barcas, siendo tan grande el trecho que no sea bien llevar-

lleuarlos los soldados, que han de caminar segun la orden que les huieren dado sus cabeças, lleuando delante las escalas, o barcas.

Llegados cerca de la tierra que se ha de escalar, descargaran las escalas, barcas, y puentes en partes donde no puedan los della oyr el ruydo, dando cargo de cada cosa a quien está señalado, y los q̄ lleuan las barcas las echaran al agua, tomando vnas fogas o cuerdas para tirar los troços de la puēte para formarla, que echarán al agua los que los lleuan.

Formado el puente, el cabo de los que tienen las escalas (que ha de ser el que lo huiere reconocido todo, o yr en su compañía el que lo huiere hecho) ha de yr adelante a assegurar de la entrada, y si es subida llevar consigo vna pequeña escala de cuerdas, bordon, o media pica, para ponerla: el qual ha de subir a lo alto, y reconocer si son sentidos, y halládo q̄ no, arrimaran las escalas en lo mas seguro, subiendo por ellas, porque se haga con mayor diligencia y facilidad, y menor ruydo. Ganas las murallas, caminaran a la puerta mas vezina de la parte donde se diere la escalada, teniendo consigo tenazas, limas, martillos, pies de cabra, y otros instrumentos para abrir puertas:

puertas: negocio q̄ se ha de hazer con diligencia, para que pueda entrar en la tierra la cavalleria o infanteria q̄ para este efecto huuiere sido de retaguardia de todos, y quedado se en esquadron en la campaña, y quando sucediessen mal, poder ayudar a los soldados, viniendo rebotados, q̄ han de seguir sin perder el hilo en el subir por las escalas: y en caso que aya ciudadela o castillo en la tierra, se ha de acudir a la plaça del, impidiendo q̄ no se retire dentro la gente: y quando no ay castillo a la plaça, o partes donde tiené señalado el juntarse en los cuerpos de guardia, señoreando enteramente la tierra, que se ha de dar a saco, y fortificarla poniendo buena guarnición: y quando el castillo o ciudadela (auiendola) no se aya rendido preuiniendo no les entre socorro por las puertas, que de ordinario tienen los castillos a la campaña para el efecto, poniendo buenas guardias a las bocas de las calles, que salan a la plaça della, fortificandolas con trauieñas, y otras cosas conuenientes, qual hazer tronearas de las casas, terraplenandolas si es necesario, para reparar los golpes de la artilleria: con lo qual desesperan los del castillo del poder cobrar la villa: desconfiança que los llevará a pensar

a pensar ser el mejor partido rendirse.

Las conquistas que los Reyes y Principes acómeten por mar, les vienen a ser quando tienen nauios, marineros, y las demas cosas necesarias para ellas mucho mas faciles que las de tierras, por la comodidad con que se lleva en poco tiempo gran numero de soldados, municiones, y artilleria a diferentes tierras, y muy distantes. Por este medio abre nuestro Señor el camino a los Reynos y estados, que tienē costa de mar, para esperar mayor acrecentamiento y grandeza: lo qual com prueua en nuestros tiempos la que há tenido las coronas de Castilla y Portugal, que el Rey nuestro señor, padre de V. A. posee, dilatando su imperio y mando por la India Oriental y Occidental, cō tãtamuchedũbre de cõquistas, si bien no huuiera muchos otros exemplos de los tiempos passados: cosa que apuntó el refran Castellano, diziendo Reyno sin puerto, chimenea sin fuego: cõsideracion que obliga al fauorecer y honrar vuestra Alteza a los soldados de mar, haziendoles merced, y a los pilotos y marineros, y entretener gruessas armadas de ordinario, proporcionando las fuerças dellas a las de tierra, q̄ es con que se assegura

Consideraciones para jornadas de mar.

El Comẽdador hernan Nũñez, en el libro de los refranes, letra C.

Quãdo importa tener armadas y soldados de mar.

mas la conservación de los imperios, señoreando la mar y el fundamento para durar, segun razon humana, su grandeza, por la necesidad q̄ las mas prouincias tienē de respetarle, para mantener sus tratos y comercios, por la facilidad con q̄ puede ofender en diferentes partes a vn mismo tiempo el q̄ es poderoso en la mar. Y aunque en general esto no obligara a V. A. la Monarchia q̄ ha de poseer, y calidad de sus Coronas y Estados, pide por la situacion dellos tener armadas de mar, cō que socorrerlos en qualquier suceso, y ofender al enemigo, pues de si mismo cada vno de por si tiene fuerças con que mantenerse, esperando socorro: que es vna de las razones que haze estimar a muchos ser por ella mas firmes los imperios diuididos q̄ en vn cuerpo: dōde entrando la corrupcion haze mayor ruyna que en los diuididos y distātes, por ser raras vezes fatigados todos de vna violencia, como lo puede ser el que estā vnido.

El hazer V. A. armadas, ha de ser atēdiendo a medir el numero de nauios, soldados, y artilleria, segū la empresa que se ha de acometer, y en que sazón, el poder del enemigo, considerados que puede tener, y las demas consideracio-

deraciones q̄ apunté en comú auerle de tener para formar los exercitos de tierra: lo qual dira que tamaño de nauios será mas conuenientes para la nauegacion, o si se ha de hazer cō solas galeras y nauios de remo, o lleuandolos así mismo de alto borde, si se ha de lleuar caualleria, q̄ requiere sean nauios conuenientes para el efecto: y por el cōsiguiente proueer municiones, vituallas, y las demas prouisiones. Aduertiendo q̄ quando es armada de nauios redondos, y el viêto con q̄ se ha de nauegar trae consigo mismo (como dizen los marineros) tormêta por la altura de las olas, forçosamête ha de ser, siendo la armada numerosa, mucho mas larga la nauegacion q̄ quãdo pidiera otro viento, q̄ abonãça la mar o fuera de pocos nauios: lo qual obliga a considerar, q̄ si bien nauios sueltos hagan en tantos dias aquel viaje vna armada grãde ha de cōsumir con el mismo viento muchos mas en el hazerle: en que se ha de dar oydos a los marineros, q̄ tienen experiêcia y platica en aq̄l exercicio, siguiendo su parecer del tiempo que sera mejor para nauegar: y en particular del Almirante, que es

Oficio de Almirante.

Lugarteniente de V. A. en la mar: cargo que tiene mas o menos preeminencias en vnas prouincias q̄ en otras, cōforme a la autoridad

que

que los Principes le han querido dar en ellas. Y quando no exercite su officio, ha de nōbrar V.A. General en la mar: y algunas vezes lo es el mismo en tierra, y otras no, a quien se ha de encargar el juntar, y componer la armada, y artillar los nauios, armandolos con xaretas, y otros preparamentos, segun el porte y gente que ha de combatir en ellos, y forma q̄ tiene cada naciō en el hazerlo, acomodādose mejor en ella que en otra alguna, basteciēdolos assi mismo de vituallas, nōbrando en el cargo de proueedor general para ello persona de confiāça, mucha diligencia, y poco codiciosa, considerando que por las ruynes vituallas han recibido mayor daño las armadas y exercitos muchas vezes del que se pudiera temer de las tormentas, o enemigos, y causadolo la codicia de los oficiales: los quales atendiendo solo a su propio prouecho han acarreado a sus Principes la destruccion de sus armadas y gente de guerra.

*Arbolar
el estandarte.*

Hallandose prestos los nauios y gente para la empresa pocos dias antes de la partida, ha de mandar V. A. se enarbole el estandarte que bendize antes algun Prelado, auindole: y al hazerse se da orden a todos los nauios en la manera que há de hazer la salua al arbolarle: que

que es de ordinario, porq̄ parezca mejor disparar la arcabuzeria, siguiendo la mosqueteria y a ella las piezas menudas, y despues a proporcion las mas gruesas. No me alargo en la manera que se ha de aderezar el nauio para V. Alt. auiendo de nauegar su persona y compostura de atauios y vanderas q̄ ha de llevar, por ser mas o menos, y segun la ostentacion y magnificencia, que V. A. quiere mostrar en la jornada: particulares en q̄ se gouernan los Almirantes, y Generales, siguiendo la voluntad y motivo del Principe, hallandose o no en la empresa: lo qual haze añadir o quitar de las relaciones que ay desto de otras armadas, y forma como se ha de saludar embarcandose el Principe o no, o yendo a visitar la armada, y al salir del puerto, si va su propia persona con ella.

La nao Capitana, fuera del estandarte real, lleva otra vanderas en el tope del mastil de la gauia mayor para ser conocida, y la Almiranta otra en el tope del mastil de gauia del trinquete, vanderas que no puede llevar otra naue, y antes del partir del puerto se han de diuidir las esquadras para ser conocidas: siendo la armada grande llevan los nauios de cada esquadra vna vâdera de la color q̄ tiene su esquadra

Q₂ puesta

puesta en el cabo derecho de la verga mayor.

Assimismo se ha de componer la orden de batalla, para q̄ cada nauio sepa su lugar, dando desto a todos los Capitanes de los nauios orden por escrito, y en la manera que se han de gouernar en las cosas que se pueden ofrecer, y entender por las señas que haze la Capitana de lo que se ha de executar, en que escriuire los puntos mas principales.

*Ordenes
generales
para nauio
gar.*

Quando V. A. quisiere que la armada, permitiendolo el tiempo, se ponga en batalla, se descubrira en la Capitana en parte señalada del nauio de tal color vna vadera, y queriêdo q̄ yengã a borde los Capitanes de los nauios, se puede poner otra vadera sobre algũ mastil de diferente color: con lo qual echaran los esquifes a la mar, y vendran a la Capitana trayendo consigo los pilotos y marineros demas experiencia.

En caso que nauio de la armada descubra algun otro, suele poner vna vadera, colgando a la parte del nauio donde se descubre: y siêdo mas, dos vaderas, mas alta la vna que la otra: cõ lo qual se dara auiso, no solo a la Capitana, pero a los demas de la armada. Otras vezes cõ esta seña suelen tirar vna pieça, quando la armada es muy gruesa, y se pueden descubrir
mal

las vanderas, por la distancia que ocupa en el nauegar.

Dando muestra los nauios ligeros que embia algunas vezes la Capitana a descubrir de verse algunos, queriendo q̄ passen adelante, para reconocerlos se fuele poner vna vandera sobre el mastil del castillo de proa, ladeada, cō lo qual entenderan lo q̄ se les manda: y si V. A. fuere seruido que caminen todos los nauios y hagan su deuer, se fuele poner vna vandera quadrada entre la gran gabia, y la pequeña: y otras vezes se pone esta vandera quadrada en el tope de la gabia pequeña, porque se descubra mas, siendo la armada de muchos nauios, y la reconozcan todos, aunque vayan muy largos: con lo qual entenderan que han de caminar y hazer diligencia.

Afsimismo el primer nauio que descubre tierra ha de poner de la parte que la reconoce de su nauio vna vadera quadrada sobre la grã gabia, inclinádola vn poco hazia la parte dōde se vee la tierra, y tirar vn cañonazo o dos.

Estando algun nauio en peligro de abrirse por auer tocado en tierra, roca, o otra alguna desgracia, tira tres cañonazos vno tras otro, y hazen subir vn hombre a la grã gabia, el qual

Q 3 anda

anda al rededor della con vna vanderá en la mano: con q̄ se entiende hallarse en peligro, y pedir socorro. Y por acōtēcer meterse algun nauio enemigo entre las grandes armadas, a reconocerlas, queriendo saber qual es, acostumbra poner la Capitana vna vanderá de diferente color en alguna parte del nauio, y con esto todos los demas de la armada hazen lo mismo, con lo qual se reconoce el enemigo.

Para nauegar de noche se da assimismo instrucion, por lo q̄ puede suceder, lleuádo la Capitana farol sola: y si la Almiranta lo lleua, han de ser dos fanales los de la Capitana, para q̄ se conozca, y si el tiēpo refuerça de manera que podria auer peligro en el pegarse el fuego del farol en la popa, se passa al arbol de proa, y creciendo algun tēporal enciēde la Capitana dos o tres, q̄ viene a seruir de muestra para q̄ encienda cada nauio el suyo, y en particular si son galeras y nauios de remo, preuiniendo el no enuestirse vnas con otras cō la escuridad y cerrazō, y cargádo alguna borrasca, tira la Capitana vno o dos cañonazos, para q̄ cada galera se gouierne como mejor pudiere, sin seguirla, teniendo ordē en escrito, si van a jornada señalada en el puerto, o altura q̄ se han de boluer
a jun-

a juntar en caso q̄ aya esparzido o derramado la tormenta los nauios.

Haziédo otra buelta de noche la Capitana, o mudádo de rota, suele poner en la xarcia vna linterna, y si saca las bonetas y velas de gabia- dos: y quádo toma todas las velas echádo al tra- ues, pone en las xarcias tres linternas. En caso q̄ alguna nao de la armada haga mucha agua, o se rōpa arbol, o antena, suele tirar vn caño- nazo, y hallandose cō mucha necesidad tres.

Descubriendo nauio enemigo, echa fuego a la mar, o pone vna linterna en parte del na- uio, dōde se vea bien, tirando algū cañonazo: y si fueren golpes de nauios, tirara quatro o cinco de camarada, poniédo tres linternas so- bre el castillo de popa, y otro sobre el de proa.

Acertando a ver tierra algun nauio de no- che solo, y no los demas, acostúbra a disparar vna o dos pieças, y poniédo farol haze buelta a la mar con poca vela: con lo qual los demas nauios le siguen, entreteniendose en esta ma- nera hasta la mañana.

Queriendo que los nauios se junten de no- che, tira la Capitana vna pieça, poniendo dos linternas sobre las dos esquinas del castillo de popa en lo mas alto del, y otra sobre el mastil

Q 4

de la

de la grande mezana, seña con que se juntarían siendo estos los principales puntos, sobre que se da instruccion por escrito, para las cosas q̄ pueden suceder de dia y de noche en la nauagacion, con las señas que juzgan mas conuenientes, por nó auer de seruir las q̄ he escrito sino de exemplo con que ordenar otras.

*Ordenes
generales
para com-
batir.*

Iuntamente se da orden a cada Capitan en la manera que ha de armar su nauio, ofreciendose combatir, y lo ha de executar con puntualidad, ordenádo a los cabos y soldados que han de pelear señaladamente en cada puesto, disponiendo la gente que lleua en el nauio, de fuerte q̄ guarde la primera y següda cubierta el castillo de popa, y corredor, y la gabia mayor, y la de proa, tocádole a la cabeça del nauio estar en el castillo de popa, cõ algunos soldados particulares de quien tenga entera satisfacion, encargando los puestos principales apuntados a los oficiales q̄ huuiere en las compañías, dando orden a los soldados que estuieren con el, les obedezcan en aquel puesto, como a su propia persona, y se den la mano el vno al otro al socorrerse, o acudir dõde lo pidiere la necesidad, y tengã en qualquiera de estos puestos dos docenas de medias picas: las quales

quales han de tener vn tercio dellas a la parte del hierro enfebado, porque echádo mano el enemigo no halle adonde asirse, y mande tomar picas a las personas que huuieren de pelear, no sabiendo manejar el arcabuz, porque entonces se han de seruir primero del pará las ruziadas, pudiendo despues tomar la pica, y aya señalada géte para que acuda al tiempo del barloar a la plaça de armas, que es entre el arbol mayor, y el de proa.

Afsimismo ha de mandar V. Alt. se repartá a personas conocidas, y que sepan vsar dellos los artificios de fuego, y bombas, granadas, y otros, por el peligro que podra auer sino sabé seruirse como conuiene dellos.

Iuntamente se ha de mandar encargue la guardia de la poluora a persona q̄ la trate con mucho cuydado y aduertencia, que de ninguna suerte llegue a ella nadie con fuego, ni a tocarla, y que señale dos o tres personas fiadas para afsistir en el mismo efecto al que encargare la poluora.

Afsi mismo le ha de ordenar, que en la cubierta debaxo del agua esten viniendose a combatir, los clerigos y religiosos, medicos, y cirujanos, y los demas que no huuieren de pelear, que

que han de tener cabeça para el gouernarlos, y planchas de plomo, martillos, clauos, estoperales, cueros de vaca, tacos de madera, mñas, y otras cosas necessarias, para que haziendo bateria alguna pieça, o pieças se pueda remediar con presteza, y calafetearse, atendiendo a esto con la diligencia que importa preuenir cosa de tanto peligro.

Afsi mismo que mande asserrar por medio las pipas q̄ estuuiere vazias, y peleado se llené de agua de la mar, y todas las demas vasijas q̄ estuuiere desembaraçadas en el nauio, poniendolas en los puestos, donde los soldados cōbaten, preuiniendo cō esto poder matar el fuego, y tener gauetas para llevar el agua, mñas, y las demas cosas de q̄ tiene necesidad la artilleria, señaládo cabo q̄ tenga cuenta con estas cosas, y las personas q̄ le han de ayudar en ellas. Las gabias del arbol mayor y de proa de las grandes naos, se han de aforrar con cables viejos, por defuera y de dētro cō colchones para reparo de los que han de pelear dellas, donde han de subir piedras, pedaços de hierro, o plomo, para arrojar al combatir: cosas que ha de mandar vuestra Alteza para que cada Capitan las tenga preuenidas de por sí en su nauio,

uio, de suerte q̄ no sea necessario ordenarlo en la misma ocasion.

Al poner del sol, todos los nauios vien en a saludar la Capitana por sotauiéto, y para ello tiempla, o amayna las velas, y ella les responde dandoles nombre para aq̄lla noche. Quando por téporal no se puede hazer, lleuá escrito nóbre para todos los dias de la semana, cō que conocerse vnos con otros, y la Almiranta quada de retaguardia para recoger toda la armada. Viniendo la noche que se ha de dezir la Salúe en los nauios, se matan todas las lumbres, no dexando sino las forçosas, que hã de ser lamparas de azeyte por el peligro del fuego, o velas con linternas, de suerte que no se pueda emprender por ellas: lo qual hecho se recoge la gente, quedando las guardias y centinelas en sus postas.

A la mañana al romper del dia, los trompetas fuenan al alborada, y todos los nauios viené sotauiéto a saludar la Capitana. Cō lo qual sabe si falta alguno de la armada, y en caso q̄ no se descubra embia los nauios ligeros q̄ tiene a bordo a buscalles, siguiendo el rúbo, o de rota, por dōde se auia dado ordē nauegasse, y la Capitana continuando la suya, nauegan
los

los nauios del armada siguiendo la, y a distancia que no la pierdan de vista.

Ofreciendose de dar batalla, que es la mas peligrosa facciõ de todas quãtas ay en la guerra, asì por la facilidad con q̄ se emprende el fuego en los nauios, como por ser forçoso saltar en el del enemigo, el que quiere rendirle, quando no lo aya hecho por fuerça de golpes de artilleria, y entonces se viene a combatir con tanta desauetaja, qual es aferrados los nauios saltar sobre las xaretas, rindiendo los castillos de popa y proa, y por cõsiguiente las dos cubiertas, peligro a que se añade otro no menor del combatir se sobre la mar, que es mayor enemigo, que todos, no perdonando a nadie de los que caen en ella. Cosa que no es en tierra.

Forma de batallas para nauios redondos.

En el ponerse los nauios en batalla, quãdo no se cõbate en canales o puestos de muchos baxios y bancos, que forçosamente hã de disponer los nauios segun el espacio, haciendo vãguardia, batalla, y retaguardia: todos los marineros son de parecer combatiendo con nauios redondos ser mejor forma de batalla, hazerse de vna frente, poniendo la Capitana en medio, y a sus costados (quando son pocos nauios)

nios) los mas gruesos y crecidos, auezinando el vno al otro lo mas que se puede, aduertiendo que no se vengan a topar vno con otro, y asirse las xarcias como acontece, con que vienen a embaraçarse mucho.

Y siendo la armada grande, componé otros la batalla de vna frente, siguiendo los nauios de cada esquadra a la cabeça della, repartien-dolas como mas juzgan conuenir, segun la calidad de los nauios, y otras vezes por la consideracion desto, y grandeza de los nauios sin reparar en ser de vna esquadra, para nauegar se mezclan los de las vnas con las otras, señalandoles el puesto que han de tener, auiendose de combatir: y esto aduertiendo que siendo gruesa la armada, y por el configuiente grãde la frente que ha de hazer para ponerse en batalla, es necessario estando en medio la Capitana repartir los personajes que llevan los nauios mas gruesos por toda la batalla, y frente, guarneciendo el cuerno de barlauiento cõ los mas crecidos y reforçados, paraq̃ amparé a los nauios de menos fuerça q̃ han de quedar a sotauiento en el cuerno contrario, y puedã cõ esto animar a los demas, y guiallos al enuestir pues la Capitana por la mucha distancia, que

es fuerça, que ocupe vna gruesa armada, no podria atender en aquel tiempo a todo con la presteza que se requiere.

En vna destas formas nauegá en la mejor orden que se puede, sin que el vn nauio passe adelante del otro, y si el tiempo da lugar apartados dos o tres cuerpos de nauios los vnos de los otros. Por lo qual tiemplan las velas los ligeros baxandolas, con que viené a caminar no mas que los pesados, procurando de ganar el viento quando ay voluntad de entrambas partes para combatir, y venir en la orden de batallas escritas a barloar, que es lo que mas importa en las de la mar, pudiendo dar mayor golpe al abordar el que lleua el viento y echar el humo de su artilleria al nauio contrario, y seruirse con mas ventaja de los fuegos queriendo dañarle con ellos, y en caso que quiera acañonar al enemigo antes del aferrar se halla con comodidad por el viento, para disparar a los bordos la artilleria de los costados, que es donde traen mas piezas los nauios, y para preuenir esto el que se halla poderoso en el tamaño de nauios, y numero de gente para abordar, camina luego que gane el viéto con la mayor presteza que puede

puede en vna frente al hazello, y deſſeando huyr el barloar por tener nauios mas ligeros, ſe entretiene diſparando las ruziadas en los bordos que toma, que es dañar al enemigo, ſinauenturarse con venir a las manos con el, por la deſauentaja que conoce en ſi, no teniéndolo tan crecidos nauios, ni guarnecidos de ſoldados, cuyas manos y eſfuerço viene aferrados a ſer lo que da la vitoria, porque aborados los nauios redondos no diſpará otra artilleria q̄ los cañones pedreros, y pieças pequeñas que van en las obras muertas, donde ya no ſe acostúbran paſſamuros, auiendo tirado la mas artilleria gruueſſa que ſe puede al miſmo tiempo que ſe quiere barloar, en el qual ſon los golpes de las balas de efecto, y caſi de ninguno antes deſto, por ſer los mas tiros al ayre, coſa en q̄ ſe ha de tener mucha aduertécia. A eſta cauſa ſon algunos de opinion, q̄ la Capitana ſi le ſirue el viéto, ſe ha de entretener en el enueſtir hasta auerlo hecho los mas de ſus nauios, y poder entonces ſocorrer donde huuiere mayor neceſſidad, gouernandose al hazello por la conſideracion que ſe tiene en tierra dias de batalla; de que ſea el poſter eſquadron el chocar el del general. Particular en q̄ no dexa de ofrecerſe

ofrecerse vn gran inconueniente, y es q̄ en la mar ha de combatir cada nauio de por si, y ser de t̄to mom̄to para conocerse la vitoria el rendir en breue alguno, por lo qual forçosa mente se han de empeñar de los primeros los mas crecidos y gruesos para el venir a las manos y buscarse las Capitanas, q̄ de razon há de ser los mejores nauios de las dos partes, y como a los nauios no los gouierna el coraçon del Capitan que va con ellos, sino el patron, o piloto toman muchas vezes ocasiõ del entre tenerse la Capitana para encubrir su flaqueza de animo en el no enuestir con la resoluciõ que dessea su General: y assi lo que conuiene es barloar la Capitana de las primeras naos con la de la armada enemiga, lleuãdo algunas señaladas para su socorro, en caso que tenga necesidad del. En iuyzio de los gr̄des marineros y soldados de mar, quando ay desigualdad en el numero de los nauios, estimã ser negocio demasiadamente arriscado cõbatir con ellos, fundandose en el auer de pelear vno cõ otro, y la ventaja del numero facilita combatir dos contra vno, y rendido acudir a ayudar los demas, y al que escusa el combatir con semejante desauentaja no le culpan, y si lo haze y vence

y vence le estiman por esforçado, y de no mucho gouerno, quãdo la calidad de sus nauios y gente no sea de mas momento q̄ el numero de los demas. Estas afirman los marineros fer las consideraciones de mas importancia para dar batalla, disponiendola de manera que vn nauio enuista con el otro, quando se ha de hazer sin embaraçarse dos cō vno si no son mas en numero, teniendo cuēta a la calidad de picças de artilleria, que trae el enemigo, y si son los nauios fabricados, para poderse feruir della, en dos o tres andanas por los costados conforme al porte de los tales nauios, y si es de bronze, o la mayor parte de hierro colado q̄ no alcãça tãto, y se escaliēta mas presto.

Años atras hazian grande esfuerço en el armar las gabias por el daño que dellas se hazia al enemigo, y ya no es estima de tãto momento por auer crecido la mosqueteria de manera que se puedan reparar mal della los que estan en las gabias, y como gente que està descubierta la hieren perdiendola facilmente. A esta causa hallan ser mejor puestas las empauesadas, que ande sobre cubierta solo la gente que es nēcessaria, para el gouerno del nauio, y la demas estē en sus puestos con-

R seruan-

seruandola en quanto se puede hasta el venir a las picas. Esto mismo, y procurar que sean mas leuantados los castillos de popa y proa, para el combatir y defender su entrada ha hecho el alcallos con tablas de vna parte y otra, dandoles de hueco algo menos vn pie geometrico, llenando el hueco de redes viejas de pescadores, que vienen a reparar bateria de mosquete de posta, sin cargar mucho el nauio con semejante fabrica, y estando aferrados nauios mucho tiempo, viéndose tocados en tierra, y no poder entrar al que combaten para rendirle, con tener los castillos de popa tan altos, se ha visto echar dellos al nauio contrario ceniza, azeyte caliente, y plomo derretido para dañar los que estauan a la defensa sobrecubierta, y passando por las xaretas ofender a los demas.

Asi mismo reparan cō colchonos y trespõ
tines, o sacas de lana, si las ay los nauios en las partes mas conuenientes quãdo han de cõbatir, ordenãdo despues de repartida la gente en los quatro puestos principales cõbata cõ ordẽ y sin adelantarse, por auer acõtecido despues de aferrados los nauios estar peleando, sin poderse conocer la vitoria vn dia y noche y mas tiempo

tiempo, y se sirva de los fuegos artificiales en buena ocasion, porque si no se tiene el viêto, vienen a hazer daño y ser peligrosísimo el echar fuego al del enemigo, pudiendose emprender en el propio y mal desaferrarse.

Podria tambien acontecer hallarse en vn puerto, y venir en el el enemigo a combatir siendo mas poderoso. En este caso se ha de advertir, segun el puerto en que se halla, si es de amigos, o enemigos. Siêdo de enemigos se ha de procurar de razon, ancorar en la parte d^onde se pueda recrbir menos daño de tierra, y disponerse para combatir a la mar; acercandose vnos nauios a otros en quanto les fuere posible por estar mas juntos y preuenir en esta manera el hallarse apercebidos para defenderse por todas partes, teniendo nauio, o nauios ligeros a la mar de guardia para que auisen los que se descubren. Si es de amigos se ponen las popas de los nauios lo mas cerca de tierra que se puede y mas jutos vno con otro, permitiendolo el tiempo, porque haziendo esto los enemigos no osan acercar de miedo, que sus nauios no toquen en tierra, porque ellos no los podriã retener viniendo a la vela tã cerca de tierra, sin amaynar y echar ancora,

R 2 y fir-

y firviendo la disposicion del sitio, se saca artilleria a tierra para defender los nauios, de donde alcanza mas, y con mejor punteria. Haziendo calma si los nauios pueden estar muy juntos se ponen puentes del vno al otro para focorrerse, y se echá los esquifes, y barcones a la mar para impedir, que no llegue el enemigo a cortar las gumenas de las ancoras, ni a poner juego en los nauios, y desuiar quando la marea les sirua, o el viento no embien nauios con fuegos artificiales, y minas fabricadas en ellos, llegando el fuego a las minas que buelan piedras muy grandes, y otras cosas semejantes que se ponen encima de la fabrica dellas. Con lo qual no solo se haze gran daño, pero quemandose el tal nauio viene a encender a los que se arrima. Estos barcones han de tener artilleria, y algunos los traen empauesados para cõbatir mejor con ellos, y para apartar nauios de semejantes fuegos y inuenciones, por no yr nadie en ellos se lleuá en los barcones cuerdas largas, y al cabo dellas atados pedaços de cadenas de hierro con garuatos grandes para arrojarlos a los nauios de los fuegos, donde haziendo presa los garuatos de hierro se encamina
con

con facilidad el nauio a la parte que se quiere, tirandose con las cuerdas que firuen de cabo.

Tambien acontece nauegar armada de nauios redondos, recelando el poderlos acometer el enemigo en tiempo de calma cõ numero de galeras: entonces el medio que se tiene, si con la calma han q̄dado apartados ynos de otros es echar los esquifes y barcones a la mar, y dando cabo con ellos, juntarse los nauios, poniendose en la mejor ordẽ que se puede, y ~~llegado las galeras a cañonearlos,~~ se firue de la artilleria, ayudándose los vnos a los otros con el estar vezinos, procurando en esta manera igualar la ventaja que les tienen las galeras en el tirar baxo, y casi al peso del agua con dispararles tãtas pieças, q̄ forçofamẽte se ayã de tener al largo las galeras sin acercarse.

Medio para juntarse los nauios redondos en tiempo de calma.

Siendo la armada toda de galeras y nauios de remo, se acostumbra empauefar las galeras para el cõbatir, guarneciendo bien las arrumbadas, y reparar con trauiessas, trespontines, y colchones el esquife y arbol, para q̄ en caso q̄ aya ganado el enemigo las arrubadas halle reparos para boluerle a echar fuera, teniendo la

R 3 popa

popa reforçada de gente y leuâtadas las escaleras donde ponen algunas pieçeçuelas, hallándose el cabo de la galera al estandarol, que es el puesto donde ha de gouernar guardando los soldados con el arcabuz sus ballesteras, y a trechos en los bancos suelen poner bombas o trompas de fuego encendidas para balesse dellas, si la ocasiõ lo pide, y picas, rodelas, y albardas sobre la cruxia para el mismo efecto, estando la gente que no ha de pelear debaxo de cubierta, y cirujanos para curar los heridos, y los calefates con sus instrumentos para remediar el daño que puede auer en aquella parte entrando alguna bala.

*Forma de
ordenar
batallas
de nauios
de remo.*

El ordenar batallas de nauios de remo, se haze en vna frête, o en forma d media luna. Está do en medio la Capitana, guarneciendo los cuernos, o alas, q llaman con algunas galeras de las mas reforçadas. En esta disposicion caminan auiedo ganado el viento cõ los remos en las manos, cerrados vnos nauios cõ otros, quanto les permite el nauegar, apresurando el hazello segun el moriuo q descubre el enemigo, y quando ay mucho numero de galeras se dexan esquadras a la cola de la Capitana, y de las

las galeras mas reforçadas otras cõq poderias focorrer, en caso q el enemigo las enuistiesse con mas galeras, y por llevar como dizen el viento en las manos por los remos, no viene a ser de mas momento el ganarle, q para cegar el enemigo con el humo de la artilleria el tiempo q dura, y aprouecharse de los fuegos con mas ventaja, si le sirue la ocasion al enuestir: cosa que hazen los nauios redondos por donde pueden, y los de remo por donde quieren: y el que lo rehufa ha de recebir forçosamente la caga, poniendose en huyda: con lo qual se enuiste vno con otro, y si ay desigualdad en el numero, dos con vno.

Al tirar la artilleria antes del enuestir, se ha de considerar que sea a distancia que se pueda cargar segunda vez, a causa que disparandose en las galeras la artilleria despues de enuestidas viene no solo a herir con mas certezza, pero cõ muy mayor daño, por ser forçoso el hazer golpe en lleno, cosa que comprueua la mesma razon del tiro, por el mouimiento que da a la bala la violencia de la poluora, y disposicion en que va puesta la artilleria en las galeras: y si en los assaltos en tierra entretie-

nen las pteças de los traueßes, hasta el encumi-
brar la gente a lo alto de la bateria, porque
haga mas daño con la certeza del tiro, enueß-
tidas dos galeras, que es venirse a assaltar la
vna a la otra: indubitadamente tendra gran
ventaja la que en aquella sazón y punto se
aprouechare de toda su artilleria: particular
en que se ha de tener mucha aduertencia, y
estimar ser de mas momento gozar de la ar-
tilleria en aquel punto, que no antes, tirando
cañonazos, que vienen a ser los mas perdidos,
y ninguno del efecto que puede hazer estan-
do enueßtidas.

Si la armada es compuesta de galeças y
nauios de alto borde redondos, se ha de com-
poner la batalla segun la disposiçion que trae
el enemigo, procurádo q̄ las galeças y nauios
redondos, en caso que les sirua el tiempo dis-
paren primero su artilleria: porque necessa-
riamente hara mucho daño, y quando quiera
venir a enueßtir semejantes nauios con sus ga-
leras, tendra mucha defauentaja por la altura
del borde: y assi la misma ocasion ha de dar
ley en la manera que se ha de disponer la ba-
talla, y sin duda desbaratará los nauios de alto
borde

*Aduerti-
miẽto pa-
ra comba-
tir siendo
la arma-
da de ga-
leças, y
nauios re-
dondos.*

borde la del enemigo, si van en vanguardia de las galeras y nauios de remo, y quádo no obligaran al enemigo al venir a bordarlos.

Llegada la armada al puerto o parte dõde ha de echar gente en tierra, da orden la Capitana a todos los nauios, que luego que vean poner vna vándera de tal color, echen los esquifes y barcones a la mar, y embarquen en ellos la gente q̄ el General ordena: en lo qual se tiene consideracion a la calidad del Pays, si pide mayor cantidad de arcabuzeria, y pocas picas, o mas cantidad dellas, auiendo se de hazer luego esquadron por la caualleria q̄ tiene el enemigo, o golpe de gente junta, considerando el numero de la que se puede poner en tierra en vna esquifada, entonces se ordena salga en cada esquife o barcon vn tercio de picas, y dos de arcabuzeros, de manera q̄ siẽdo diez las picas son veynte los arcabuzeros. La Capitana echando a la mar su esquife o barcon, y en el los soldados q̄ han de salir, nauega lleuando vna vándera solo aquel esquife, a quien figuien todos los demas, y al acercarse en tierra, cian boluiendo las popas a ella para seruirse de las piecezuelas que van en ellas, si es necessario dispararlas, dâdo ruziada al enemigo,

*Forma pa
ra desem
barcar gẽ
te.*

migo, para q̄ se alargue de la marina, y quando no enuistan en tierra, donde se haze al momento esquadron, ganando la arcabuzeria los puestos conuenientes, y laderas.

Con esta orden bueluen los esquifes a la mar, en que se va desembarcando la gente, efecto que no puede defender el que se halla en tierra, siendo mas poderoso el que le acomete quando no tiene el puesto fortificado, y guarnecido de artilleria, o es inaccessible, por traer el que viene a desembarcar piezezuelas, y el de tierra auendolas de mudar de vna parte a otra no puede caminar con ellas con la presteza que el que las lleua por el agua: y quando ay puesto fortificado, donde es fuerza desembarcar se repará los barcones con empaueladas, y se hazen cõ cubiertas en las frentes, que siruen de reparo, y dexandolas caer al enuestir en tierra de vn pedaço de puente, ayudandose con esta y otras maneras de barcones, que se reparan con diuersos ingenios.

*Epilogo
remitien
dose a me
jor pare-
cer.*

Aunque no he hecho profesion de marinerero, el auer sido soldado en algunas jornadas que se han executado por mar, y hallandome en parte donde he visto juntarse hartas armadas, aprestando diferentes suertes de nauios para

para ellas, me disculpara del auer tratado de su gouierno y manera de cōbatir, sin alargarme a lo que es marinería, por no ser mi profesion, remitiendome así en esto como en lo de tierra a los que tuuieren mejor parecer, y supieren mas por su mucha experiencia, que yo con la que tengo de los años q̄ seguí la guerra, he significado a V.A. en las materias de la de tierra y mar lo q̄ he juzgado ser conueniente para el tener vn Principe como V.A. alguna noticia de la teorica y practica della, y adelatar cō esto mas la experiencia que pueden dar las ocasiones, q̄ ha sido mi fin en el escriuir estos papeles, lleuado del desseo que tengo, de que no solo admiren en V.A. sus soldados la prudencia y cōsideracion en el acometer las empresas, biueza y diligencia en el executarlas, destreza en el campear, y forma del gouernar sus exercitos y armadas: pero a los demas Reyes y Principes pueda serles exemplo, para venir a ser nombrados Capitanes: prenda que alcáçara V.A. y otras muchas dignas de vn tã gran Principe, si afirmare el fin de sus acciones en el seruir a N. Señor, ofreciéndole la grãdeza de fuerças, q̄ le ha puesto en sus manos
para

*Que ha
de ser el
ultimo
fin.*

para el aumento de su gloria y honra, que es para lo que las ha dado a V. Alt: mateniendo paz y justicia en sus Reynos: con lo qual el sera menos ofendido y mas alabado en ellos:

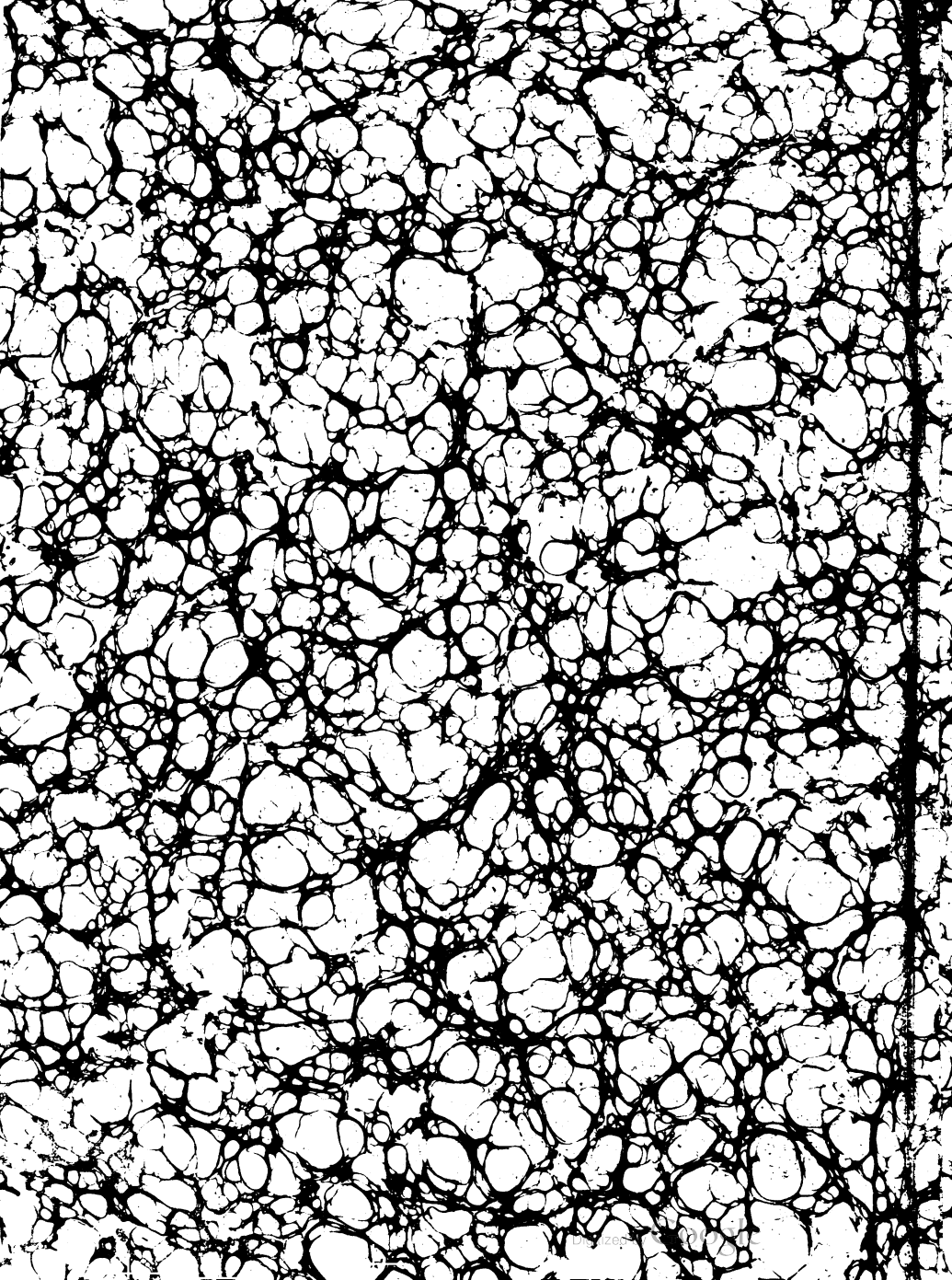
Blanco en que han de poner la mira todos los hombres, siguiendo cada vno la vocacion de su estado.

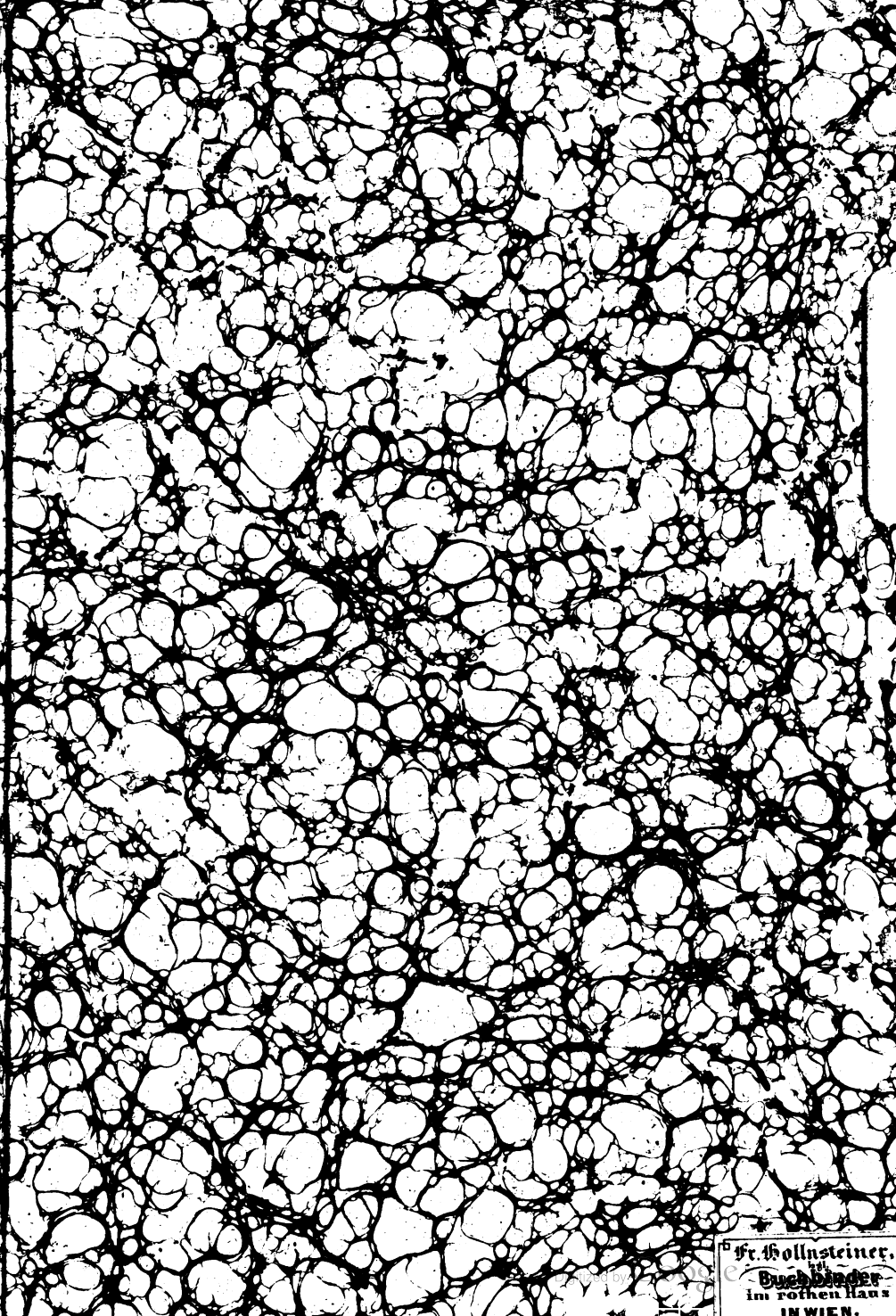
L A V S D E O.

Österreichische Nationalbibliothek



+Z185106203





Fr. Hollnsteiner,
Buchbinder
im rothen Haus
IN WIEN.

